



1991. REVISTA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES

Año 2022  
Volumen 4  
Número 1

# Dossier: Tan lejos, tan cerca. Rusia mirada desde América Latina/ América Latina mirada desde Rusia.

—  
Coordinador: Dr. Pablo Requena (UNC - CONICET)



cea  
centro de  
estudios avanzados  
facultad de ciencias sociales



facultad de ciencias  
sociales



UNC

Universidad  
Nacional  
de Córdoba

## **AUTORIDADES**

### **Universidad Nacional de Córdoba**

Rector: Mgter. Jhon Boretto

Vicerrectora: Arq. Mariela Marchisio

### **Facultad de Ciencias Sociales**

Decana: Mgter. María Inés Peralta

Vicedecana: Mgter. Jacinta Burijovich

### **Centro de Estudios Avanzados**

Directora: Dra. Adriana Boria

## **1991. REVISTA DE ESTUDIOS INTERNACIONALES**

**Director:** Dr. Enrique Shaw

**Equipo editorial:** Mgter. Maximiliano König, Lic. Rodrigo Bruera.

**Comité científico:** Atilio Borón (Universidad de Buenos Aires), Anabella Busso (Universidad Nacional de Rosario), Katarzyna Dembicz (University of Warsaw), Leandro Gaviañ (Universidade Católica de Petrópolis), Miriam Gomes Saraiva (Universidade do Estado do Rio de Janeiro), Ariel Gómez Ponce (Universidad Nacional de Córdoba), María Teresa Piñeiro (Universidad Nacional de Córdoba), Diana Tussie (FLACSO, Argentina).

**Referatos de este número:** Eva Da Porta (Universidad Nacional de Córdoba), Pablo Requena (Universidad Nacional de Córdoba), Enrique Shaw (Universidad Nacional de Córdoba).

**DIRECCIÓN POSTAL:** Área de Estudios Internacionales, Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales (Universidad Nacional de Córdoba).

Dirección: Av. Vélez Sarsfield 153. CP: 5000. Córdoba Capital, Córdoba.

Teléfono: (0351) 433-2086, interno 113.

Correo electrónico: revista1991.cea@fcs.unc.edu.ar

**ISSN:** 2683-720X

**Storytelling y diseño de portada:** Sebastián Luján (sebalujan@gmail.com)

Las opiniones expuestas en los trabajos aquí reunidos son responsabilidad de las y los autores. No expresan necesariamente el pensamiento de los editores o de las autoridades del Centro de Estudios Avanzados (FCS, UNC). Los artículos y reseñas han sido sometidos a evaluación de pares a través del sistema de doble referato ciego.

Esta revista proporciona un acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de que ofrecer al público un acceso libre a las investigaciones ayuda a un mayor intercambio global de conocimiento.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Reconocimiento - No Comercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.





# ÍNDICE

VOLUMEN 4 | NÚMERO 1



## ESTUDIOS

### 08

LA PEDAGOGÍA SOVIÉTICA Y  
SUS APORTES A SISTEMAS DE  
EDUCACIÓN ALTERNATIVOS.  
EL MST DE BRASIL Y EL  
MÉTODO DE LOS COMPLEJOS

*Jorge Sgrazzutti*

### 28

RUSIA, LA ENERGÍA Y LA  
GEOPOLÍTICA DE EUROPA

*Ana Teresa Gutiérrez del Cid*

### 51

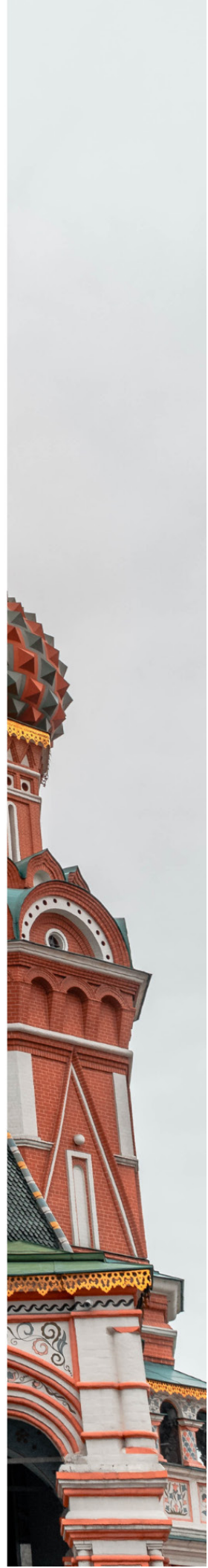
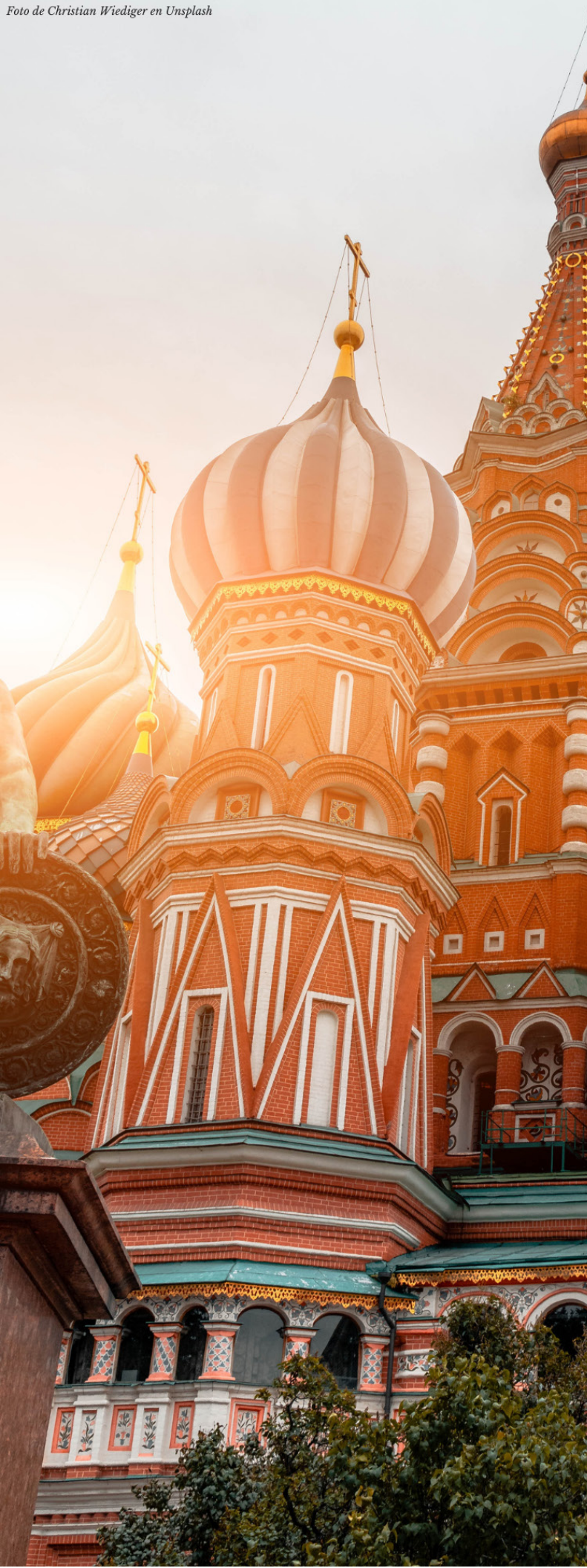
ALGUNAS CONSIDERACIONES  
SOBRE LA “GUERRA FRÍA  
CULTURAL” EN EL ARCHIVO  
DEL DR. BERMANN

*Enrique E. Shaw*

### 64

UNA CARACTERIZACIÓN  
NEGOCIADA:  
ENTRELAZAMIENTO DE  
CONCEPCIONES SOBRE LOS  
ESPECIALISTAS BURGUESES  
DURANTE LA NUEVA  
POLÍTICA ECONÓMICA  
SOVIÉTICA

*Martín Alejandro Duer*





# ÍNDICE

VOLUMEN 4 | NÚMERO 1

---

## MIRADAS

### 84

HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA POLÍTICA EXTERIOR AUTÓNOMA: REFLEXIONES EN TORNO A LA POLÍTICA EXTERIOR DEL GOBIERNO DE ALBERTO FERNÁNDEZ Y CRISTINA FERNÁNDEZ

*Francisco Ignacio Michel*

## CRÍTICAS

### 98

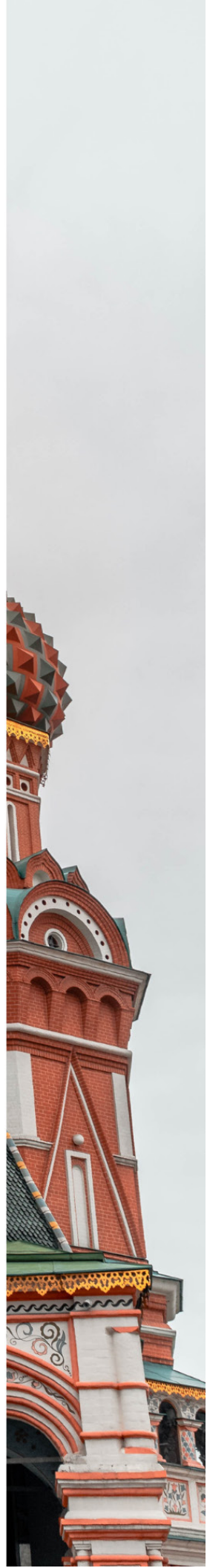
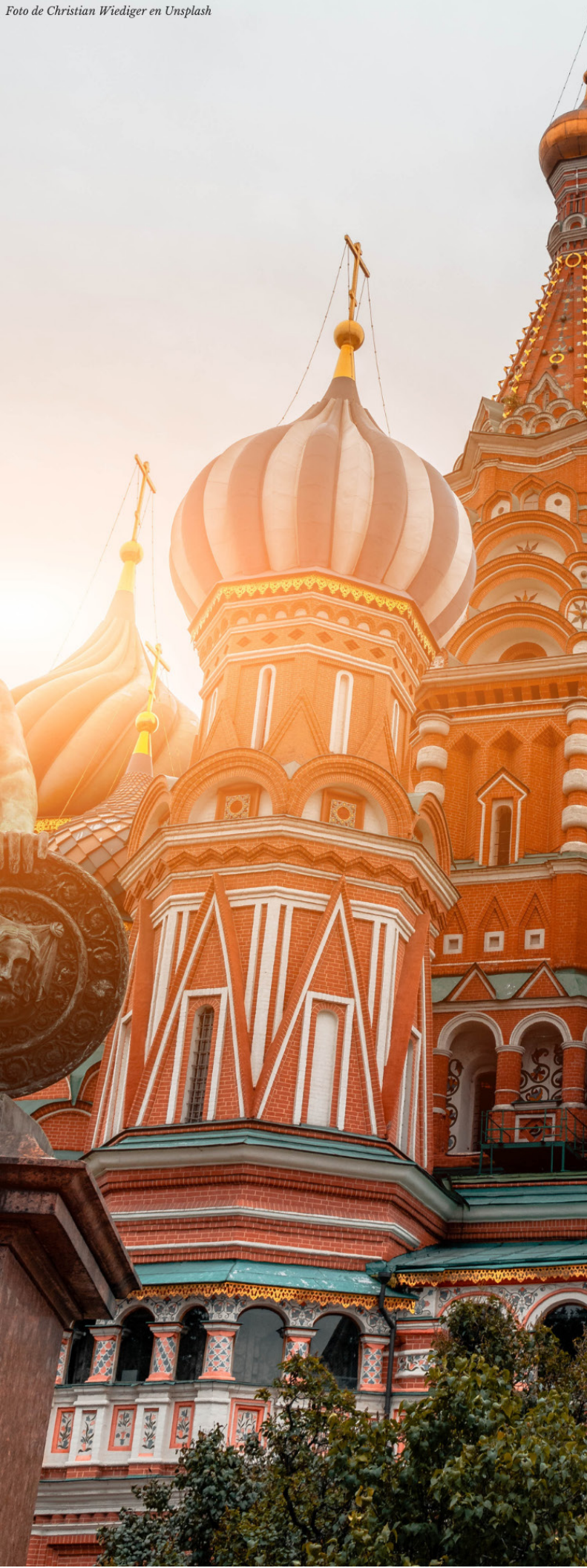
RESEÑA: DO PARTIDO ÚNICO AO STALINISMO, DE ANGELA MENDES DE ALMEIDA

*Leandro Gavião y  
Rafaela Mello*

### 102

NOSTALGIA SOCIALISTA O RACIONALIDAD CAPITALISTA: LA UNIÓN SOVIÉTICA, LA RUSIA DE PUTIN Y LA OBRA DE MARTÍN BAÑA

*Tobías Ben*





**ESTUDIOS**

# LA PEDAGOGÍA SOVIÉTICA Y SUS APORTES A SISTEMAS DE EDUCACIÓN ALTERNATIVOS. EL MST DE BRASIL Y EL MÉTODO DE LOS COMPLEJOS

GLOBAL IMPLICATIONS OF THE CAPITALIST MODE OF REPRODUCTION FROM URBAN RENEWAL PROCESSES

**Jorge Sgrazutti**

Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario)

Centro de Estudios de Historia Europea (CEHE)

jorge.sgrazutti@gmail.com



*Jorge Sgrazutti es Profesor de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario) y Doctor en Historia Contemporánea (Universidad de Zaragoza). Es presidente del Centro de Estudios de Historia Europea de la UNR y Rector del Instituto de Educación Superior Nro. 29 Galileo Galilei, de Rosario. Entre sus publicaciones se destacan: la co-coordinación del libro Europa del Este y la Unión Soviética en el siglo XX. Del "socialismo real" al poscomunismo (Centro de Estudios de Historia Europea-HomoSapiens Ediciones, Rosario, 2003) y la co-coordinación del dossier La Revolución Rusa en el país de los Zares. Impactos y problemas (Anuario Escuela de Historia, Nro. 29. 2017).*





**Resumen** || Las experiencias pedagógicas que se desarrollaron en el marco de la Revolución Rusa se llevaron a cabo por la creación de la Escuela única del Trabajo y de la Escuela Politécnica. En ambas el trabajo socialmente necesario jugaba un rol central en la formación profesional y ciudadana y la herramienta fue el método de los complejos. El conocimiento de este, resignificado en el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra, produjo la creación de una propuesta político-pedagógica que sigue siendo objeto de estudio de diversas ciencias sociales por la confluencia de experiencias autóctonas en las que uno de los referentes fue Paulo Freire con sus aportes sobre la pedagogía del oprimido y de la autonomía. De dichos cruces da cuenta el presente artículo a partir de pensar este fenómeno a través de un enfoque de historia transnacional o transfronteriza. Se busca explicar que en dichas propuestas el papel de la participación activa de los educandos busca romper con la situación de subalternidad a la que son sometidos los trabajadores bajo el capitalismo.

**Palabras clave** || Pedagogía soviética, Complejos de estudios, MST, Subalternidad, Autoorganización

**Abstract** || The pedagogical experiences that were developed in the framework of the Russian Revolution were carried out by the creation of the unique School of Work and the Polytechnic School. In both, socially necessary work played a central role in professional and civic training and the tool was the complex method. The knowledge of this, resignified in the Landless Workers Movement, produced the creation of a pedagogical political proposal that continues to be the object of study of various social sciences due to the confluence of indigenous experiences in which one of the references was Paulo Freire with his contributions on the pedagogy of the oppressed and autonomy. The present article accounts for these crossings by thinking about this phenomenon through a transnational or cross-border history approach. It seeks to explain that in these proposals the role of the active participation of students seeks to break with the situation of subordination to which workers are subjected under capitalism.

**Keywords** || Soviet pedagogy, Study complexes, MST, Subalternity, Self-organization



## Introducción

Son muy pocos los tratados y la producción historiográfica en español sobre la pedagogía soviética y la forma en que se organizó todo el sistema educativo. Y si bien en los años posteriores se fueron conociendo estas experiencias, así como los debates y los obstáculos para llevar a cabo la transformación del sistema, poco se conoce sobre las innovaciones en el marco de la construcción del socialismo y de la etapa iniciada con la Nueva Política Económica. Se interrumpe con el stalinismo cuando decide avanzar hacia la planificación y abandonar los esfuerzos e inventivas pedagógicas de esos años.

Ahora bien, como durante los años 80 en Brasil comienzan a traducirse algunas de las obras de los pedagogos soviéticos, se fueron conociendo experiencias que buscaron aplicar las nociones básicas del politécnico, caras a la reflexión de Marx y Engels, así como de Lenin y Krupskaja. Por este cruce de procesos resulta de interés poder comprender la necesidad de traducirlos y aplicar algunas de esas ideas a un contexto diferente y a un grupo social también distinto. En Brasil, bajo el tamiz de Paulo Freire y la educación popular se recurre a la pedagogía soviética para aplicarla en el proceso de educación de los trabajadores del Movimiento Sin Tierra en varios de los Estados del país vecino.

Precisamente por este cruce se comenzará señalando que lo que se intenta en este artículo es realizar un enfoque tomando en consideración la noción de historia transnacional. La idea es ver cómo en espacios y tiempos diferentes hay experiencias similares y cómo unas influyen sobre otras. En esa relación también cabe señalar que no hay una continuación lógica en el objeto de estudio. Mas la relevancia queda en evidencia que en contextos diferentes haya experiencias que remitan a algo en

común. Entonces, y reconociendo que existe este vínculo, se puede apelar a la siguiente interpretación:

El concepto de transnacionalismo se vincula a otros como transmigrantes, deterritorialización o hibridación, conceptos todos que pretenden registrar la importancia de la itinerancia, la circulación, los intercambios o los flujos constantes que se producen (y se han producido a lo largo de la historia) en el contexto geográfico y social, frente al relativo estatismo y homogeneidad que parecían dominar anteriormente. (Peyrou y Martikánová, 2014: 14)

Debe tomarse en cuenta además su carácter flexible. Continúan diciendo las autoras que:

(...) la historia transnacional no dispone de una metodología propia. Se trata, sobre todo, de una "manera de mirar" que se puede aplicar tanto a la historia política como a la cultural, la económica o la social; útil, por tanto, para tratar de dar respuesta a cuestiones de diversa índole. (Peyrou y Martikánová, 2014: 19)

Y a continuación apuntan que lo "transnacional" hace referencia a las [relaciones] que se entablan entre grupos sociales o instituciones que existen a pesar del Estado-nación y que desafían la soberanía del Estado y la hegemonía de las fronteras e ideologías nacionales. Por lo cual se sobreentiende que se refiere a una historia sin fronteras visibles y mucho más libre de ciertos condicionantes o determinantes estructurales. Precisamente por este motivo parece relevante recurrir a su uso ya que el tipo de desarrollo a proponer se inscribe como una forma específica de proyecto pedagógico que excede los lineamientos formales de una historia estructural y comparativa.

No obstante, hay que explicar que lo que se va a abordar es cómo el *método por complejos* logra



impulsarse en Brasil desde los años 80 en adelante en el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST). Se rescata esta forma de enseñanza en un contexto muy diferente a donde surgió y se experimentó primeramente. La estrategia de la educación según el *método de los complejos* se propuso en el marco de la Revolución rusa y en la apropiación de las pedagogías de la época para impulsar en la URSS al hombre nuevo. A su vez puede concebirse como una forma nueva para la construcción de la sociedad socialista, tomando como referencia que la educación, la sociedad y la vida están íntimamente asociadas. Por eso el *método de los complejos*, que implicaba la formación de ciudadanos/as, es decir un proceso integral, se recupera en otro contexto.

Se trata de comprender el proceso de surgimiento en el marco de la Revolución rusa y cómo fueron debatidos y apropiados los aportes. Luego, la recuperación por el MST como herramienta de una pedagogía liberadora y, a partir de esta doble experiencia, pensar si actualmente hay procesos educativos que lo tomen en consideración. Se desarrolla a continuación la presentación de la problemática.

### La educación y la instrucción pública en la URSS

Conviene señalar que la Revolución en Rusia produjo importantes cambios en la concepción de la educación. También que las diferencias en los primeros momentos mostraban un panorama grave en el marco de una crisis de hambruna y con una fuerte oposición de los enseñantes, la mayoría de los cuales no coincidían ideológicamente con los bolcheviques. Alcanza con leer las formas en que Sheila Fitzpatrick va narrando la dificultad que Lunacharski al frente del Comisariado de Instrucción Pública (*Narkompros*) fue encontrando a cada paso

y la resistencia pasiva que muchos de los antiguos funcionarios del área de la educación promovieron a medida que los bolcheviques iban conociendo descarnadamente la situación por la que pasaba la población en los primeros momentos de la revolución. A los viejos programas de estudios y formas específicas de organización del sistema del Zarismo se le opusieron, además de las resistencias señaladas, los diversos proyectos encarados a los fines de promover la educación de las masas con un contenido comunista. Los celos particulares dieron muestras de intereses segmentados y preocupados por las autonomías en la formación, la educación y la instrucción pública.

Los obstáculos materiales y las condiciones objetivas de un régimen que debió enfrentar una larga y cruenta guerra civil dificultaron las posibilidades de aplicar las políticas educativas necesarias para construir la sociedad socialista; los problemas eran variados, desde los más elementales a los más complejos. No obstante los enormes sacrificios que debió padecer la población en su conjunto, las organizaciones educativas y culturales confluyeron en la creación del *Narkompros*, el cual llevó adelante los experimentos pedagógicos al calor de la lucha por construir el comunismo. Los vaivenes de la década del '20 muestran con gran preocupación los debates y los proyectos que buscaban sacar a los obreros y campesinos rusos del "atraso"<sup>1</sup> al que fueron sometidos por parte del régimen zarista.

Hay que señalar incluso que había enormes diferencias de criterios entre los funcionarios, como Lunacharski, y los líderes más importantes de la revolución como Lenin y Trotsky, Larisa Reisner y Bujarin, Krupskaja y Bogdanov, Pokrovski y

---

1 Varios dirigentes bolcheviques plantearon esta cuestión como prioritaria, particularmente Lenin, Krupskaja, Trotsky y Bujarin.



Kerzhéntsev. Estas se hicieron patente con relación a lo que entendían por revolución cultural como proceso que permitiera crear una propia cultura proletaria. Esta podía significar tanto la necesidad de alfabetizar y brindar las bases fundamentales de higiene, como la asimilación de las pautas centrales de una sociedad moderna e industrial como el tiempo, por ejemplo. Otra remitía a las maneras más sofisticadas de los intelectuales y artistas por tratar de sentar las bases en todos los planos de las expresiones que dieran cuenta del contenido proletario (Fitzpatrick, 1977).

Cuando Lenin (1980), Krupskaja y otros dirigentes buscaban acelerar el proceso de educación y elevación cultural de las masas, estaban insistiendo en que la revolución cultural era alfabetización y cambios en el modo de vida (*byt*). Significaba para los trabajadores industriales y rurales la incorporación de las costumbres de los países occidentales en cuanto a higiene, laboriosidad, productividad y uso del tiempo. Para esto se movilizaba también al Ejército Rojo, quien contribuiría a alfabetizar y, bajo la práctica de agitación y propaganda, acelerar la toma de consciencia de los contenidos de clase de la revolución. Además, todo este proceso de aprendizaje se iba a realizar con la utilización de los elementos progresivos que las técnicas tayloristas (Sgrazzutti y Oliva, 2017) portaban, en cuanto a colaboración y a sincronización de tiempos y engranajes. La situación de atraso de Rusia y las costumbres que esta generaba eran los motivos a combatir.

De igual manera, era consciente Trotsky de la tarea inmensa por liberar al proletariado de las ataduras de la dominación burguesa cuando indicaba de la necesidad de apoderarse del aparato cultural una vez que haya llegado al poder para abrirse el camino a la cultura (industria, escuelas, editoriales, prensa, teatro, entre otras). Pero el objetivo fundamental era eliminar el analfabetismo como

abecé para crear luego las condiciones elementales de existencia (Trotsky, 2015).

En cambio, algunas diferencias planteó de entrada Lunacharski, como Comisario del *Narkompros*, cuyo pasado *proletkultista* se percibe en el Decreto sobre la educación popular. Su acento en una educación humanista integral más que técnica no deja de lado el proceso de autoeducación de las masas, cual las viejas ideas que surgieron en la Revolución de 1905 y la inclusión de las tareas urgentes en la alfabetización y la conformación de una cultura obrera, como lo detalla en algunos de sus enunciados:

(...) en Rusia, en particular entre los obreros de las ciudades, pero también entre los campesinos, crece la marea del movimiento de educación cultural; las organizaciones de este género se multiplican hasta el infinito entre los obreros y los soldados; ponerse a la cabeza de ellas, prestarles el máximo apoyo, facilitarles su tarea es un deber primordial para el gobierno revolucionario y popular en el campo de la instrucción pública. (Lunacharski, 1985: 368)

En el decreto diferencia la enseñanza de la instrucción, indicando que esta es un proceso creador y que durante toda la vida el hombre se instruye y se perfecciona, manifestación sostenida por la organización *Proletkult*. Por ello puede verse que, en el seno del bolchevismo, lo que se entendía por educación y cultura daba cuenta de diferencias bastante importantes así como acerca de las formas para ponerlas en marcha. Además, se hacía imperioso avanzar lo más rápido posible en la eliminación del analfabetismo, donde fueron los esfuerzos más importantes desde el mismo momento de la toma del poder. El problema fue resolver este flagelo y movilizó, además del Ejército Rojo recientemente alfabetizado, a las fuerzas





creativas de los revolucionarios. Surgió así también por voluntad de Mikhail Kalinin la sociedad *Abajo el analfabetismo*<sup>2</sup> y otras experiencias similares a lo largo de toda la URSS.

Otro tanto pasaba con las diferentes estructuras educativas, las que trataron de simplificarse a través de la creación de la escuela única. De esta manera se buscaba eliminar el contenido clasista diferenciador del viejo orden, así como incorporar la universidad obrera, aún cuando la resistencia de los viejos cuadros educativos fuera considerable porque expresaban el escaso nivel cultural de la misma y que los docentes no formaban parte de los expertos educados en la época imperial. La complejidad de las formas de organización de los diferentes niveles quedó a cargo del *Narkompros*. Además de los niveles previos como las escuelas profesionales, de aprendices obreros, escuelas para la juventud campesina y los *technikum*, se llevaron a cabo no sin conflictos reformas que buscaron eliminar la diferencia de la enseñanza teórica y práctica. Instancias que hacían a la formación de la escuela politécnica rusa (Witte & Backheuser, 1933), como una de las manifestaciones necesarias para construir el socialismo y sobre el cual se produjeron grandes aportes.

Pero los focos de discusión sobre la instrucción pública se plantearon con relación a la educación técnica y a la humanista durante la década del '20, es decir en el marco de la NEP. Fue durante estos años cuando las experiencias e innovaciones se pusieron en marcha. Los aportes de Krupskaja sobre la educación politécnica desde la escuela primaria

generó la atención de pedagogos como Shulgin, Pistrak y Pinkevich, entre otros, a los que también hay que mencionar a Blonsky con su *método por complejos* y, si bien no tan inmerso en este debate, a Makarenko. Su proyecto de educación en colonias para jóvenes delincuentes y la preparación para un trabajo productivo dan cuenta de una doble necesidad: de la carestía de la vida luego de una larga guerra (incluida la civil) para que pudieran vender de manera autogestiva lo que producían dentro de las colonias y la construcción de un sistema productivo en base al aprendizaje y al intercambio. Complementaba este esquema en las colonias la autoeducación. Fue Makarenko posteriormente considerado el pedagogo más importante de la URSS, cuando durante la planificación y la colectivización forzosa las experiencias de los otros dejaron de circular. El carácter disciplinario más que el conocimiento técnico fue lo que se valoraba de él. La reflexión necesaria sobre la alfabetización de jóvenes y adultos, la educación en ámbitos urbanos y rurales y las propuestas relativas a qué tipo de educación darle prioridad, hicieron que los pedagogos soviéticos revisaran de manera crítica los postulados de Dewey, del Plan Dalton, la Escuela Activa y, particularmente, las Escuelas del Trabajo alemanas, entre las que se destacaba *Kerschensteiner*.

Ahora bien, todas estas discusiones contribuyeron a desarrollar los aportes sobre la escuela politécnica que tuvieron mucha importancia en el contexto de la NEP. Las premisas se basaban en el trinomio *naturaleza, sociedad y trabajo*, lo que daba cuenta de una educación integral y orgánica. Su discusión fue afinando aspectos que mostraban el interés por resolver lo más rápido posible un urgente problema en el marco en el que se planteaba impulsar la Organización Científica del Trabajo para conseguir mejorar la productividad. Tales

---

2 Sobre este tema, consultar más información en "Adopción de un decreto sobre la eliminación del analfabetismo. Cómo combatieron el analfabetismo en la Rusia soviética", disponible en <https://livadiya-resort.ru/es/prinyatie-dekreta-olikhvidacii-negramotnosti-kak-v-borolis-s/>.



necesidades abonaron estos debates en el marco de la experiencia que se fue desarrollando en esa etapa, para relanzar una economía deprimida a la que había que incorporar tecnología en la construcción de la nueva sociedad.

Según Pistrak en el programa del Partido Bolchevique estaban señaladas las características centrales de la escuela politécnica que eran: 1. la participación directa de los niños en el trabajo productivo; 2. el conocimiento en la teoría y en la práctica de los principios científicos generales de todos los procesos de producción y 3. la unión del trabajo productivo con la educación física y el desarrollo intelectual, adecuadamente organizados (Pistrak, 2015; Shulgin, 2013). Por eso consideraba que estos eran los problemas que debía resolver la escuela, manteniendo las especificidades regionales, urbanas y rurales para que la inserción de la escuela politécnica tome en cuenta lo que denominaban la *realidad actual*.

Establecer criterios generales para una educación politécnica sin revisar los rasgos específicos era un error político y pedagógico, como le criticó a Gastev, una especie de taylorista soviético. También señaló, junto a Shulgin, que Gastev no comprendía en profundidad la necesidad de que los estudiantes internalizaran los conocimientos politécnicos. Otro tanto le cuestionaba sobre la negación de que el politecnismo se extendiera a las unidades productivas de carácter rural (Pistrak, 2015; Shulgin, 2013); sin embargo, hay que recordar que Gastev fue un representante entusiasta en el impulso a la Organización Científica del Trabajo en la URSS (Sgrazzutti y Oliva, 2017) y, por ende, contaba con un aval importante dentro del Partido contra quienes defendían una educación humanista, que se profundizó durante los años '30.

Todas las problemáticas señaladas hasta

ese momento fueron debatidas en su aplicación en la prensa, en la producción bibliográfica, como también en Congresos en los que se exponían las diferentes experiencias y se contrastaban incluso con las pedagogías activas o nuevas elaboradas en los Estados occidentales. Pero sobre un aspecto nuevo se fue armando también una serie de definiciones, aún cuando no todas tuvieran el mismo significado. Así se abordará a continuación el *método de los complejos* y los aportes que los distintos pedagogos realizaron al respecto.

### Método de los complejos

Aunque según los autores ya se hablaba de complejos en educación desde una generación anterior, la primera en desarrollarlos en el marco del cambio revolucionario fue Nadezhda Krupskaja, Vicecomisaria del *Narkompros* y Jefa de la Sección de Educación adultos. Ella sugería que la educación comunista procuraba hacer de los pioneros "personas multifacéticamente desarrolladas, conscientes y sanas de cuerpo (...) colectivistas" (Krupskaja, 1964: 89). Con el impulso a la educación técnica desde la infancia, pero en base a la protección de la misma, planteó los lineamientos de la educación politécnica. Por ese motivo impulsó cambios del currículo dividido en asignaturas, para pasar a otro basado en áreas problemáticas ligadas a la cotidianidad de los/as niños/as, en una articulación interdisciplinaria para que empleen la investigación del entorno y tomen en cuenta los intereses de los/as estudiantes. De esta manera se pretendía la formación libre y sin presiones de su personalidad y su participación real en la dirección de los aspectos escolares (Isch López, 2019). Por eso, en ese marco de la fase de transición, la educación comunista de la Escuela del trabajo tenía que contemplar los principios de las Relaciones



con la realidad actual y la auto-organización de los alumnos (Pistrak, 2000).

Este primer acercamiento tuvo el apoyo de los pedagogos discípulos de Krupskaja, sin embargo, desde ese mismo momento las dificultades para definirlo se fueron ampliando. Existe una extensa bibliografía al respecto, alguna de ella traducida al portugués, lo que permite cotejar distintas posiciones. A continuación, se hará un muestreo de aquellos que se identificaban con el bolchevismo y quienes, sin serlo, también lo propusieron.

En la vorágine de la producción pedagógica y comentando las experiencias concretas en el *Congreso sobre Pedagogía Proletaria* llevado a cabo en Leipzig durante 1928, Pistrak expone sus posiciones y alienta a que “todo joven, cuando acaba sus estudios, sea innovador, reformador y constructor, no en general, no platónicamente, sino dentro de las condiciones de existencia actuales, con todos sus defectos y prejuicios” (Pedagogía Proletaria, 1932: 39). Más detalladamente en su libro *Fundamentos de la escuela del trabajo* va a analizar y señalar las dificultades para definir el *método de los complejos*. Partiendo de que un objeto puede ser analizado desde el punto de vista de una disciplina o desde un conjunto de ellas, hasta suponer que puede ser una organización sintética de toda la enseñanza, se pasó a otras visiones como el desarrollo de ideas sugeridas por un objeto, considerándola como técnica metodológica de organización del programa. Sin embargo, en su opinión, es un instrumento que intenta comprender la *realidad actual* desde el punto de vista dinámico, viendo las relaciones recíprocas entre las cosas y los objetos que buscan esclarecer las transformaciones de los mismos en nuevos fenómenos, es decir, utilizando el método dialéctico que permita apropiarse de una realidad en movimiento. Este proceso, además, debe

ser generado autónomamente por los estudiantes con la guía y acompañamiento de los docentes, en un vínculo entre teoría y práctica, que les permita mostrar el cambio (Pistrak, 2000).

Durante el mismo Congreso, señalando la relación entre Escuela y Estado, Shulgin<sup>3</sup>, al referirse a la instrucción de los niños, remarca que: “Lo que educa al niño es el medio, el método de vida, las costumbres y usos, las ideas dominantes en la actividad que le rodea. De todo eso no es posible sustraerse” (Pedagogía Proletaria, 1932: 45-51). Ejemplifica que los niños no solamente estudian el mundo, el medio en que viven, además forman parte en su transformación. Llevando al seno de su familia los nuevos conocimientos, los que luego aplican a la vida bajo vigilancia de sus maestros.

Luchan por una existencia higiénica, por una agricultura próspera, por el mejoramiento de la ganadería; ayudan a la extinción del analfabetismo entre los adultos y los niños, hacen propaganda para la cooperación. También son innovadores, ya que en las tierras de sus padres poseen parcelas con cultivo modelo, nidales perfeccionados para la cría de pájaros. (Pedagogía Proletaria, 1932: 45-51)

Y como la instrucción sirve para que intervengan en la construcción del entorno social, se ocupan del “ornato de las calles del pueblo, plantando árboles, armando jardines con variedades de flores e introducen alumbrado eléctrico” (Pedagogía Proletaria, 1932: 45-51). Como proceso de la educación integral que reciben y construyen, “son jóvenes ciudadanos que así se van preparando para su misión de constructores de la Sociedad comunista” (Pedagogía Proletaria, 1932: 45-51). Vuelve sobre el mismo ejemplo en una de sus obras, en la que se percibe cómo los padres de las aldeas, al conocer

3 En dicha publicación se lo menciona como Chulgin.



los aprendizajes de sus hijos, deciden participar en el proceso de modificación de las formas de trabajo agrícola (Shulgin, 2013).

No se dispone de espacio para marcar las diferencias expresadas con relación a la implementación de la escuela politécnica. De lo señalado hasta el momento se puede ver la diversidad de aspectos de lo que se denomina *método de los complejos*. Uno de los pedagogos que Shulgin critica por sus concepciones es Pinkevich (1930), quien elabora un informe fundamental para comprender el armado del sistema de educación soviético en todos los niveles. Para Pinkevich (1930), la enseñanza implica un dominio de hábitos, capacidades y conocimiento. Hay en esta afirmación una continuidad ideológica con relación a los desarrollos de Krupskaja y los otros pedagogos, de una formación para el ciudadano soviético. Ahora bien, su enfoque sobre la expresión *método complejo* solo se refiere a la organización de materias; aún cuando haya una diferencia importante, avala sustituirlo por la de *método sintético*. A esta denominación se la apropia de Blonsky, quien señala:

La verdad de la cuestión es que nuestra escuela se rige indebidamente por el análisis (...) La escuela no debe dar un número de conocimientos separados. Debe aspirar (...) a dar una visión del mundo unificada y completa (...) El mundo no se compone de fenómenos singulares aislados entre sí. Todo se halla íntimamente relacionado y entrelazado con todo. En realidad, el método complejo no es sino una forma de aplicación del método dialéctico a la pedagogía. (Pinkevich, 1930: 272)

De alguna manera, estos cuatro pedagogos dan cuenta de un sistema de producción del conocimiento y de la construcción de la ciudadanía soviética en base a la dialéctica como herramienta

para interactuar en el entorno social, la realidad cotidiana de los niños, la búsqueda por parte de ellos del proceso a estudiar y a transformar, para abolir definitivamente las formas de dominación existentes. Por ello, sus aportes fueron relevantes en el contexto de la NEP, aún cuando la disputa dentro del Partido por qué tipo de socialismo construir —y cómo hacerlo— fue dejando de lado todo lo que se estaba debatiendo. Antes del fin de la NEP se mencionarán las posiciones del pedagogo Blonsky, que no representaba al Partido, aunque es bien claro que los fundamentos filosóficos quedaban integrados en la tradición marxista.

Más específicamente con la educación politécnica, Blonsky propone que la vida en su plenitud se circunscribe a la comuna y la fábrica, a la economía y la vida social, estas unidades se le deben ofrecer al niño como totalidades, como *complejos*. Cada dominio de la vida debe ser un complejo del cual debe partir la enseñanza. Entonces, el modo de trabajo basado en el *método de los complejos* suprime el carácter sistemático de las *materias*. Dentro de su mirada, la enseñanza se constituye en la superestructura del proceso del trabajo y de producción, que es la *base* o estructura. En esta línea de interpretación, lo esencial en la educación basada en el trabajo es que el niño aprenda progresivamente a utilizar las herramientas y a dominar la técnica. Mucho más importante que los objetos que pueda producir es el desarrollo de la capacidad de servirse de las herramientas y las máquinas, teniendo una clara comprensión de ellas. Es por ello que el proceso de formación comienza con el aprendizaje del manejo de una máquina y después de otra, observando los distintos modos de trabajo, comparándolos. De esta forma, el joven pasa del trabajo industrial práctico al conocimiento y a la ciencia. Va a sostener que esta le permite dominar la naturaleza, la economía y la





sociedad (Palacios, 2015).

Al igual que los tecnólogos que los sustentaban cada vez con más ímpetu—como Gastev—, el proyecto de la educación técnica fue ganando mayor espacio a medida que avanzaba la década de 1920. Incluso este dejaba de lado los grandes aportes de quienes consideraban fundamental la educación politécnica, entre las que se destacaba por su función en el *Narkompros*, la Krupskaja. La otra opción, la de Blonsky, ante el dilema escuela-fábrica que tanto preocupaba a otros pedagogos, era clara: la fábrica como escuela de formación intelectual y social, como escuela del trabajo, y la producción como escuela de la vida y para la vida (Palacios, 1984). Ahora bien, si en algunos casos quedaba mejor explicitado, detrás de todas las propuestas presentadas resulta posible indicar que la relación entre trabajo, escuela y contexto social daban una orientación a la desaparición de la escuela como agente del Estado y, por tanto, como reproductor de la dominación de clase. El derrotero que siguió la URSS desde 1929 dificulta saberlo, ya que todo este bagaje queda de lado y se busca impulsar desde arriba la aceleración del proceso de construcción del socialismo, en eso que suelen llamar la *segunda revolución* que el estalinismo puso en marcha a partir de ese momento. Sus experiencias empezaron a conocerse muchos años después y, en algunos casos, al ser traducidas a otros idiomas. Por eso es que fueron conocidos y aplicados a contextos diferentes.

Como cierre de este desarrollo soviético, agregó una pequeña nota que debe ser profundizada aún cuando sirva para pensar el problema. Los estudios sobre la Revolución Rusa sufrieron los embates de historiadores liberal-conservadores desde el momento de la desaparición de la Unión Soviética, quienes durante unos 25 años ejercieron el monopolio de estos estudios y reforzaron los viejos prejuicios

que venían de la Guerra Fría. El historiador Kevin Murphy criticó hace unos años estas interpretaciones, señalando: “Nós não podemos conceder essa história aos anticomunistas. Mas novamente não estamos começando do zero. Apoiamo-nos nos ombros de uma tradição muito rica que, apesar de 16 anos de acesso aos arquivos, ainda não foi superada pela academia” (Murphy, 2008: 65).

Pasaron muchos años para que se empezara a producir un cambio en esta tendencia. Efectivamente, el capitalismo que se sentía seguro sin el viejo rival, sufrió un duro golpe en su confianza con la crisis del 2008. Y con ello se produjo un resurgir del marxismo como teoría crítica, cuyos análisis sobre el capitalismo recuperaron parte de la centralidad del siglo XX. Es por ello que revisar ese pasado soviético no significa un proceso acabado, sino buscar algunas claves explicativas de su potencialidad. Por dicho motivo, la situación siguiente fue la búsqueda de materiales que dieran cuenta del sistema educativo y de las diferentes propuestas que los pedagogos llevaron a la práctica en la década posterior a la toma del poder, como una indagación para cotejar la implantación del taylorismo con un sistema educativo que lo acompañara. Ahora bien, la detección del *método de los complejos* contribuye a sostener que parte de esa historia fue resignificada en un contexto diferente, como aparece en una serie de publicaciones en Brasil, y en el proceso de traducciones generadas para ver la forma de aplicación ante una realidad social que expresa la necesidad de una pedagogía que contribuya a romper con viejos mecanismos de opresión. Y aprovechando este tipo de prácticas es que, a continuación, se hará mención al uso de los complejos en el marco del movimiento brasileño de los trabajadores sin tierra.

### **Brasil, la tierra y los campesinos**



La historia de América Latina del siglo XX también es una historia de luchas campesinas. El problema de la tierra recorre de norte a sur y de este a oeste todo el continente sudamericano. Y Brasil, el país más extenso y populoso, lleno de contrastes, forma parte de esa rica historia de los campesinos y la tierra así como de los intentos, fallidos en muchos casos, de reformas agrarias. Ya la *Columna Prestes* llamaba la atención sobre el tema y, luego de la experiencia de Getulio Vargas, continuaba la presencia del problema. El nordeste de Brasil, tierra promisoría en la concentración de los desheredados, daba cuenta del malestar que significaba la pobreza de los pequeños campesinos y la tendencia a las luchas contra grandes propiedades.

En ese marco, los reclamos sobre la reforma agraria se hacían sentir hacia los años '60 y los intelectuales participaban buscando dar herramientas a quienes las necesitaran en este proceso. El abogado de Recife, Francisco Julião, propone la organización de los campesinos en Ligas y la reforma agraria. De los primeros años '60 se busca el apoyo a los campesinos nordestinos. La *cartilla de los campesinos* y *La carta al campesino* son una clara muestra de su interés por la organización y la elevación cultural a través de ella (Julião, 1962). En esta última, señala cuál sería el camino hacia la formación de la Liga como estructura política, el Sindicato y la Cooperativa como las herramientas para luchar por sus propios derechos, radicalizando sus posiciones y pasando de la autonomía frente al Estado y los gobiernos (Ansaldi, 2012). Su acción y alianzas con diversas fuerzas políticas y sociales no pudieron impedir que la dictadura de 1964 interrumpiera por décadas la organización en el marco de la Constitución.

No obstante, en ese ventenio el campesinado como fuerza social y política continuó luchando y

organizándose. Las experiencias de organización y de lucha fueron cambiando ante el avance y concentración de la propiedad agrícola capitalista. El intento de reforma agraria, impulsada por la estrategia norteamericana de la *Alianza para el Progreso* como herramienta para contraponer a la guerrilla campesina que la revolución cubana alentó, fue generando nuevas formas de contestación. La creación del *Comando de Libertação Nacional* (Colina), con el apoyo de la *Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina* (OSPAAAL), fue una de las formas de lucha inicial a la dictadura; su accionar entre 1968 y 1973 no consiguió torcer el rumbo, pero señaló la necesidad de combatirla.

En ese contexto comenzaron a realizarse políticas de tomas de tierra, llegando incluso a ampliarse las formas de resistencia desde fines de los años '70; aún cuando el mayor impulso de la organización se da con la caída de la dictadura entre 1984 y 1985. Así, los campesinos brasileños gestaron el *Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem-Terra* (MST), formado entre 1978 y 1985. Además, como parte de las innovaciones organizativas de la sociedad civil brasileña, apareció el nuevo sindicalismo: la *Central Única dos Trabalhadores* (CUT); las *Comunidades Eclesiais de Base* (CEBs) y el *Partido dos Trabalhadores* (PT) (Ansaldi, 2012); estos nuevos movimientos sociales fueron parte de la transición democrática y, para los fines de mostrar el vínculo de la pedagogía soviética con Brasil, se abordará a continuación la forma en que el MST incorpora parte de sus componentes.

### **El MST, el proyecto educativo y la pedagogía soviética**

La concentración de la tierra en Brasil entre



1970 y 1985 generó un proceso de movilización, resistencia e incluso de movimientos guerrilleros que, a pesar de las derrotas sufridas, produjeron un resquebrajamiento de la dictadura iniciada en 1964. La participación campesina, con el apoyo de intelectuales y profesionales que defendían sus intereses, la presencia de las comunidades cristianas y de las fuerzas de izquierda, como el PCB, confluyeron potenciando nuevos movimientos de protesta que lograron organizarse. Así surgió el *Movimiento de Trabajadores Sin Tierra* (1979-1984) en principio en los Estados del sur (Siebert Sapelli, 2013). Luego, su influencia se fue ampliando a otros Estados, hasta llegar en años recientes a 23 de los 27 Estados. La estrategia de la organización es la articulación de tres objetivos: la lucha por la tierra, la lucha por la Reforma Agraria y la lucha por una sociedad más justa y fraterna (Wrobel, 2014-2015). Considerado un nuevo movimiento social, a medida que fue consiguiendo acceder a la tierra desarrolló prácticas para consolidarse. La reforma de la Constitución reconoció el problema de la tierra y puso en marcha un proceso de Reforma agraria; además, autorizaba la posibilidad de expropiar las heredades improductivas. Es decir, mediaba con el Estado y las fuerzas políticas aprovechando esas negociaciones para fortalecerse y mantener una autonomía.

En este desarrollo político también propuso un sistema de educación que brindara apoyatura a los/as hijos/as de los/as campesinos/as. Será en los Estados de Río Grande do Sul y en Paraná donde comienzan a funcionar las escuelas del MST. Más tarde se van extendiendo a Mato Grosso, Santa Catarina, Pará y Amazonas. El apoyo y la participación de pedagogos/as de las Universidades planificando los métodos de enseñanza será relevante para poder entender que el Movimiento fue buscando cada vez más acciones y movilización

política como necesidad para cambiar el estado de situación del campesinado brasileño. A partir de 1987 se constituye el *Sector Educación*, que se organiza en *Frentes de Trabajo*: el *Frente de Educación Infantil* que atiende los jardines infantiles (hasta 6 años), el *Frente de 1er. Grado* la enseñanza primaria, el *Frente de Educación de Jóvenes y Adultos* para romper con las cercas del analfabetismo y el *Frente de Formación para Formadores*, dedicado a la formación de sus maestros, también acompaña a aquellos que están insertos en la educación secundaria y terciaria (Piñeiro, 2004).

El proyecto involucró toda una estrategia pedagógica novedosa e innovadora, cuyos resultados fueron apareciendo a finales del siglo XX. Además, los pedagogos brasileños llevaron adelante investigaciones sobre los más importantes educadores soviéticos: Krupskaja, Shulgín y Pístrak. Rastrearon los métodos usados en los años '20 y '30 para ver sus postulados revolucionarios y la posible aplicación a un tipo de sociedad diferente. Por su parte, en una política colaborativa, el perfil de la industria editorial estaba cambiando durante los años '80, lo que generaba una concentración capitalista muy importante con la avanzada de los multimedia de las grandes cadenas mundiales. Esto afectó a las pequeñas editoriales en la competencia en el rubro del mercado del libro. Sin embargo, durante los años '90, apareció *Expressão Popular*, cuyas estrategias para captar parte de ese mercado de libros didácticos, fueron precios bajos y la renuncia de los derechos de autor para quienes quisieran publicar con la editorial. En algunos casos fue posible porque los autores de los materiales eran militantes. Así, entonces, se fue asociando la editorial como parte o prolongación del MST (Lemos, 2012).

La editorial había empezado a traducir las obras de la pedagogía soviética, en algunos casos directamente del ruso, en otros de traducciones



del inglés y del francés. En la confluencia entre Universidad y la práctica de la educación en las escuelas del MST se percibió el interés por poder apropiarse de algunos métodos y saberes de la escuela politécnica soviética, para aplicarlos al caso de los trabajadores rurales quienes, además, iban a recibir una educación política para sustentar sus posiciones sociales. Uno de esos métodos, el de *complejos*, generó en Brasil grandes debates llevados a cabo entre los/as diferentes pedagogos/as.

Ahora bien, el nexo entre una experiencia y la otra hay que buscarla en la pedagogía que Paulo Freire fue desarrollando tanto en las comunidades de base en Brasil como en el exilio. La alfabetización de adultos, de los campesinos de los Estados nordestinos, como luego de los migrantes internos, le permitió a Freire comprender la necesidad de terminar con la reproducción de la opresión buscando una pedagogía que se orientara a la concientización y a la liberación. La única forma para revertir el cuadro de enseñanza-aprendizaje es que ni los docentes fueran los portadores del saber ni los estudiantes meros receptores, sino que el complejo proceso educativo implicara el aprendizaje múltiple y dialéctico (Lima Pires, 2012).

Para ello había que trabajar primero con la palabra y luego con los *temas generadores*. En los estados de Río Grande do Sul y de Paraná durante mucho tiempo los propusieron porque, según señalan algunas especialistas, "son cuestiones de la realidad que contribuyen a desarrollar los contenidos y las didácticas y son generadores porque crean la necesidad de nuevos conocimientos" (Siebert Sapelli, 2013: 2). En este cruce de ambas experiencias es que los integrantes del MST decidieron recurrir a los *complejos* para organizar sus currículos y articular la cotidianeidad de los *Sin Tierra* con la educación. Y la confluencia se proyecta porque el vínculo entre

*naturaleza, trabajo y sociedad* es lo que genera en este movimiento social la necesidad política de elevar culturalmente a sus integrantes para convertirlos en hacedores de su propio destino. Es decir, se impulsa la autoeducación o, si no, la autogestión en el proceso de aprendizaje.

La novedad en las Escuelas de campo es que aparece la escuela itinerante que funciona como educación no formal, siendo parte de los reclamos pedagógicos que el MST realiza a los Estados y de ese diálogo aparece como metodología. Así, como proceso en formación constante, los Estados y los Ministerios de Educación actúan conjuntamente en las políticas educativas. En los debates de los educadores y los campesinos se acuerdan realizar los planes de estudio tomando en cuenta el entorno social. De esta manera, se perfilan los complejos de estudio a partir de una realidad *vivenciada*. Lo que implica que la construcción del conocimiento los involucra de manera inmediata y genera un proceso de autogestión educativa con autonomía de los sujetos estudiantiles, que es una de las bases centrales del aprendizaje (Gomes de Oliveira, 2017).

De entre las diferentes lecturas usadas se rescata este párrafo que ensaya una definición:

Os Complexos de Estudo são formas de organizar o Plano de Estudos, permeado entre: o trabalho, as bases das ciências e das artes, os métodos e os tempos de ensino específicos, a auto-organização, a organização individual e coletiva dos estudantes, os aspectos da realidade, os objetivos formativos e êxitos e as fontes educativas.

A concepção de educação, os objetivos da educação e o meio educativo/atualidade são os pilares da proposta curricular por Complexos de Estudo. As matrizes pedagógicas servem como organizadoras do ambiente educativo na escola, e o trabalho como princípio educativo é o elemento





central da concepção de educação que entra na orientação do Plano de Estudos. (Lucion Savi-Antoni, 2016: 367)

Como puede apreciarse, la apropiación de los elementos demuestra que el MST dialoga con la pedagogía soviética sobre el concepto de Complejo Educativo para dar lugar a un método de aprendizaje donde la adquisición de conocimientos no se encuentra aislada por materias sino entrelazadas mediante su relación con la *naturaleza*, la *sociedad* y el *trabajo*. Trabajo entendido como base de la vida de las personas, trabajo para realizar ese nexo con la actualidad y trabajo socialmente necesario (González Forster, S/D). Recurriendo a un documento del colectivo de trabajo pedagógico se explica cómo opera la noción de complejo en este proceso de enseñanza-aprendizaje:

Um complexo representa uma “complexidade” cujo entendimento a ser desvendado pelo estudante ativa sua curiosidade e faz uso dos conceitos, categorias e procedimentos das várias ciências e artes que são objeto de ensino em uma determinada série. O complexo tem uma prática social real embutida em sua definição. Ele é mais que um tema ou eixo e não se resume à idealização de uma prática que apenas anuncia a aplicabilidade longínqua de uma aprendizagem. É o palco de uma exercitação teórico-prática que exige do estudante as bases conceituais para seu entendimento, permite criar situações para exercitação prática destas bases plenas de significação e desafios e ao mesmo tempo permite que estes conceitos sejam construídos na interface da contribuição das várias disciplinas responsáveis pela condução do complexo. O complexo é uma unidade curricular do plano de estudos, multifacetada, que eleva a compreensão do estudante a partir de sua exercitação em uma porção da realidade plena de significações para

ele. Por isso, o complexo é indicado a partir de uma pesquisa anteriormente feita na própria realidade das escolas itinerantes. É uma exercitação teórico-prática que acontece na realidade existente no mundo do estudante, vivenciada regularmente por ele em sua materialidade cotidiana e que agora precisa ter sua compreensão teórica elevada. (Movimento dos Trabalhadores Rurais sem Terra, 2013: 31)

En el tránsito entre las pedagogías de Freire y la soviética de los años '20, los complejos se transforman en generadores de acción. Toda la propuesta tiende a un aprendizaje multilateral y que los planes de estudios articulen los complejos con las asignaturas. La posibilidad de que en la construcción de los complejos participen estudiantes señala esa autonomía como pedagogía liberadora, como agentes hacedores de su propio destino y de su proyecto. De modo tal que implica una forma de concebir la educación como revolución cultural, según lo expresan algunos participantes de dicha experiencia. Antes de abordar esta cuestión, que da una visión amplia de autopercepción, más allá de las tramas políticas y sociales en la que puede participar, conviene señalar cómo se arma un complejo en la relación naturaleza, trabajo y sociedad.

Marlene Siebert Sapelli (2013) lo estructura como columna de vida, que se articula con los siguientes elementos: *luchas* por la tierra y la reforma agraria, por la educación y la salud por la agroecología y por la organización; *formas de organización en el asentamiento-campamento*: núcleos de base, coordinación, dirección, grupos de jóvenes, de mujeres, asambleas; *formas de organización de la escuela*: consejo escolar, núcleos de base de educandos, gremio estudiantil, consejo de clase participativo; *Vida-trabajo*: producción familiar, autoservicio, trabajo doméstico, organización del



espacio escolar, cuidados de los niños, cooperativas de agronegocio, agentes de salud. Se percibe así que el proyecto pedagógico del MST busca cambiar de raíz no solo la explotación capitalista del campo sino también producir una revolución cultural haciendo de los campesinos agentes que puedan transformar el entorno.

Toda la serie de innovaciones que fue impulsando así lo indican. Desde la escuela itinerante como educación no formal, hasta la concepción de la democracia (trabajo-cooperación-democracia), se comprende la adaptación de los complejos a las necesidades de cada comunidad campesina de los *campamentos* (los ocupantes de esos espacios y los asentados que ya fueron beneficiados con una parcela de tierra invitan a nuevos participantes a formar nuevos campamentos, e incluso ellos mismos participan, mostrando a los nuevos acampados la tecnología de montaje y organización de la "forma-campamento") (Loera, 2016) y de los *asentamientos* (unidades de producción agrícola creadas por el Estado). Más recientemente, las prácticas pedagógicas tomaron como forma de trabajo escolar la *Memoria del inventario*: es importante concebir el inventario como herramienta de trabajo para que se llegue a un formato de documento que sea práctico y para uso frecuente. Es fundamental incluir a los estudiantes también en este momento, conforme a las condiciones de trabajo por edad y orientados por los educadores. Como recurso, una de las pedagogas que participa de estas innovaciones señala: "Outros arquivos poderão compor a memória do inventário: fotografias, conversas gravadas, banco de sementes, herbário das principais plantas da região, cadernos de receitas culinárias" (Caldart, 2016: 5).

### La revolución cultural

Hay una percepción del propio movimiento de estar llevando a cabo una revolución cultural, aunque también haya indicios que muestran que es posible pensar la complejidad del fenómeno del MST como una síntesis de prácticas que confluyen en esta dirección. A modo de demostración, se pueden señalar unos ítems que así lo indican. En primer lugar, el uso público de la historia y la construcción de una memoria histórica, recuperando parte de la tradición de resistencia que en el plano simbólico resulta una especie de síntesis de las causas de los oprimidos; los nombres que llevan las diferentes formas escolares así lo indican, como por ejemplo la Escuela Itinerante *Zumbi de Palmares*.

Luego, la puesta en marcha del proyecto de educación de la población campesina en sus diversas vertientes de educación de infantes y alfabetización de adultos, bajo formatos autónomos y en colaboración con los Ministerios estatales de Educación, señala la intención de superación de la *subalternidad* que las relaciones capitalistas generan entre los trabajadores asalariados y los desposeídos. El recurso de la pedagogía soviética como instrumento de esta transformación así lo indican, ya que sin distingo del contexto específico el MST hace uso de ella porque remite a los trabajadores asalariados. La supresión de la *subalternidad* se basa, entonces, en la estrategia de convertirlos en sujetos políticos transformadores de su particularidad histórica.

Y en esta dirección se apoya aquel aspecto tan caro a Gramsci que es el de la traducibilidad a nuevos lenguajes. Queda claro en este caso que hay dos formas posibles de entenderlo, el primero es por medio de la labor de *Expressão Popular*, que se encargó de editar la traducción de los pedagogos soviéticos Krupskaja, Pistrak y Shulgin, cuyos textos se convirtieron en instrumentos de aplicación de aquella experiencia en la comunidad campesina sin tierra;



el segundo es precisamente el proceso de poder aplicar esa práctica desarrollada en otro tiempo y espacio a un contexto de lucha y transformación distinto; por ello la necesidad de conformarlo según los requerimientos de la época y de las correlaciones de fuerzas. Por lo antes expuesto, los complejos como formas de lucha y de aprendizaje son quienes hacen posible esta revolución cultural a partir de la confluencia entre *naturaleza, trabajo y sociedad*.

La estructuración misma de las Escuelas de campo en sus diversas formas y modalidades (de educación formal y no formal) y de la pedagogía misma, son sostenidas por los integrantes del movimiento social como proyectos contrahegemónicos. Varios de los documentos elaborados por el MST como los informes de los profesionales que articulan con los Ministerios estatales así lo indican; al respecto se cita lo siguiente:

O MST se coloca na contra-hegemonia ao defender uma proposta educacional que envolve: a ampliação do número de escolas para atendimento dos acampamentos e assentamentos, a introdução do tema das lutas dos trabalhadores e sua importância nos conteúdos a serem desenvolvidos, bem como uma formação política para sua militância, que a prepare para a luta pela terra. (De Cássia Rodrigues, 2017: 33)

Un dirigente expone en los *Cuadernos de Formación* los puntos centrales sobre por qué se puede pensar la relación entre el MST y la cultura y cómo se puede transformar en revolución cultural, instancia que contribuye, se podría decir, a la reforma intelectual y moral. En principio, Ademar Bogo (2000) establece que “la revolución es una postura creativa y autónoma de una parte de la sociedad que pretende producir profundos cambios en la realidad”. Más aún, citando a Caio Prado Jr., amplía

la definición a que *Revolución* significa el proceso histórico distinguido por reformas y modificaciones económicas, sociales y políticas sucesivas que, concentradas en un período histórico relativamente corto, confluyen en transformaciones estructurales de la sociedad y en especial de las relaciones económicas y del equilibrio recíproco de las diferentes clases y categorías sociales. Entonces, en este entramado va a completar el argumento ligándola a la Reforma agraria por dos razones: la primera, por estar en el campo de las reformas donde obligatoriamente se debe impulsar la revolución a través de la lucha por las necesidades inmediatas de los trabajadores sin tierra y de la sociedad. En segundo lugar, porque está vinculada a la concepción anticipada de la sociedad socialista que pretende construir. Por estos motivos, afirma que es posible realizar la revolución cultural en el campo, incluso antes de conquistar el poder del Estado en el país, porque ya se tiene el potencial para producir la existencia de forma independiente, dentro de los territorios conquistados, haciendo no solo plantaciones de árboles, sino una nueva cultura con nuevas relaciones.

El mismo Bogo (2000) puntualiza lo que entiende como *Pilares de la Revolución Cultural*: 1. Autodeterminación; 2. Interrelación entre las especies; 3. Continuidad histórica; 4. El arte de hacer lo bello; 5. El lenguaje; 6. El conocimiento; 7. La imaginación; 8. La utopía; 9. El cuidado y 10. La lucha de clases. Con este desarrollo puede percibirse que el tipo de educación al que se apunta por el entramado propuesto es al de la transformación de los sujetos productores en agentes político-culturales que quieren cambiar el tipo de sociedad y, a la vez, dar cuenta de la posibilidad de articular el trabajo manual con el intelectual como una forma de superación de esa subalternidad a la que están sometidos. El mayor de los logros, entonces, está dado por el hecho de



poder llevarlo a cabo mediante la acción concreta en correlaciones de fuerzas cambiantes.

Conviene tener en cuenta que, durante los últimos años, bajo el gobierno del presidente Jair Bolsonaro, el proyecto del MST se ha visto entorpecido. Aun cuando la información consultada sea periódica, no deja de señalar que la relación Estado-movimiento se ha modificado; los apoyos que Bolsonaro tiene entre los empresarios capitalistas agroindustriales y terratenientes presionaron para que se apliquen medidas que los perjudican. Particularmente, porque el Estado dejó de comprarles alimentos agroecológicos que luego los distribuía entre aquellas personas con dificultades alimentarias. También redefinió la política anterior de expropiación de tierras, reconocida por la Constitución, a favor de los terratenientes, criminalizándola, como también a los campamentos y los asentamientos (Saccone y Raulais, 2019).

No obstante esta situación, que está en proceso, con los logros alcanzados hasta ahora se ha convertido en objeto de estudio de diferentes disciplinas. Esto indica que su dinamismo sigue impulsando acciones en la relación Estado-sociedad civil, cuando la producción del espacio muestra formas de autonomía que merecen ser analizadas. Como ejemplo se puede considerar el *1er Encuentro Nacional de Mujeres sin Tierra*, con el lema: *¡Mujeres en lucha, sembrando resistencia!*, desarrollado entre el 5 y el 9 de marzo de 2020. En la elaboración del documento se destaca la ampliación de la participación:

Quando las mujeres trabajadoras entran en la lucha, es decidir el presente y para arrancar de las entrañas del futuro, la alegría de hacer realidad sus sueños. ¡No soñamos poco! Con paso rápido seguimos adelante, firmes en la construcción de una sociedad socialista y un mundo que no nos mate y

aprenda a respetarnos. Queremos y podemos hacer todo. Somos la revolución silenciosa que rompe lo posible y lo establecido. Somos rebeldes y gritamos: ¡no silenciarán nuestra voz! (*Brasil: Manifiesto de las Mujeres Sin Tierra #8Marzo2020*, 2020: 2)

## Consideraciones finales

De los diversos aspectos que fueron abordados hasta ahora es posible realizar algunas reflexiones sobre la relevancia de la pedagogía soviética en la experiencia educativa del MST.

En primer lugar, el *método de los complejos*, cuyas primeras formas de organización se dieron en el marco de la Escuela Única del Trabajo y en la Escuela Politécnica en el proceso revolucionario de Rusia desde 1917, se convirtió en una herramienta fundamental para articular la educación con el trabajo y con el modo de vida. A finales del siglo XX, el MST pudo traducir este abordaje a una realidad distinta, incorporando parte de estas experiencias ante la necesidad de articular un proyecto político que también cuestiona las bases de la dominación capitalista. Y la elevación cultural de los trabajadores campesinos se genera con una pedagogía que busca crear sujetos conscientes.

En segundo lugar, la necesidad manifiesta ya en Krupskaja de que, desde la infancia, se produjera la autonomía, y que los docentes fueran guías del proceso de construcción del conocimiento. Reproducido por el MST es una muestra clara que la propuesta educativa lleva a la autoorganización y a la autogestión. Los proyectos que el movimiento campesino impulsa se basan en el estilo de una democracia de base y de participación activa de todos los integrantes del colectivo.

En tercer lugar, se puede apreciar que tal práctica lleva a que los/as estudiantes, tanto en





la URSS como en Brasil, sean los agentes políticos artífices de su propio destino revolucionario, aún cuando en el caso soviético se haya interrumpido. Las diversas formas de organización propuestas dan una pista de que en este proceso de concientización se encuentra la clave del cambio y la visibilización de una sociedad fuera del capitalismo.

También la cultura se reconfigura en la relación sujeto-objeto y en la internalización de todo el proceso de aprendizaje. Es el lugar a partir del cual se lleva a cabo la transformación revolucionaria. Porque la educación no es un conocimiento técnico sino que viene a subvertir el orden en que el capitalismo genera relaciones de subalternidad. En este registro, cuando se internaliza el rol de agente de transformación del modo de vida, es posible entender que los aportes del *método de los complejos* son fundamentales para comprender que esta acción lleva a modificar la totalidad de las relaciones, sin dejar de tener en cuenta que las correlaciones de fuerzas permiten u obturan la posibilidad de esta revolución.

Finalmente, la recuperación de las prácticas históricas, aun cuando los procesos puedan ser interrumpidos, da una muestra de que sus experiencias se pueden resignificar en base a nuevos marcos de referencias; así lo destacan el caso brasileño y el de otros espacios en los que se reescribe la historia y la pedagogía (Zambrano Escutia, Pineda López y Hernández González, 2014).

### Referencias bibliográficas

- ANSALDI, Waldo (2012). "Los campesinos brasileños no hicieron una revolución, pero... De trombas y formoso a las ligas camponesas". En: *Revista de Historia*, Nro. 13.
- BOGO, Ademar (2000). *O MST e a cultura. Caderno de Formação M° 34*, São Paulo.
- Brasil: *Manifiesto de las Mujeres Sin Tierra #8Marzo2020*. <https://viacampesina.org/es/brasil-manifiesto-de-las-mujeres-sin-tierra-8m2020/> (consultado el 06/12/2021).
- CALDART, Roseli Salete et al. (2016). "Inventário da Realidade: guia metodológico para uso nas escolas do campo". En: *Educação em Agroecologia nas Escolas do Campo. Veranópolis/RS (IEJC)*, 16 a 18 de junho.
- DE CÁSSIA RODRIGUES, Fabiana (2017). "Educação e luta pela terra no Brasil: a formação política no Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra". En: *Educ. Soc., Campinas*, Vol. 38, Nro. 138, pp. 27-45. <https://doi.org/10.1590/ES0101-73302017165251>.
- FITZPATRICK, Sheila (1977). *Lunacharski y la organización soviética de la educación y las artes (1917-1921)*. Madrid: Siglo XXI,
- GOMES DE OLIVEIRA, Dean (2017). "Educação do campo e os complexos de estudo do MST: o caso da Escola Itinerante Zumbi dos Palmares de Cascavel/PR". En: VIII Simpósio Internacional de Geografia Agrária e IX Simpósio Nacional de Geografia Agrária GT 14 - Educação do/no campo, Geografia das redes de mobilização social na América Latina, Curitiba.
- GONZÁLEZ FORSTER, Sara Lua (S/D). "Pedagogía Soviética y las Escuelas de campo del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (Brasil)". <https://docplayer.es/214132489-Pedagogia-sovietica-y-las-escuelas-de-campo-del-movimiento-de-los-trabajadores-rurales-sin-tierra-brasil.html>
- ISCH LÓPEZ, Edgar (2019). *Cambiar el mundo para cambiar la educación. La Revolución Soviética y la educación*. Quito: Ediciones Opción.



- JULIÃO, Francisco (1962). *Escucha campesino*. Montevideo: Ediciones presente.
- LEMOS, Andréa (2012). "Expressão Popular: produção editorial e engajamento político". En: VII Colóquio Internacional Marx/Engels-Cemarx. [https://www.ifch.unicamp.br/formulario\\_cemarx/selecao/2012/trabalhos/7289\\_Lemos\\_Andrea.pdf](https://www.ifch.unicamp.br/formulario_cemarx/selecao/2012/trabalhos/7289_Lemos_Andrea.pdf) (recuperato el 26/11/2021).
- LENIN, Vladimir Ilich (1980). *La cultura y la revolución cultural*. Moscú: Progreso.
- LIMA PIRES, Cristine (2012). "Paulo Freire e o MST: a Pedagogia do Oprimido no contexto da luta pela terra". En: *Revista Espaço Acadêmico*, Nro. 135.
- LOERA, Nashieli Rangel (2016). "Ocupaciones de tierra, campamentos, secretos y conocimientos: la producción social de una movilización en el extremo sur de Bahía". En: *Cuadernos de Antropología Social*, Nro. 43.
- LUCION SAVI, Claudineia y ANTONI, Clésio Acilino (2016). "Complexos de estudo: investigando um experimento de currículo em uma escola de assentamento do MST no Paraná". En: *Práxis Educativa*, Vol. 11, Nro. 2, pp. 357-373. <https://revistas.uepg.br/index.php/praxiseducativa/article/view/7027>
- LUNACHARSKY, Anatoli Vasilievich (1985). "Decreto sobre la a educación popular". En REED, John. *Diez días que estremecieron al mundo*. Madrid: Hyspamérica.
- KRÚPSKAYA, Nadezhda (1978). *Vladimir Ilich y la Educación [Selección de textos]*. Madrid: Nuestra Cultura.
- MURPHY, Kevin (2008). "Podemos escrever a história da Revolução Russa?". En: *Revista Outubro*, Nro. 17.
- PALACIOS, Jesús (1984). *La cuestión escolar. Críticas y alternativas*. Barcelona: Laia.
- Pedagogía Proletaria (1932). *Informes, tesis y debates de las jornadas pedagógicas de Leipzig*. Organizadas por la Internacional de los Trabajadores de la Enseñanza (1928). Ediciones de la Federación de Maestros de Chile N° 2.
- PEYROU, Florencia y MARTYKÁNOVÁ, Darina (2014). "Presentación" del dossier La historia transnacional. En: *Revista Ayer*, Vol. 94, Nro. 2.
- PINKEVICH, Alberto (1930). *La nueva educación en la Rusia soviética*. Madrid: Aguilar.
- PIÑEIRO, Diego E. (2004). "Construyendo la hegemonía: el Movimiento de los Sin Tierra en Brasil". En: *En busca de la identidad. La acción colectiva en los conflictos agrarios de América Latina*. Buenos Aires: CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales).
- PISTRAK, Moisey (2000). *Fundamentos da Escola do trabalho*. São Paulo: Expressão Popular.
- PISTRAK, Moisey (2015). *Ensaio sobre a Escola Politécnica*. São Paulo: Expressão Popular.
- KRUPSKAIA, Nadezhda (1964). *Acerca de la educación comunista*. Buenos Aires: Anteo.
- REED, John (1985). *Diez días que estremecieron al mundo*. Madrid: Hyspamérica.
- ROCHA LOPES, Wanderson (2019). "Tensões na implementação dos complexos de estudo em escolas do campo". En: XXIII Encontro Brasileiro de Estudantes de Pós-Graduação em Educação Matemática Tema: Pesquisa em Educação Matemática: Perspectivas Curriculares, Ética e Compromisso Social. UNICSUL - Campus Anália Franco, São Paulo.
- SACCONE, Valeriay RAULAIS, Louise (25 de septiembre de 2019). "La lucha del Movimiento Sin Tierra



- de Brasil por sobrevivir". *France 24*. <https://www.france24.com/es/20190924-en-foco-brasil-trabajadores-sin-tierra-arroz>
- SGRAZZUTTI, Jorge y OLIVA, Antonio (2017). "Aportes para la comprensión del taylorismo soviético de Octubre a la NEP (1917-1929)". En: Anuario de la Escuela de Historia, Nro. 29. <http://hdl.handle.net/2133/11623>
- SHULGIN, Viktor (2013). *Rumo ao politecnismo*. São Paulo: Expressão Popular.
- SIEBERT SAPELLI, Marlene Lucia (2013). "De Paulo Freire a Pistrak". En: Escola do campo - espaço de disputa e de contradição: análise da proposta pedagógica das escolas itinerantes do Paraná e do Colégio Imperatriz dona Leopoldina, Universidade Federal de Santa Catarina. Centro de Ciências da Educação. Programa de Pós-graduação em Educação. Florianópolis. Tesis doctoral. <http://coral.ufsm.br/sifedocregional/images/Anais/Eixo%2008/Marlene%20Lucia%20Siebert%20Sapelli.pdf>
- SOLDÁ, Maristela (2018). "Proposta pedagógica complexos de estudo: Escola, trabalho, conhecimento e ensino". En: *RTPS - Rev. Trabalho, Política e Sociedade*, Vol. 3, Nro. 4, pp. 47-66. <http://costalima.ufrj.br/index.php/RTPS/article/view/285>
- TROTSKY, León (2015). *Literatura y Revolución*. Buenos Aires: Ediciones ryr.
- WITTE, Erich & BACKHEUSER, Everaldo (1933). "La Instrucción Pública en Rusia". En: *La Escuela Única*. Barcelona: Labor.
- WROBEL, Iván (2014-2015). "El MST de Brasil y la construcción de un sistema educativo autogestionado". En: *Revista de la Red Intercátedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Nro. 3, pp. 93-105.
- ZAMBRANO ESCUTIA, Lucia del Carmen; PINEDA LÓPEZ, Rosalía y HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Marcela (2014). "La formación docente desde el pensamiento dialéctico complejo". En: *XI Congreso Nacional de Investigación Educativa*. [http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area\\_15/1592.pdf](http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_15/1592.pdf)

**Fecha de recepción:** 14 de mayo de 2022.

**Fecha de aceptación:** 21 de junio de 2022.

# RUSIA, LA ENERGÍA Y LA GEOPOLÍTICA DE EUROPA

## RUSSIA, ENERGY AND THE GEOPOLITICS OF EUROPE

**Ana Teresa Gutiérrez del Cid**

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco  
anateresagutierrezdelcid@gmail.com



*Ana Teresa Gutiérrez del Cid es Licenciada y Magíster en Historia Mundial por la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos (URAP) y Doctora en Relaciones Internacionales por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se desempeña como Profesora de Carrera Titular "C" del Departamento de Política y Cultura de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Xochimilco, y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México, Nivel II. Además, es autora de los libros: De la Nueva Mentalidad Soviética a la política exterior de Rusia (UAM-Xochimilco, 1996), La Rusia de Putin y el conflicto checheno (Quimera, 2001), El impacto de la globalización en los viejos actores de la Guerra Fría: Estados Unidos y Rusia y su redefinición geopolítica (UAM-Xochimilco, 2004), El Fénix de Oriente: Rusia como potencia global del siglo XXI (Montiel y Soriano, 2009) y El regreso de la geopolítica: Rusia y la reconfiguración del poder mundial (UAM-Xochimilco, 2016).*



**Resumen** || El presidente Putin ha planteado con mucha claridad un proyecto para el renacimiento económico de Rusia, a la que los dos periodos presidenciales de Yeltsin llevaron al borde del desastre, en términos económicos y sociales y al peligro de desintegración del territorio nacional. Los oligarcas no sólo controlaban en la era Yeltsin los negocios al interior de Rusia, sino que fugaron masivas cantidades de capital estatal ruso, llevándolo básicamente a Suiza.

Así, el presidente Putin asumió el poder a finales de 1999, la elite rusa lo apoyó, sobre todo, la fracción nacionalista, el sector militar y los servicios de seguridad. Su éxito fue de tal magnitud que cuando fue confirmado su puesto presidencial por las elecciones de marzo de 2000, ganó ampliamente desde la primera vuelta. En ese momento, muchos oligarcas rusos consideraban a Vladimir Putin como un presidente débil, fácilmente manipulable y comprometido con el expresidente Yeltsin, quien estaría condenado a actuar según los intereses de los grupos de poder.

Sin embargo, su primer periodo se caracterizó por una ruptura con el anterior modelo de libre mercado sin regulación estatal. En su lugar, Putin empezó a conducir la economía según el modelo asiático, con una participación rectora del Estado en la construcción de la economía de mercado.

Así, desde el año 2000 Rusia se ido repositonando, convirtiéndose en una potencia energética y armamentista y esta nueva situación se contraponen con los proyectos estadounidenses de dominación mundial, por lo que se inició una estrategia de contraponer a Ucrania contra Rusia hasta lograr el desarrollo de un conflicto entre ambas naciones.

**Palabras clave** || Poder Mundial, Rusia, Energéticos, Oligarcas, Conflicto

**Abstract** || President Putin has very clearly laid out a project for the economic revival of Russia, which Yeltsin's two presidential terms brought to the brink of disaster, in economic and social terms, and to the danger of disintegration of the national territory. The oligarchs not only controlled business inside Russia in the Yeltsin era, they also fled massive amounts of Russian state capital, essentially taking it to Switzerland.

Thus, President Putin assumed power at the end of 1999, the Russian elite supported him, above all, the nationalist faction, the military sector and the security services. His success was of such magnitude that when his presidential position was confirmed in the March 2000 elections, he won widely from the first round. At that time, many Russian oligarchs considered Vladimir Putin a weak president, easily manipulated and compromised with former President Yeltsin, who would be doomed to act in the interests of power groups.

However, his first period was characterized by a break with the previous free market model without state regulation. Instead, Putin began to run the economy on the Asian model, with the state's leading role in building the market economy.

Thus, since the year 2000, Russia has been repositioning itself, becoming an energy and arms power and this new situation is opposed to the American projects of world domination, for which a strategy of pitting Ukraine against Russia was initiated until the development of a conflict between the two nations.

**Keywords** || World Power, Russia, Energetics, Oligarchs, Conflict





## Introducción

Ninguna región del mundo ha experimentado tantos cambios desde hace más de treinta años como la región denominada Eurasia que comprende la Rusia europea y la asiática, a la derecha de los Montes Urales. El proceso de cambio inició en 1985 con la reestructuración soviética o *perestroika*, que fue un intento obligado de modernización de las estructuras económicas soviéticas bajo la presión de las nuevas condiciones internacionales generadas por esta nueva fase de desarrollo capitalista conocida como globalización.

Así, la *perestroika* pretendió, como estrategia, adaptar la economía soviética a las nuevas exigencias de la economía mundial:

- La creación de un sector exportador.
- La modernización y racionalización de la planta industrial, entendiendo este proceso como la eliminación de fábricas no productivas y el intento de introducir nuevas tecnologías a las fábricas soviéticas, la autogestión y el autofinanciamiento.
- Énfasis en el desarrollo tecnológico, a partir de los avances de la Tercera Revolución Industrial en Occidente.
- Introducción de un sector de mercado de pequeña y mediana empresa.

Por lo que el proceso de *perestroika* no fue de autosuperación o de arribo a una fase superior de desarrollo, sino más bien se parece a los procesos de *modernización* que se le han impuesto al Tercer Mundo, sobre todo a los países de América Latina, aprovechando la necesidad de renegociar las enormes deudas externas y con la condición de aplicar el *recetario* económico del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

Sin embargo, como hemos sido testigos, el proceso soviético de reestructuración, lejos de

fortalecer la ya debilitada economía, la postró más, generando a la par del deterioro económico una serie de problemas de gobernabilidad política: proliferaron las viejas rencillas étnicas y los antiguos odios nacionales, el país se fragmentó y el costo fue la caída del Producto Interno Bruto de Rusia a un 40% en 1991, a comparación del de 1985, año de inicio de la *perestroika*. Desde 1991, fecha de la desintegración de la Unión Soviética, Rusia y las antiguas repúblicas soviéticas han vivido crisis económicas y políticas que parecieran no tener fin. Esto sobre todo es cierto para la Federación Rusa, las Repúblicas del Cáucaso –Armenia, Georgia y Azerbaiyán– y las repúblicas islámicas exsoviéticas –Kazajstán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguizia y Tadjekistán–. Son frecuentes los escenarios de conflicto, de cruentas guerras fratricidas y movimientos separatistas.

## Antecedentes del actual poderío económico de Rusia

Los ocho años que Boris Yeltsin permaneció en el poder constituyen un periodo oscuro para la historia de Rusia, tal vez nunca el gobierno ruso fue tan antinacional y estuvo tan aliado a los intereses de potencias extranjeras. Este gobierno apostaba a transformar a Rusia en un país moderno y, como se caracterizaba en aquella época, *civilizado*, lo cual pareciera incluso ofensivo con respecto a la suma de logros de la Unión Soviética a nivel interno e internacional. A los pilares de este cambio, Yeltsin los consideraba la inversión extranjera occidental y los préstamos cuantiosos de los organismos financieros internacionales, a cambio de implantar los instrumentos de la democracia occidental y del mercado. Sin embargo, también hemos sido testigos de que ni lo uno ni lo otro se plasmó en la realidad. Los préstamos del Fondo Monetario Internacional



fueron a cuentagotas, inmensamente más pequeños de lo prometido, y sirvieron para asegurar los pagos de los intereses de la deuda externa rusa.

Ante el fracaso del proyecto, el presidente Yeltsin tuvo que renunciar antes de tiempo, presionado por los oligarcas rusos que no querían perder las inmensas riquezas que constituyeron el reparto del enorme botín soviético, e impulsaron al poder a un desconocido en la escena política llamado Vladimir Putin, que inició una nueva era en Rusia: la utilización de los Servicios de Seguridad y el poderío militar para defender el interés nacional que el gobierno de Yeltsin tanto descuidó, so pretexto de una asociación con los Estados Unidos y Occidente en general, esperando a cambio recibir préstamos e inversiones que nunca llegaron.

### **La era de Vladimir Putin: un cambio de estrategia en la Rusia post soviética**

El anuncio de la renuncia de Yeltsin el 31 de diciembre de 1999 trajo una serie de cuestionamientos, sobre todo de la vía que seguiría Rusia en el nuevo siglo y sobre la personalidad del nuevo líder, Vladimir Putin.

La desacreditada política de Yeltsin, que produjo el colapso de la economía rusa, con el descenso del Producto Interno Bruto (PIB) casi a la mitad en la década de los noventa, resultando en una décima parte de la economía estadounidense, no podía continuar. Este programa de restauración capitalista no había en ningún caso cumplido con su propósito, una tarea que ha probado ser más difícil de lo que imaginaron los economistas de Harvard que lo diseñaron.

El nuevo curso, a cargo de Vladimir Putin, sugería una política exterior más asertiva y nacionalista, que no se subordinaba a la política

occidental y era más afín a la elite militar rusa.

Según Ted Grant y Phil Mitchinson, investigadores ingleses, Putin pertenece al mismo círculo de los oligarcas de Yeltsin, gente como el magnate del petróleo y los medios, Boris Berezovsky, círculo conocido como *La familia* (no por lazos consanguíneos, sino mafiosos) (Grant & Mitchinson, 2000). Se sabe que el mismo Berezovsky apoyó abiertamente en los medios de comunicación la campaña de Putin. Además, a Putin lo apoyó la elite del Ejército, que estaba muy preocupada por la temprana capitulación ante Occidente. Esto explica porqué Putin argumenta que “por primera vez en los tres siglos pasados, el país está en peligro de ser relegado a una potencia global de segundo o incluso tercer nivel” (Financial Times, 2000). La razón de esta situación, él plantea que, al menos en parte, es “el fútil intento en la década pasada de trasplantar las ideas occidentales liberales a la tierra rusa” (Financial Times, 2000).

Desde el momento en que fue promovido al puesto de primer ministro, la causa de su rápido ascenso en la gran política rusa fue precisamente el hecho de que poseía un considerable peso en el aparato de Estado. En su figura se concentraba la experiencia de un antiguo agente de la KGB con importantes vínculos con el Servicio Secreto, así como nexos con los reformadores liberales radicales como Anatoli Sobchak y Anatoli Chubais, que siempre apoyaron a Yeltsin contra la oposición nacionalista y jugaron un papel decisivo en su reelección en 1996 (Volkov & Richter, 1999).

Por lo que el Estado post soviético yeltsiniano ya no representaba una garantía para los intereses de los oligarcas rusos; éstos ya no confiaban en el Estado central, la oligarquía local incluso poseía sus propios ejércitos y esto produjo el fenómeno de una eventual desintegración estatal.



Según Peter Schwarz, el cuestionamiento sobre el papel de Putin en Rusia tiene una respuesta temprana en un discurso que apareció en el sitio de Internet del gobierno ruso, poco después de tomar el poder: "Un tema aparece a lo largo del documento: el llamado a un Estado fuerte y autoritario" (Schwarz, 2000).

En este documento, Putin comienza exponiendo el devastador balance del desarrollo económico bajo Yeltsin. Con excepción de las materias primas y del sector de energía, la productividad en Rusia era de 20 a 24% de la de Estados Unidos. El equipo y la maquinaria, vitales para la calidad de la producción, eran obsoletos sin esperanza. Solo el 5% de la actual maquinaria rusa era menor de cinco años, cifra comparada con el 29% de 1991. El total de la cantidad de inversión directa del exterior era de 11.5 mil millones comparado con 43 mil millones en China. No había casi inversión en investigación y desarrollo (Glazev, 1998). Los ingresos reales se redujeron continuamente desde el inicio de las reformas capitalistas. El ingreso monetario de la población era menor del 10% del estadounidense. La salud y el promedio de vida declinaron de manera dramática (Glazev, 1998).

Ante esta alarmante situación, Putin argumentaba la necesidad de una corrección del curso económico y político, y esta no debía ser una nueva reforma radical, ya que consideraba que Rusia había excedido su límite de sacudidas políticas y socioeconómicas, cataclismos y reformas radicales. Lo que se necesita, —afirma Putin— son "métodos evolutivos, graduales y prudentes (...) Rusia tiene que buscar su propia vía de renacimiento, combinando los principios universales de mercado y democracia con las realidades rusas" (Putin, 2000).

Así, los dos más importantes prerrequisitos para lograr su objetivo de tener un programa

económico liberal eran: un Estado poderoso y una ideología fuerte y altamente nacionalista.

Según Schwarz (2000), esta posición es bonapartista, en el sentido de que agrupa a diversas fuerzas como la oligarquía, las cúpulas militares y los líderes regionales, todos con intereses propios, pero que, ante el peligro del derrumbe estatal y la caída política del sistema, han decidido agruparse en torno a la figura de Putin, invocando los *tradicionales valores rusos*, y la *unidad de la sociedad rusa*. Entre estos valores está el patriotismo, la creencia en la grandeza de Rusia, un Estado fuerte y la solidaridad social.

En cuanto a la necesidad de un Estado fuerte, Putin planteaba que: "Para los rusos un Estado fuerte no es una anomalía que debería evitarse. Al contrario, los rusos lo consideran una fuente y garantía de orden y el iniciador y conductor principal de la fuerza de cualquier cambio" (Putin, 2000).

El documento concluye con un capítulo titulado *La economía eficiente*, que apela a los postulados tradicionales del liberalismo económico y al saneamiento de la economía para promover la atracción de inversión extranjera, un sistema más efectivo de impuestos y finanzas, integración de la economía rusa en la economía mundial y una apelación a la activa intervención del Estado en la economía. Rusia, declara el documento, "necesita un sistema combinado de regulación estatal de la economía y de la esfera social" (Putin, 2000).

De ahí que, si bien la etapa de Yeltsin consistió en el desmantelamiento de las instituciones heredadas de la Unión Soviética y el saqueo en contra de la sociedad y de la economía por medio del proceso de privatizaciones —que benefició a un círculo de antiguos funcionarios soviéticos, hoy denominados oligarcas—, el declive económico y social derivado de estos procesos, junto con los avances de los



Estados Unidos y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en la esfera geopolítica, ahora amenazaban a la propia Federación Rusa. Otra vez eran necesarias poderosas instituciones estatales para defender los recién adquiridos intereses de la oligarquía rusa al interior y al exterior del país.

No es casualidad que, además, Putin propusiera el modelo de China, en este documento, como una especie de patrón a seguir, ya que la burocracia china ha venido restaurando el capitalismo con mucha más determinación que el Kremlin pero, a diferencia de éste, ha mantenido su aparato estatal, incluidos el Partido Comunista, el Ejército y la policía secreta.

En el *Frankfurter Rundschau*, Karl Grobes describe a Putin como la “expresión personificada de la transferencia del poder al complejo militar y a los servicios secretos y su alianza con la oligarquía predatoria” (Schwarz, 2000). Lo que no debe ignorarse es que esta transferencia de poder tuvo lugar en medio de una profunda crisis y creciente insatisfacción de la población. Hasta ahora esta insatisfacción no ha podido articularse políticamente. Esto ha permitido a Putin, temporalmente, seguir con sus planes de un Estado fuerte.

### Biografía política de Vladimir Putin

Como ya se anotó, Vladimir Putin era cercano al círculo de poder de Yeltsin, trabajó con el alcalde de San Petersburgo, Anatoli Sobchak, conocido reformador. Pero la oligarquía rusa ya no se sentía representada por el presidente Boris Yeltsin y buscaba un candidato fuerte, capaz de evitar la desintegración del país, que parecía inminente también con el inicio de la segunda guerra de Chechenia en 1999 (Altamira, 2000).

Vladimir Putin, apoyado por los servicios de

seguridad y por el Ejército ruso, representaba a su vez una figura capaz de utilizar estos instrumentos en defensa del interés nacional ruso, dentro y fuera de la Federación Rusa. En este sentido, Putin recibió un gran apoyo de vastos sectores de la población. Los oligarcas más fuertes en ese entonces, como Boris Berezovsky, lo apoyaban debido a que no querían perder sus emporios recién adquiridos. La población rusa lo apoyaba porque Putin enarboló la bandera del nacionalismo ruso en la guerra contra la separatista Chechenia y prometió una política más nacionalista frente a Occidente y la reconstrucción de la economía.

Vladimir Putin nació en 1952 en San Petersburgo, estudió Derecho e inmediatamente después de terminar sus estudios en 1975, comenzó a trabajar para la KGB. Era un miembro importante de la sección extranjera que trabajaba en Alemania del Este, donde permaneció durante 10 años en la ciudad de Dresde. El carácter exacto de su trabajo en esta organización es desconocido.

Sobre su biografía política, en Estados Unidos, algunos veteranos de la *Informed American Intelligence* no tienen una percepción uniforme sobre Putin:

Mientras algunos no están seguros, muchos encuestados para este artículo dicen con completa seguridad que Putin era un oficial Línea X en el Directorio T, la unidad de espionaje científico-tecnológica del Primer Directorio Principal de la KGB. Esto bien podría ser, ya que la mayoría de los oficiales del Directorio T tienen formación científica o en Ingeniería y Putin estudió leyes. Su asesor de tesis en la Universidad de Leningrado dice que la facultad de derecho produce administradores no abogados, 70 por ciento de los cuales trabajan en el Ministerio de Asuntos Internos y el resto en la KGB. (Waller, 2000: s/p)



Otras opiniones consideran que pertenecía al Quinto Directorio Principal, la división de la KGB que servía como policía política e ideológica interna, lo cual es menos probable.

Mucha de esta información permanece oculta, pero lo cierto es que menos de dos semanas después de convertirse en presidente interino, Putin decretó la creación de un nuevo *servicio especial* para mezclar secciones de la FSB (nueva institución de la inteligencia rusa) y unidades policíacas de élite. Una de sus primeras órdenes de gobierno fue garantizar más poder a los servicios secretos. Esta nueva organización de seguridad parece estar dirigida a combatir de raíz la corrupción y empezó su actividad en enero del 2000.

Por lo que, al intentar caracterizar al presidente Putin, hay que enfatizar que uno de sus principales instrumentos son los servicios de seguridad, que deben cumplir dos tareas: cuidar la seguridad nacional y combatir la corrupción reinante que caracterizó a la época de Yeltsin para, así, racionalizar la economía, reglamentarla y atraer al capital extranjero (lo que después de la reintegración de Crimea ya no sucedió).

La preocupación por el interés nacional en la clase política rusa viene desarrollándose desde finales de 1993, pero el parteaguas para una mayor actividad en este sentido lo determinó la segunda guerra de Chechenia, iniciada en la segunda mitad de 1999. Tal vez, por esta razón, el presidente Putin hacía más énfasis en la seguridad interna que en los servicios de inteligencia en el extranjero. En el aniversario número 82 de la Policía Interna, en diciembre de 1999, el presidente Putin declaró: "Muchos años alimentamos la ilusión de que no teníamos enemigos y hemos pagado un alto precio por esto" (Putin, 1999). Esta afirmación muestra el inicio de una política de

seguridad más pronunciada tanto al interior como en el exterior de la Federación Rusa.

La diferencia entre el círculo de Putin y el de Yeltsin es que la fracción de la élite postsoviética que lidera Putin cree en el proyecto de Estado nación, mientras que los oligarcas tienen como objetivo primordial sus intereses económicos (Special Report: Russia's Tectonic Shift, 2003).

Putin ha decidido cambiar esto, pero ha optado por un giro gradual, lo que le ha ayudado a protegerse de sus poderosos enemigos. En un inicio tuvo que continuar con el sistema que Yeltsin le heredó. En esta modalidad, el poder en Rusia se componía del mandato conjunto del poder formal del presidente y del poder real de los oligarcas, que históricamente había rivalizado y algunas veces excedido al del presidente.

Putin, desde su llegada al poder, intentó revivir al país, pero los poderosos oligarcas y los funcionarios gubernamentales alineados con ellos, no se preocupaban por el destino del país, al contrario, se dedicaron a saquearlo. El conflicto con la concepción del poder que tiene Putin era por tanto inevitable. Al principio, este tuvo que aliarse con la denominada *Familia Yeltsin*, el grupo de oligarcas y políticos que era la fuerza más poderosa en Rusia cuando ascendió al puesto de presidente. Sin embargo, gradualmente ha consolidado su poder y ha combatido a los oligarcas, paradójicamente aliándose con algunos de ellos en contra de otros. Los primeros en ser combatidos fueron los que, en la visión de Putin, traicionaron más el interés nacional ruso.

Esta táctica ha seguido vigente hasta hoy. Así, Putin en un inicio forzó al oligarca Vladimir Guzinsky y a otros muchos oligarcas al exilio, privándolos en alto grado de su poder político y económico. Un ejemplo claro fue también el ataque al poderoso oligarca Boris Berezovsky que, como se anotó arriba, era el





oligarca más fuerte de la denominada *Familia Yeltsin*. Putin se valió de la lucha de poder al interior del clan para hacer avanzar sus intereses, y los nuevos líderes del clan después de la caída de Gussinsky, Roman Abramovich y Alexander Voloshin, le ayudaron a alejar a Berezovsky.

Por lo que Putin intentó consolidar su proyecto de nación. Su estrategia ha consistido en modernizar a Rusia. Para Putin, el primer objetivo, elevado a objetivo de seguridad nacional, es el fortalecimiento de la economía para lograr el renacimiento de Rusia (Baltuj, 2007).

Así, Putin representa a las nuevas élites rusas y, desde luego, lleva a cabo una política de clase a favor de los nuevos grandes poseedores de propiedad privada en Rusia. No obstante, durante su primer periodo, trató de crear un equilibrio entre los intereses de estos grupos y del sector militar. En este sentido, el presidente cambió la política estatal, ya que se esperaba que, al pertenecer al clan de la familia, fuera una especie de gestor de los intereses de los grandes oligarcas. Pero, desde un primer periodo, ha librado batallas contra los oligarcas, sobre todo contra aquellos como Berezovsky, Abramovich y, finalmente, Kodorkovsky, quienes se han dedicado al saqueo, entendido literalmente, de los recursos de Rusia y han perseguido solamente sus intereses propios haciendo peligrar la seguridad nacional del país.

Además, el presidente Putin ha planteado con mucha claridad un proyecto para el renacimiento económico de Rusia, a la que los dos periodos presidenciales de Yeltsin llevaron al borde del desastre, en términos económicos y sociales, y al peligro de desintegración del territorio nacional. Los oligarcas no sólo controlaban en la era Yeltsin los negocios al interior de Rusia, sino que fugaron masivas cantidades de capital estatal ruso, llevándolo básicamente a Suiza.

Así, el presidente Putin asumió el poder a finales de 1999 y la élite rusa lo apoyó (sobre todo, la fracción nacionalista, el sector militar y los servicios de seguridad). Su éxito fue de tal magnitud que, cuando fue confirmado su puesto presidencial por las elecciones de marzo de 2000, ganó ampliamente desde la primera vuelta. En ese momento, muchos oligarcas rusos consideraban a Vladimir Putin como un presidente débil, fácilmente manipulable y comprometido con el expresidente Yeltsin, quien estaría condenado a actuar según los intereses de los grupos de poder.

Sin embargo, su primer periodo se caracterizó por una ruptura con el anterior modelo de libre mercado sin regulación estatal. En su lugar, como se anotó, Putin empezó a conducir la economía según el modelo asiático, con una participación rectora del Estado en la construcción de la economía de mercado. Con este objetivo, necesitaba disciplinar al grupo de oligarcas que pretendían imponerle sus políticas. El último episodio fue el del oligarca Mijaíl Khodorovsky, presidente en ese entonces de la compañía petrolera *Yukos*, a quien el presidente ruso encarceló en octubre de 2003.

Asimismo, Putin heredó un país debilitado en el año 2000, que continuó en una espiral descendente, ante la cual el presidente ruso tuvo que llevar a cabo una política paulatina de lucha contra los oligarcas para no quedar aislado o ser depuesto.

Al principio de su primer mandato, trabajaba aparentemente con los anteriores aliados de Yeltsin pero, en realidad, empezó gradualmente a reemplazarlos con sus propios aliados, quienes comparten su objetivo de que Rusia renazca. Muchos de sus aliados políticos, tanto como él, empezaron sus carreras en los servicios de seguridad. Su círculo también incluye a un número de empresarios e intelectuales de San Petersburgo. Una mayoría de



los aliados de Yeltsin, ahora conocidos como los oligarcas del clan denominado *Familia*, venían de la era soviética y de la élite de Estado, otros eran parte de la economía subterránea.

Pero la diferencia entre el círculo de Yeltsin y el de Putin consiste en que este último representa a sectores de corte nacionalista moderado y el de Yeltsin se caracterizó por privilegiar a quienes veían primero sus intereses económicos sobre el interés nacional de Rusia (Economía Mundial y Relaciones Internacionales, 2000).

El presidente Putin llegó al poder con su propia agenda, respaldado por el sector militar, y empezó sabiamente a dar un giro político, lo que le ayudó a proteger su presidencia de poderosos enemigos. Así, en el primer periodo combatió a los oligarcas que consideraba que habían actuado contra los intereses de Rusia y traicionado el interés nacional. Su táctica ha funcionado, sobre todo desde finales de su primer periodo, cuando forzó al oligarca Vladimir Guzinsky y a otros más a ir al exilio, despojándolos de gran parte de su poderío económico y político. También atacó y exiló al hombre más poderoso durante el gobierno de Yeltsin, el ya mencionado oligarca Boris Berezovsky, quien era el jefe del círculo de oligarcas de la *Familia* de Yeltsin. Los oligarcas Alexander Voloshin y Roman Abramovich, que competían por el poder de este clan, le ayudaron a aislar y a separar a Berezovsky. Posteriormente, Putin exilió también a Román Abramovich (Kenneth, 2003).

Además, el 17 de julio de 2000, arrestó al oligarca Vladimir Gusinsky, el mayor poseedor de medios de comunicación en ese momento. Su arresto fue considerado en Rusia como la primera vez, desde el colapso de la Unión Soviética, que un miembro de la *casta de los intocables* fue arrestado (Volkov, 2003).

Gussinsky fue llamado a la oficina del Procurador General para testificar acerca de las

compañías pertenecientes a su emporio *Media Most*, que fueron cateadas e investigadas por una unidad del Servicio Secreto poco después de que Putin llegara al poder en el año 2000. Gussinsky fue arrestado debido a que sustrajo diez millones de dólares pertenecientes a la compañía estatal Russian Video y fue acusado de robar propiedad estatal.

### **El affaire Kodorkovsky y sus implicaciones para la seguridad nacional de Rusia**

A finales del primer periodo de Putin, otro oligarca de gran peso, el poderoso multimillonario de la industria petrolera Mijaíl Kodorkovsky, fue arrestado bajo cargos de evasión de impuestos y corrupción, que datan del robo que constituyó el proceso de privatización de la propiedad estatal de los años noventa. En Occidente, el arresto de Kodorkovsky fue definido como un acto de autoritarismo y una amenaza a la preservación de la democracia e incluso a los métodos policíacos de corte estalinista del periodo soviético (Times, 2003). Por su parte, el *Washington Post* declaró que en Rusia nadie estaba a salvo de una persecución arbitraria o de los caprichos políticos del Kremlin (Washington Post, 2003). Incluso, el Departamento de Estado de Estados Unidos declaró que se trataba de un caso de persecución selectiva, añadiendo que la libertad básica de los rusos estaba en peligro.

Según Leon Aron, director de Estudios Rusos del *American Enterprise Institute*:

Al parecer en los noventa, Kodorkovsky violó algunas leyes. Pero en la caótica economía rusa de ese tiempo, cuando el Estado privatizaba sus posesiones en gran escala, ningún gran negocio en Rusia era limpio y en cuanto más grande era la compañía, era mayor la posibilidad de cometer violaciones. (Aron, 2003)



Estas acusaciones se intensificaron cuando el gobierno ruso congeló cerca del 44% de los activos de *Yukos*, la compañía petrolera en la cual Kodorkovsky tenía una gran cantidad de acciones y de la cual era director. Ante esto, renunció a su puesto, en un intento de proteger a la compañía de la intervención estatal y de liberarse a sí mismo de una mayor presión gubernamental.

En los cargos contra Kodorkovsky destacan incluso asesinatos. Este personaje inició su carrera empresarial como miembro del KOMSOMOL (Juventud Comunista) todavía durante la existencia de la Unión Soviética. En plena *perestroika*, utilizó su control sobre el KOMSOMOL de distrito para organizar una entidad comercial conocida como *Menatep*, que promovería innovaciones e inventos industriales. Esta firma se fue transformando en un órgano comercial y después en un banco, que solapadamente absorbió fondos estatales. Entonces empezó a vender acciones, prometiendo dividendos que nunca se materializaron.

Cuando fue llevado a cabo el proceso de privatizaciones en los noventa, Kodorkovsky utilizó estos fondos sustraídos al Estado e inversionistas incautos hicieron tratos con él, a los que les ofreció, debido a su cercanía con el Kremlin, grandes bloques de acciones de compañías estatales e instalaciones petroquímicas a cambio de fracciones de su valor real. En 1995, por ejemplo, Kodorkovsky compró las instalaciones de la compañía *Yukos* al Estado ruso por 300 millones de dólares, cuando el valor estimado de esta compañía era de 30 mil millones de dólares (una ganancia de más del 100%).

Así, este oligarca estaba entre los más favorecidos en el proceso que consistió en transferir aproximadamente el 70% de la riqueza de la ex URSS a manos de una docena de individuos. Este proceso

conllevó, además, en lo social, como se anotó arriba, a la desaparición de millones de trabajos y, en lo económico, a la fuga de cientos de miles de millones de dólares al extranjero. Por lo que, el proceso que hizo de Kodorkovsky uno de los hombres más ricos del mundo, tuvo como consecuencia una destrucción sin precedentes de trabajos e ingresos de millones de asalariados estatales.

Entre las consecuencias sociales de este fenómeno de concentración de la propiedad en manos de unos cuantos oligarcas, el gobierno ruso ha estimado que 31 millones de rusos (más del 20% de la población) subsistían en ese periodo de la transición postsoviética con el equivalente o menos de 50 dólares al mes. Según un estudio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la mitad de la población del país vivían en la pobreza y según cifras del Comité de Estadísticas del Estado Ruso, en 2002, más de 40 millones de rusos sufrieron desnutrición, lo que equiparaba la polarización social existente con la de América Latina. Mientras, la destrucción del sistema de salud estatal junto con la caída en la calidad de vida condujo a que la expectativa de vida se desplomara a la cifra de 57 años para los hombres mientras que, en la era soviética, esta cifra era de 70 años. Esto, en su conjunto, representó una pérdida de población que solamente se compara a periodos de guerra, plagas y hambrunas (Glazev, 1998).

No obstante, la razón más poderosa que tuvo el gobierno de Putin para despojar a Kodorkovsky de su riqueza ilegal y su libertad fue la ambición política de este personaje. En efecto, Mijaíl Kodorkovsky había decidido utilizar su inmensa fortuna personal e influencia para crear partidos de oposición en Rusia. Esta decisión quebrantó un pacto no escrito entre la élite de oligarcas y el liderazgo del Kremlin, consistente en que se conservaba su riqueza a cambio de que no intentaran volver a la política. Por lo que el gobierno



ruso decidió, ante esto, actuar contra él.

En segundo lugar, estaba usando su poderío económico y su posición en *Yukos* para lograr una actuación independiente al exterior, desconociendo y pasando por encima del Estado Ruso en sus decisiones económicas y sus alianzas estratégicas con los inversionistas, sobre todo estadounidenses. El oligarca actuaba en estrecho vínculo con Washington y las compañías *Chevron* y *Exxon*, que intentaban comprar el 50% de las acciones de *Yukos* sin consultar al Estado ruso y tratando directamente con la compañía (Hill Van, 2003).

Además, trascendió en la escena política rusa que *Yukos* tenía la intención de romper el monopolio estatal sobre los oleoductos y gasoductos, proponiéndose construir su propia red y transportar los energéticos sin utilizar los ductos del Estado. Esto fue percibido por el gobierno de Putin como un atentado a la seguridad energética de Rusia, así como una amenaza contra la integridad política y territorial del Estado, fraccionando el control gubernamental sobre los recursos naturales del país.

El *lobby* petrolero ruso, y especialmente Kodorkovsky, se dedicaron a hacer una amplia campaña política por la privatización de la red existente y por el trazado de nuevos oleoductos privados, lo que constituyó un factor de choque irreconciliable con la camarilla del Kremlin.

Kodorkovsky impulsaba la construcción de un oleoducto al puerto de Murmansk (en el Mar de Barents) para exportación a Estados Unidos. Incluso dos miembros del gabinete de Bush fueron a Moscú a hacer *lobby* para lograr la aprobación de la construcción. Por medio de este oleoducto, el oligarca se proponía exportar a Estados Unidos petróleo crudo hasta por un 10% de las importaciones estadounidenses con el propósito, en el futuro, de superar a Arabia Saudita y a Venezuela en aquel

momento.

Este clan también impulsaba la construcción de otro oleoducto que llevaría el petróleo siberiano a China, en alianza con *Petrochina*. Sin embargo, en estos proyectos, como se argumenta arriba, Kodorkovsky desafiaba al Estado ruso, pues no tomaba en cuenta a la administración central y el Kremlin los consideró peligrosos para la seguridad energética y territorial de Rusia.

La intención de Kodorkovsky de fusionar *Yukos* con *Chevron* y *Exon*, y sus nexos con Washington, tenían también un objetivo político consistente en la denominada por la entonces administración Bush, estrategia de *cambio de régimen* que en Europa del Este, el Asia Central y el Cáucaso ha tomado el nombre de *revolución de colores*.

Finalmente, el ataque del gobierno ruso contra este potentado del petróleo fue una medida política previa a las elecciones parlamentarias de diciembre de 2003, en vísperas de la primera reelección del presidente Putin. Con esta acción, el gobierno ruso proyectó una imagen de lucha contra los oligarcas, que lo favoreció ante una población que deseaba, según el politólogo ruso Tziganov, “ver a todos los gansters vinculados políticamente, que se han convertido en los hombres más ricos de Rusia, perseguidos y castigados por la destrucción social que provocaron en el país” (Tziganov, 2000).

Las críticas aparecidas entonces en la prensa estadounidense se deben en gran medida a la considerable influencia geopolítica que las intenciones de Kodorkovsky, de haber prosperado, hubieran otorgado a Estados Unidos sobre los recursos y el territorio ruso.

El crecimiento de Kodorkovsky como figura política se caracterizó por hacer fuertes donaciones de dinero para lo que llamaba *partidos de oposición democrática* y trató de explotar el extendido



descontento por la creciente crisis social en el país para instigar un *cambio de régimen*. Esta estrategia fue triunfante en diciembre de 2004, durante el proceso electoral en Ucrania, donde fue evidente cómo opera esta estrategia, por medio de lo que sus instigadores denominan *movimientos democráticos*, controlados por elites económicas anti Putin, aliadas con la clase político-empresarial de los neoconservadores de la administración Bush y utilizados como instrumento para elevar al poder, en diferentes países del bloque ex soviético, mediante el *cambio de régimen* a gobiernos pro Washington. Esto sucedió en Georgia en diciembre de 2003, en Ucrania en diciembre de 2004, en 2005 en Kirguistán, en 2014 en Ucrania con el golpe de Estado en la plaza Maidan. Los intentos de derrocar gobiernos no afines a Estados Unidos prosiguen en la esfera post soviética, como es el caso de Bielorrusia en 2020.

A este respecto, en la primavera del 2003, el gobierno ruso inició su ofensiva. El Consejo de Seguridad Nacional Ruso, todavía en mayo de 2003, antes del arresto de Kodorkovsky, dio a conocer un reporte sobre la preparación de una virtual conspiración de algunos oligarcas para tomar el poder en sus manos. Unas semanas antes, el director de Seguridad de Yukos, Alexei Pitshugin, fue arrestado por cargos de instigación al asesinato. Al inicio de julio de 2003, la policía arrestó al oligarca Platon Levedev, millonario y copropietario de Yukos. Fue acusado de estafa por 283 millones de rublos (aproximadamente 10 millones de dólares) en perjuicio del Estado en el curso de la privatización de la empresa química *Apapit*. Una semana después, el 9 de julio de 2003, el Procurador General inició una investigación preliminar en la compañía Yukos por cargos de evasión de impuestos. El mismo día, las oficinas de *Menatep* en San Petersburgo fueron cateadas e investigadas.

En septiembre de 2003, Yukos compró el diario prooccidental *Moscovskie Novosti* y trató de presentar las acciones estatales como una conspiración de prominentes miembros de la administración gubernamental contra los empresarios. La asociación rusa de comercio *RSSP* y la asociación *Business Rusia* enviaron cartas de protesta a Putin y llamaron a acciones de protesta.

Además, Kodorkovsky intentaba en el plano político llegar a la presidencia de Rusia, pero Putin esperaba que este renunciara a sus ambiciones y a cualquier competencia política por el poder. Sin embargo, Kodorovsky, fortalecido por un poderoso apoyo interno e internacional, sobrestimó sus capacidades e intensificó su campaña contra Putin financiando a candidatos de oposición para las elecciones a la Duma de Estado de diciembre de 2003 y promoviendo publicaciones contra el presidente ruso en los periódicos más importantes de Estados Unidos, incluyendo al *Wall Street Journal* y al *The New York Times*, en los cuales Kodorovsky difamaba a Vladimir Putin.

Un mes después, el 25 de octubre de 2003, Kodorkovsky fue finalmente arrestado. Unos días más tarde renunció como director de Yukos. Su sucesor inmediato fue un estadounidense, Simon Kures, ya que Kodorovsky invitó al Comité Directivo de Yukos a muchos estadounidenses a fungir como funcionarios de la empresa. Después Kures fue reemplazado por Steven Theede, ex director de la *Agencia Conoco Phillips*, la tercera más grande de Estados Unidos.

La estrategia del Kremlin para recuperar Yukos consistió en cobrarle una suma de 28 mil millones de dólares por una argumentada evasión de impuestos, lo que hizo ir a la compañía a la bancarrota. Después, el gobierno ruso comandó a un consorcio bancario denominado *Baikal*, que seguramente fue una creación del mismo gobierno





con fondos estatales para adquirir las acciones de *Yukos* por la suma de 7 mil millones de euros y después transfirió la petrolera en cuestión a manos de *Rosneft*, la compañía petrolera estatal. Con esta acción, el gobierno ruso restableció el control gubernamental sobre una parte vital de los recursos energéticos del país. En el verano de 2004, *Rosneft* declaró su intención de fusionarse con la compañía estatal de gas *Gazprom*, que en parte pertenece también al Estado, lo que tuvo como resultado el incremento de las acciones en manos del Estado ruso en la misma *Gazprom* de 38 a 51%.

Ante esto, el contraataque de los oligarcas consistió en que, en la víspera de la subasta para la venta de acciones, una Corte para Quiebras en Houston, Texas, a petición de Kodorkovsky, expidió una orden provisional contra la venta, argumentando que muchos inversionistas estadounidenses serían afectados por esta decisión. La reacción de las autoridades rusas fue la total ignorancia de la orden.

### **Choque de intereses internacionales en torno a los recursos energéticos rusos**

En el aspecto geopolítico el *affaire Yukos* “demuestra en forma concentrada el creciente choque de intereses entre Rusia, América y Europa, sobre todo Alemania, como motor de la Unión Europea” (Rippert, 2005: s/p). La orden de la corte estadounidense estaba también dirigida en contra de la *sociedad estratégica* entre Berlín y Moscú, que ha regulado los intercambios de la industria energética entre Alemania y Rusia por varios años.

Originalmente se había planeado que *Gazprom* adquiriera una parte central de *Yukos*. En adición, un grupo de bancos europeos fue creado bajo los auspicios del *Deutsche Bank* y del *Instituto Financiero Alemán ABN Amor*, que estaba dispuesto

a proveer a *Gazprom* con un préstamo por miles de millones de dólares.

Sin embargo, ante las acciones de la Corte de Bancarrotas de Houston, Texas, los bancos europeos desecharon el convenio, temiendo medidas en represalia dirigidas a sus filiales en Estados Unidos y en las transacciones financieras internacionales.

Sin embargo, la cooperación ruso-germana continuó en el sector energético. Ambos países buscaron evadir la confrontación directa con Estados Unidos. En octubre de 2004, el *Deutsche Bank* otorgó un crédito a *Gazprom* por más de 200 millones de dólares para apoyar los planes de expansión de la compañía. La empresa alemana *EON* ya posee 6.4% de las acciones en *Gazprom* a través de su filial *Ruhrgas*.

*Gazprom* es actualmente la mayor productora de gas natural a nivel mundial, responsable del 94% de toda la producción rusa de gas y propietaria de todos los gasoductos de Rusia. Posee 300 mil trabajadores y un capital de aproximadamente 25 mil millones de euros. Si *Gazprom* tiene éxito en integrar la parte principal de *Yukos* y adquiere las empresas petroleras *Rosneft* y *Sibneft*, como planea la compañía, se convertirá en el productor petrolero más grande del mundo.

En respuesta a las crecientes tensiones trasatlánticas, el gobierno alemán ha buscado continuamente desarrollar la cooperación económica germano-rusa. Un tercio del gas natural y del petróleo usado en Alemania proviene de Rusia. En sólo cuatro años, de 1999 a 2003, las exportaciones alemanas a Rusia se incrementaron de 5 mil millones a 12 mil millones de euros y las importaciones de 8 mil millones a cerca de 14 mil millones de euros.

En el verano de 2004, empresas rusas y alemanas firmaron un acuerdo para construir un gasoducto a través del Mar Báltico. El ducto está



planeado para vincular los campos de Siberia con Europa Occidental vía la costa alemana de Greifswald, evadiendo la ruta existente hasta ahora, vía Ucrania y Polonia.

Así, la bancarrota de *Yukos* y su distanciamiento del control estadounidense debido a las maniobras del gobierno ruso para controlarla, intensificaron las tensiones entre las potencias por adquirir el petróleo y el gas de Rusia. Y aunque las compañías alemanas orientadas a la exportación están interesadas en minimizar el conflicto con Estados Unidos, la cuestión de los recursos naturales rusos ha enfrentado a los intereses estadounidenses y alemanes desde entonces.

En contraste con Washington, que está buscando ganar acceso a las materias primas siberianas con el apoyo de los oligarcas rusos y las compañías privadas como la de Kodorkovsky en su momento, el gobierno alemán busca este mismo objetivo, pero a través del gobierno ruso y las compañías estatales, lo cual coincide con la política del gobierno ruso.

## Rusia y la Unión Europea

Por lo tanto, Rusia se ha repositionado desde 2003, convirtiéndose en una gran potencia energética. El contexto geopolítico mundial en el que se desarrolla este avance, es que por todos los medios se ha tratado de obstaculizar el repositionamiento ruso por su competidor de la Guerra Fría, Estados Unidos, que junto con la Unión Europea (UE) se resisten a compartir la hegemonía mundial conseguida después de la desintegración soviética. Sin embargo, la UE cada vez más depende del gas ruso y, sobre todo, Europa del Este y Alemania.

La relación económica entre la UE y Rusia se caracteriza por la interdependencia y, en el caso

del gas, es muy clara: la UE necesita importarlo y, para la Federación Rusa, la exportación de gas es uno de los pilares de su economía. El Kremlin inició la construcción de tuberías a Europa occidental durante la Guerra Fría a pesar de las diferencias ideológicas y ha resultado ser un componente importante de su política exterior desde entonces. La geopolítica energética rusa consiste en utilizar los recursos energéticos como un instrumento de política exterior. Al hacerlo, ha aumentado su influencia política y sobre sus clientes y países vecinos. La consolidación del control estatal sobre el sector energético iniciada por Putin ha sido un elemento clave en este sentido en los últimos 30 años, como ya se analizó.

Hasta hace poco, el mercado mundial de la energía dependía en un 90% de factores económicos y solo en un 10% de factores geopolíticos. Hoy la situación ha cambiado radicalmente: domina la geopolítica. Afecta la oferta y la demanda, los precios y el funcionamiento de la infraestructura de transporte de petróleo y gas, incluso la implementación de una serie de proyectos como el *Nord Stream 1* y el *Nord Stream 2*.

La confirmación de cómo la política está tratando de *dirigir* la economía y la energía mundial es, por ejemplo, la acción de Estados Unidos, que se planteó la tarea de convertirse en una superpotencia energética, para lo cual era necesario sacar a Rusia de los mercados y frenar la modernización del complejo ruso de combustible y energía, utilizando no mecanismos de mercado tradicionales, sino métodos de fuerza, diplomacia energética y factores geopolíticos.

Recordemos las declaraciones regulares del liderazgo estadounidense de que los Estados Unidos “están listos para ‘llenar’ Europa con gas natural licuado (GNL)”, dado el probable aumento del potencial de exportación en el contexto de



la continuación declarada del crecimiento de la producción de gas de esquisto. De hecho, esto es un engaño, ya que la producción de hidrocarburos de esquisto conlleva problemas considerables: en primer lugar, ambientales y, en segundo lugar, económicos: se espera que el costo de su producción en Estados Unidos aumente en unos años. Otro problema es la seguridad energética, que Estados Unidos reduce a disminuir la dependencia de los suministros de petróleo y gas de Rusia, principalmente a Europa, sobre los cuales el Kremlin puede usar armas de energía para impulsar las políticas que Moscú necesita. Pero la misma Europa no puede renunciar a los hidrocarburos rusos. Y los suministros alternativos de GNL de Estados Unidos, que Washington está imponiendo a Europa basándose en consideraciones geopolíticas, serán demasiado costosos. Además, para recibir GNL, Europa necesita desarrollar una nueva infraestructura de transmisión de gas diseñada para gasoductos, lo que generará costos adicionales.

En este aspecto, Polonia juega un papel clave en estos proyectos con la construcción de una terminal de gas licuado. Así, la visita del entonces presidente Donald Trump a Varsovia en ruta hacia la cumbre del G20 en Hamburgo el 6 de julio de 2017, fue calculada para afianzar el proyecto polaco con apoyo estadounidense para bloquear la construcción del gasoducto ruso-alemán *Nord Stream 2* en el lecho del mar Báltico, que correría desde Ust Luga al sur de San Petersburgo hasta Greifswald, Alemania, a mitad de camino entre Berlín y Hamburgo, a 80 km de la frontera polaca.

A este respecto, Ígor Yushkov, investigador del centro ruso especializado en temas de energía denominado *Fundación de Seguridad Energética Nacional*, planteó que el primer ministro de Polonia, Mateusz Morawiecki, "se reunió con el entonces secretario de Estado Rex Tillerson en enero de

2018 para exponerle los riesgos y las amenazas relacionadas con la construcción del gasoducto *Nord Stream 2* desde Rusia a Alemania" (Yushkov, 2018: s/p).

Con estas declaraciones, Varsovia pone las cartas sobre la mesa al revelar que, de hecho, está trabajando junto con su socio mayor, Estados Unidos, y amenaza a los que cooperen con Rusia en el *Nord Stream 2*: "Washington los puede castigar por su obstinación", agregó Yushkov (2018: s/p).

En suma, Polonia, junto con Ucrania, Estados Unidos y otros países, se manifiestan en contra de la construcción del gasoducto *Nord Stream 2*. Polonia perdería así no solo las tarifas de tránsito de *Gazprom*, por un oleoducto de la época soviética que también atraviesa Ucrania. Ambos países tienen la intención de competir con *Gazprom* y llegar a sustituirlo en el creciente mercado del gas de la UE.

Esta agenda a largo plazo coincide con los objetivos geopolíticos de Estados Unidos en Europa, que básicamente se resumen en terminar con la dependencia europea del gas y el petróleo ruso. En sus reuniones con el gobierno polaco, el presidente Trump habló sobre la infraestructura de gas natural licuado (GNL) y las grandes posibilidades de importar este de su superávit de producción de gas de esquisto. Sin embargo, el gas de esquisto de Estados Unidos, enviado en tanques especiales desde un número muy limitado de terminales de GNL existentes en la Costa Este estadounidense y en el Golfo de México, no es barato.

En junio de 2017, el primer embarque estadounidense de GNL llegó a Polonia desde la planta Saiten Pass de *Cheniere Energy* en Louisiana. Y no fue barato, por lo que los consultores de energía estiman que el precio en la terminal polaca de GNL en *Swinoujscie* es de:



\$5.97 dólares por millón de unidades térmicas británicas. El mismo gas en el mercado estadounidense hoy cuesta alrededor de \$3 dólares por millón de BTU. Se estima que el gas ruso a Alemania cuesta alrededor de \$5 dólares por MBtu. Así, el gas ruso resulta más barato y el lugar de abastecimiento es muy cercano a los países europeos. (US gas exports to Poland, 2017: s/p)

A fines de junio de 2017, la nueva terminal de GNL de Polonia en el Mar Báltico, en la ciudad de Swinoujscie, recibió el primer envío de GNL estadounidense de la terminal de *Cheniere Energy* en Texas, actualmente la única terminal de los Estados Unidos para la exportación de GNL.

Durante la visita de Trump, el presidente de Polonia dejó en claro que quería contratos a largo plazo con proveedores estadounidenses de GNL, en última instancia, para exportar a otros países bajo el esquema de la *Iniciativa de los Tres Mares* y sustituir así el gas ruso a través de Ucrania. En el proceso, Polonia tiene también el objetivo de reemplazar a Rusia como proveedora de Ucrania. En suma, Polonia está construyendo una estrategia para convertirla en el nuevo centro de energía de Europa central para reemplazar el gas ruso. Este es el corazón de su proyecto *Iniciativa de los Tres Mares*.

En los últimos años, bajo la influencia de la crisis de Ucrania, así como de las sanciones impuestas y previstas contra Rusia, los medios de comunicación occidentales, así como de varios representantes de alto rango de la UE y los Estados Unidos, a menudo han planteado la cuestión de los suministros de gas ruso a los países de la UE. Esto concierne principalmente a la construcción del gasoducto *Nord Stream 2*. A partir de un proyecto económico convencional, implementado en base a la demanda proyectada de gas ruso en la UE, el liderazgo de Estados Unidos y varios países de Europa del Este busca politizarlo

y presentarlo como un proyecto geopolítico en los medios y las políticas públicas.

En los círculos políticos de varios países occidentales, se desarrolló una feroz guerra de información *no por la vida sino por la muerte* para evitar su implementación utilizando argumentos principalmente geopolíticos más que económicos. Esto es una reminiscencia de la iniciativa polaca respaldada por Estados Unidos activamente promovida en 2004-2005 para formar una OTAN energética para defenderse de los recursos energéticos rusos. A estas alturas, se está desarrollando la siguiente situación. Primero, dentro de la propia UE, existen serios desacuerdos entre Alemania y varios otros países de Europa occidental que apoyan a *Nord Stream 2* con un pequeño grupo de estados de Europa del Este, liderados por Polonia, que se oponen a este proyecto. Además, ha habido un serio conflicto entre los Estados Unidos y los países de la UE con respecto al proyecto. Uno de los últimos hechos fue la actuación de la canciller alemana Angela Merkel el 15 de febrero de 2019 en la Conferencia de Seguridad de Munich, en la que afirmó que este gasoducto, que cumple con los intereses económicos de Alemania y otros países de la UE, se construirá y se terminará a pesar de las dificultades políticas. La implementación de este proyecto hará una contribución tangible no solo para garantizar la seguridad energética de la UE, sino también la seguridad de Europa en su conjunto.

Esto es especialmente cierto para la región del Báltico, que ha experimentado un aumento de las tensiones militares entre la OTAN y Rusia en los últimos años. El desarrollo de la infraestructura energética, incluidos *Nord Stream 1* y *Nord Stream 2*, cuyo funcionamiento fiable depende del bienestar económico de muchos países de la UE, puede ayudar a mitigar la situación de escasez de gas en la región.



## El abastecimiento de gas ruso a Europa

Por lo que, la UE, a pesar de las contradicciones internas y los problemas acumulados, seguirá siendo uno de los principales centros postindustriales del mundo (Tregubova, 2018). El consumo de gas natural en la UE depende significativamente de sus importaciones de terceros países, cuya participación en el balance energético de la UE está en constante crecimiento y en 2017 fue de aproximadamente el 24% (el 22% en 2015). Es probable que esta tendencia continúe debido a una caída en la producción nacional de gas en la UE, que solo se compensa parcialmente con una disminución en la demanda de gas en relación con las políticas de eficiencia energética y descarbonización.

Según la Comisión Europea, la participación de las importaciones netas de gas en comparación con el consumo total de gas en la UE en 2017 fue del 74,5% (69,3% en 2015) (Tregubova, 2018). Rusia es el mayor exportador de gas a la UE, representando el 42% de las importaciones totales de la UE en 2016, seguida de Noruega (34%), Argelia (10%) e importación a través de terminales de gas natural licuado (14%) (Shiznin, 2019).

El consumo de gas ruso en la UE ha crecido constantemente en los últimos años. Así, en 2015, 2016 y 2017, las exportaciones de *Gazprom* ascendieron a 158, 178 y 192 mil millones de m<sup>3</sup>, respectivamente, de los cuales aproximadamente el 50% pasó a través del sistema de transmisión de gas de Ucrania y, el resto del volumen, a través de los gasoductos *Yamal-Europa* y *Nord Stream 1*.

### Los ductos *Nord Stream 1* y *2*

En 2005, se estableció un consorcio internacional de cinco grandes empresas energéticas

europeas denominado *Nord Stream AG* con sede en Zug (Suiza), para diseñar, construir y operar un gasoducto que consta de dos líneas de 1.224 km de largo cada una a lo largo del fondo del Mar Báltico (el gasoducto más largo del mundo).

*Nord Stream 1* fue el primer gasoducto principal entre Rusia y Alemania, que pasa por el fondo del Mar Báltico, evadiendo los tres países bálticos, así como países de tránsito como Polonia, Eslovaquia y Ucrania. Esta última, en particular, fue vista por Rusia como un país problemático y poco confiable de tránsito, como lo indicaron las interrupciones del suministro de gas en 2006 y 2009. El *Nord Stream 1* conecta dos ciudades: Novy Urengoy (Federación Rusa) y Lyubim (Alemania) a través de Vyborg. El principal yacimiento de recursos de petróleo y gas es el depósito de Yuzhno-Russkoye, frente a las costas de Alemania, la línea troncal de gas *Nord Stream 1* conecta los gasoductos alemanes *OPAL* y *NEL* y proporciona suministro de gas a Alemania y a países europeos.

En Alemania, el gas vía *Nord Stream* entra en el mercado de la UE a través de dos gasoductos terrestres:

1) El *Gasoducto del Norte de Europa* (el llamado gasoducto *NEL*) en dirección a Europa Occidental y del Norte, propiedad de *Wintershall Holding GmbH* y *Gazprom* (51%), *E. ON Ruhrgas* (10%), *Gasunie* (20%) y *Fluxys* (19%);

2) *OPAL*, hacia Europa Central y del Sur, que conecta el oleoducto *Nord Stream* con *JAGAL* (continuación del oleoducto *Yamal-Europa*) y *STEGAL* (transporta gas desde el sistema de tránsito de gas ruso centroeuropeo –*Transgas*– a través de la República Checa hasta los gasoductos alemanes).

Para implementar el proyecto *Nord Stream 1*, un consorcio de empresas recibió el permiso de cada uno de los cinco países por los que pasa la ruta:





Rusia, Finlandia, Suecia, Dinamarca y Alemania.

### **El conflicto en Ucrania y el abandono de la ruta de tránsito del gas ruso**

Al final de 2013, la Unión Europea (UE) propuso a varios países del Este de Europa, entre estos a Ucrania, firmar el *Acuerdo de Asociación Oriental (AAO)*, evento que debía tener lugar el 28-29 de noviembre de 2013 en Vilnius. Pero, el entonces presidente ucraniano Víctor Yanukovich, rechazó finalmente firmar este acuerdo poco antes de dicho encuentro. La reacción occidental fue de gran descontento. El 21 de noviembre de 2013, el entonces primer ministro ucraniano Nikolai Azarov, declaró que el acuerdo no fue firmado por las exigencias del Fondo Monetario Internacional (FMI) de elevar un 40% el precio del gas para consumo doméstico y la de congelamiento de los salarios y pensiones.

Tres partidos de oposición, y sobre todo el partido *Svoboda* (Libertad) de Oleg Tiagnivok, llevaron al Parlamento ucraniano como respuesta a la negativa del gobierno de Yanukóvich de firmar el acuerdo con la UE, el proyecto de decreto *Sobre la responsabilidad del gabinete de Ministros de Ucrania* por la negativa a firmar el acuerdo.

El presidente Yanukóvich había prometido en 2010, cuando subió al poder, trabajar con Rusia para crear un espacio económico unificado. Con respecto a la unión aduanera que propone Rusia, a Ucrania se le ofreció la posibilidad de comprar gas a precio preferencial dentro de las tarifas del espacio de la unión aduanera, petróleo sin impuestos y el libre acceso de los productos ucranianos al mercado ruso. Ucrania podría comprar gas a 160 dólares por mil m<sup>3</sup>, lo que significa que este precio sería tres veces más barato que el actual de entonces y no tendría el impuesto de exportación. Además,

podría ingresar sus productos alimenticios sin control sanitario-veterinario y representar la unificación de reglamentos tecnológicos y la supresión de barreras comerciales.

Por su parte, el gobierno ucraniano, para firmar el acuerdo AAO con la UE solicitó a esta quitar el régimen de visas, otorgar más crédito y la modernización del sistema de transportación de gas. Pero Bruselas no concedió estas peticiones debido a que se encuentra en crisis y, por lo tanto, entonces y ahora solamente necesita mercados complementarios para la realización de sus mercancías, para resolver el problema de la gran desocupación que experimenta y para relocalizar población gitana que la UE no desea en sus países. Además, existe una convergencia de intereses entre la UE y Estados Unidos, ya que, al firmar el AAO, Ucrania sería un gran mercado de 47 millones de habitantes para la UE y Estados Unidos podría acercar más su armamento a Rusia, porque una de las cláusulas del tratado planteaba el ingreso de armamento occidental al territorio ucraniano, construyendo aún más cerca el cordón sanitario alrededor de Rusia. Debido a todo esto, Ucrania estaría destinada a ser un mercado para tecnologías peligrosas como la extracción del gas lutitas por medio de la fragmentación hidráulica y un campo de experimentación social por medio de la introducción de las recetas ortodoxas de libre mercado sin coberturas sociales, como finalmente ha sucedido después del derrocamiento de Víctor Yanukóvich por la *revolución de colores* de Maidan en 2014.

Pero lo más importante para los estadounidenses y para un amplio círculo de influyentes estructuras, era impedir la creación de un espacio económico unificado de Rusia donde ingresara Ucrania y separar a esta de Rusia. Este es el principal sentido de la AAO para Ucrania,



(que finalmente fue firmado como consecuencia del cambio de régimen) porque, además de esto, nada positivo traerá para este país. Ya que se calcula que perderá cerca de 152 mil millones de dólares por la creciente importación de productos de la UE por Ucrania. Estas cifras fueron calculadas por expertos de la UE y de Ucrania aún antes de su firma.

Ucrania, desde el punto de vista económico, no recibió nada hasta el 2020 ya que las empresas ucranianas no pudieron cumplir con las obligaciones a las que se comprometieron al firmar el tratado. A este respecto, el ex primer ministro Nikolai Azarov anunció en 2014 que la cifra exigida para elevar los estándares de las empresas ucranianas con los estándares industriales de la UE equivalía a una suma aproximada de 150 mil millones de euros.

Según este acuerdo, Ucrania renunciaría a su soberanía en el sector comercial, ya que tomaría la obligación de cumplir con los reglamentos tecnológicos europeos que las empresas ucranianas no están en posición de cumplir y esto debería hacerlo en un plazo de dos a tres años. Además, Ucrania renunciaría a su derecho soberano en el sector de regulación interna de los subsidios, las adquisiciones gubernamentales y el mercado energético. Es decir, Ucrania pasaría a la jurisdicción de la UE, sin tener la posibilidad de influir en la toma de decisiones.

Al momento de la firma del acuerdo con la UE, automáticamente Ucrania se vio imposibilitada para participar en la unión aduanera con Rusia. La suma de mejoras de las condiciones comerciales en el caso de la participación de Ucrania en esta se traduciría en 10 mil millones al año, la posibilidad de estabilizar la balanza comercial, la balanza de pagos y empezar a crecer y evitar la moratoria en el nivel en que se encuentra hoy la deuda. También podría tener un desarrollo estable por medio de la cooperación con las fábricas rusas: Rusia tenía más de mil acuerdos de

cooperación en el sector automotriz.

La firma del AAO con la UE impedirá estas posibilidades y no le otorgará a Ucrania ningún beneficio, ni la visa ni privilegios específicos, solamente dejará al país sin una política económica independiente, sin política exterior y adquirirá la obligación de participar en los conflictos regionales bajo el liderazgo de la UE —como se ha comprobado ya—. Además, ha enfrentado a Ucrania con Rusia y ha desarrollado en este país una abierta política antirrusa, favorable a la UE y a Estados Unidos.

En el texto del AAO está estipulado claramente que este no le da el derecho de participar en la UE, solamente se estipula que Ucrania deberá abrir sus fronteras para el acceso de los productos europeos, que después de un mes de firmado el acuerdo entraron al país y un 70% de estos sin tarifas de importación, incluyendo automóviles usados para estimular la producción en la UE.

Por su parte, debido a la baja productividad industrial, Ucrania solo puede vender trigo y aceite ya que hoy produce 30% menos que durante la época soviética, porque para Ucrania la desintegración de la Unión Soviética y la formación de fronteras resultó un proceso de destrucción de sus cadenas productivas. Por lo tanto, el AAO significó para Ucrania la pérdida de 4 mil millones de dólares anuales si cierra la posibilidad de participar en la unión aduanera euroasiática (UAE).

En cuanto a la integración con Occidente, los empresarios del oeste de Ucrania argumentan que el caso de Polonia es un éxito, pues su economía en siete años creció siete veces porque tenía el objetivo claro de crear todas las condiciones para la entrada a la UE, mencionan créditos europeos baratos que otorgó la asociación con la UE y esta situación es la que les llevó a afirmar que, en el corto plazo, les iría mejor con Rusia, pero a la larga ha sido negativa la



perspectiva.

Igualmente cabe señalar que, en el caso de Polonia, hubo una corrección en el modelo económico que al principio era de libre mercado y después viró hacia un corte *neokeynesiano*, y recibió préstamos que hoy la UE ni está en condiciones ni tiene planeado otorgar a Ucrania.

Ya a finales de 2013, Moscú otorgó a Kiev un crédito por 750 millones de dólares. Este crédito se otorgó para que el país no cayera en una catástrofe económica y, si se firmaba el acuerdo con la UE, entonces la relación económica con Rusia empeoraría y la balanza de pagos también. Así, Rusia es el principal acreedor de Ucrania y su principal mercado también. Desde 2010, el Fondo Monetario Internacional no otorgó ningún crédito a Ucrania. Desde entonces, el país tiene un déficit crónico de la balanza comercial que representa de 5 a 7 mil millones de dólares anualmente, que balancea con nuevos préstamos.

Ante la crítica situación después del derrocamiento del presidente Yanukóvich, Occidente otorgó un préstamo a Ucrania vía el Fondo Monetario Internacional en un desesperado intento por evitar la secesión de Crimea y su solicitud de inclusión a la Federación Rusa en 2014.

Actualmente, en el país reina una división entre la parte occidental y la oriental debido a que uno de los primeros decretos del Parlamento ucraniano fue la supresión del idioma ruso como lengua oficial y los ultranacionalistas y neofascistas amenazan con una política de discriminación a la población étnicamente rusa de Ucrania, así como la propuesta de quitarle sus derechos políticos. Debido a esto, observamos en las principales ciudades del este de Ucrania como son Járkov, Odesa, Lugansk y Donetsk fuertes protestas, debidas también a la imposición de nuevos gobernadores, que son

oligarcas ucranianos que colaboraron en el golpe de Estado dado a Yanukóvich y que fueron impuestos por el primer ministro interino Arseni Yatseniuk. Y el problema más complejo que desencadenó un nuevo conflicto en Europa fue la petición de Crimea de integrarse a la Federación Rusa abandonando el territorio ucraniano, lo que le ha valido a Rusia la expulsión del G8, relaciones hostiles con los países europeos y con Estados Unidos y, además, una serie de sanciones por parte de estos que han perjudicado su economía y el nivel de vida de su población, aunque han servido para llevar a cabo una política de sustitución de importaciones.

### **El Nord Stream 2 y su pronta puesta en funcionamiento**

El plan para la construcción del segundo gasoducto comenzó en 2017. NS2 duplicará la capacidad del gasoducto ya existente, agregando una capacidad de 55 mil millones de metros cúbicos de gas al año. Eso significa una capacidad total de 110 mil millones de metros cúbicos de gas anuales. *Nord Stream 2 AG* firmó acuerdos de financiación con cinco empresas europeas (*ENGIE, OMV, Royal Dutch Shell, Uniper* y *Wintershal*).

El segundo gasoducto, del que *Gazprom* posee el 51 % de participación, estaría operativo a finales de 2021 o inicios de 2022, pero se detuvo su aprobación por la crisis ruso-ucraniana.

Es importante mencionar que, a pesar del aumento de la capacidad, NS2 no está destinado a agregar suministro de gas a Europa; su objetivo principal es poder evitar las rutas actuales.

### **Controversia e intentos de detener el proyecto**

A pesar de que NS2 no significa incrementar



la dependencia en términos cuantitativos, la construcción de un nuevo gasoducto que conecta la primera potencia económica de la UE con Rusia envía un mensaje. Especialmente en un contexto en el que la diversificación de las fuentes de suministro es uno de los pilares de la Unión para desarrollar una estrategia común en materia energética. Los principales argumentos utilizados han sido que podría cambiar el mercado europeo y aumentar el dominio de *Gazprom* en Europa occidental.

Debido a las implicaciones económicas y geopolíticas para el resto de la UE y sus vecinos, NS2 ha sido un tema de intenso debate dentro de la Unión. La Comisión, algunos Estados miembros y Kiev han estado tratando de pararlo. Sin embargo, dado que la mayoría de las operaciones se realizan fuera de la Unión, no ha sido fácil.

Es importante señalar que el debate generado por NS2 es más complejo que el que suscitó su antecesor. Cuando se proyectó el primer *Nord Stream*, la controversia se centró en la gran cuestión de la naturaleza de la asociación de Europa con Rusia. Sin embargo, el debate actual incluye desde diferentes estrategias para la diversificación hasta una combinación de puntos de vista políticos e intereses comerciales.

La posición de Alemania aquí es realmente compleja, ya que debe equilibrar cuidadosamente los diferentes intereses. Berlín representa a las empresas que obtendrán grandes beneficios del proyecto, y a sus consumidores, que seguramente se beneficiarán del gas más barato; junto con la posibilidad de hacer de Alemania un nuevo centro concentrador europeo del gas con todos los beneficios que conlleva. Sin embargo, mientras algunos políticos alemanes creen en fortalecer la relación con Rusia, otros creen en fortalecer la unidad europea o incluso a menudo algunos creen en ambos. Con el gobierno sucesor

de la canciller Angela Merkel en octubre de 2021, las presiones de Estados Unidos y la UE han aumentado sobre Alemania.

## Conclusiones

Así, en este trabajo hemos recorrido el camino que Rusia siguió para volver a ser una gran potencia, valiéndose de sus recursos energéticos y de una estrategia de reposicionamiento para salir del desastre económico, político y social del periodo de los noventa. Hay aún mucho camino por recorrer para seguir su construcción nacional y también existe la necesidad de despojar a los oligarcas de los bienes robados en los noventa, tarea que al parecer se ha detenido, ya que las actuales autoridades rusas tienen un interés de clase, lo que aleja a la actual Rusia de los logros sociales, educativos y médicos que tuvo la Unión Soviética.

Sin embargo, en los medios de comunicación occidentales hay una satanización a las acciones de Rusia, debido a que ingresó al sistema capitalista mundial en calidad de derrotada por la Guerra Fría, o al menos así lo asumían las élites de los países occidentales.

Actualmente, con este reposicionamiento se ha convertido en el blanco de hostilidades de Estados Unidos y Europa, agresiones que han crecido desde la reintegración de Crimea a su territorio. En cuanto a esta y el conflicto en Ucrania, el alud de propaganda destinada a enfatizar generalidades y cuestiones superficiales, verdades a medias y en momentos falsedades con respecto a Rusia, puede definirse como una guerra de información y se inscribe en un contexto más amplio, en el contexto de la gran política mundial y más exactamente en el de la geopolítica. El nuevo orden mundial que se estableció después de la caída de la Unión Soviética fue unipolar con



Estados Unidos a la cabeza, país que empezó a remodelar la geopolítica por medio de actos violentos, utilizando el 11 de septiembre de 2001 como un punto de partida para profundizar esta conducta belicosa, por cierto contraria al Derecho Internacional, que condenó desde la época de Núremberg el ataque bélico como un instrumento de política exterior. Ante los asombrados ojos de la opinión mundial, cayeron bajo ataque militar el gobierno de Afganistán, el de Irak y, más cercanamente, el de Libia; y es aquí donde surge el parteaguas: Siria, donde el ataque fue detenido por los esfuerzos diplomáticos del gobierno ruso en agosto-septiembre de 2013.

Si se analiza la situación mundial con detenimiento, hay tres sucesos muy importantes que empezaron a dar un giro al unipolarismo estadounidense: Snowden, que no fue devuelto a Estados Unidos, pues no existe entre Rusia y este país una ley de extradición; el freno al ataque a Siria en 2013 (aunque tiempo después fue atacada), logro de la gestión diplomática del presidente Vladimir Putin y el acuerdo entre Irán y Estados Unidos, que parecía imposible, pero que Trump abandonó. Todos estos fueron triunfos de la diplomacia rusa y empezaron a mostrar que el poder mundial ya no era unipolar y se transitaba a un nuevo orden mundial multipolar, también por la alianza estratégica entre China y Rusia.

La proyección de esta nueva fuerza de la economía, el sector militar y la diplomacia rusa que le han hecho volver a tener un papel relevante en los acontecimientos mundiales no ha surgido de la nada, sino que se debe a la voluntad política del gobierno ruso que ha utilizado sus enormes recursos, sobre todo los energéticos, de manera hábil para reposicionarse, y lo ha logrado como el ave fénix que resurge de sus cenizas.

## Referencias bibliográficas

- ALTAMIRA, Jorge (6 de enero de 2000). "Todo el poder a los 'servicios'". En: *Prensa Obrera*, Nro. 652. <https://prensaobrera.com/internacionales/todo-el-poder-a-los-servicios-2>
- ARON, Leon (2003). *The Kodorkovsky arrest*. *Times*.
- BALTUJ, Kart (2007). *Strateguia Vosroshdenie* (Estrategia de Resurgimiento). Academia de Ciencias: Novosibirsk.
- Editorial (29 de octubre de 2003). En: *The New York Times*.
- Editorial (28 de octubre de 2003). En: *The Washington Post*.
- GACHO CARMONA, Isabel (7 de junio de 2019). *Las implicaciones de la construcción de Nord Stream 2 para la Unión de la Energía de la Unión Europea*. Instituto Español de Estudios Estratégicos. [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2019/DIEEO52\\_2019ISAGAC-NordStream2.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2019/DIEEO52_2019ISAGAC-NordStream2.pdf)
- GRANT, Ted & MITCHINSON, Phil (30 de enero de 2000). "Yeltsin departs as Russia falls apart". En: *In defense of Marxism*. <https://www.marxist.com/yeltsin-departs-russia-falls-apart.htm>
- KENNETH, Christopher (2003). "The dawn of the full era of manager democracy". En: *The Russia Journal Daily*, pp 1-3.
- GLAZEV, Sergey (1998). *Genocidio*. Moscú: Editorial Terra.
- US gas exports to Poland (5 de enero de 2017). *US Energy Information Administration*. [https://www.eia.gov/dnav/ng/ng\\_move\\_poe2\\_dcu\\_NUS-NPL\\_a.htm](https://www.eia.gov/dnav/ng/ng_move_poe2_dcu_NUS-NPL_a.htm)
- PEREGUDOV, S. (2000). "Eltsinism konchilsa, no shisñ prodalshaetsa" (El yeltsinismo se acabó, pero la vida continúa). En: *Revista Mirovaia*



- Ekonomika y Meshdunarodnie Otnoshenia* (Revista Economía Mundial y Relaciones Internacionales), pp. 51-67.
- PUTIN, Vladimir (1999). *Discurso del Presidente Vladimir Putin en el Aniversario de la Policía Interna de Rusia*. ITAR-TASS.
- PUTIN, Vladimir (2000). *Programa de Trabajo*. Moscú: Gobierno de Rusia.
- RIPPERT, Ulrich (10 de enero de 2005). "Oil giant Yukos and the struggle for Russian energy sources". En: *World Socialist Web Site*. <https://www.wsws.org/en/articles/2005/01/yuko-j10.html>
- SCHWARZ, Peter (8 de enero de 2000). "The transfer of power in Moscow: what it means for Russia's political trajectory". En: *World Socialist Web Site*. <https://www.wsws.org/en/articles/2000/01/russ-j08.html>
- SHIZNIN, Serguei (2019). "Экономические и геополитические аспекты 'Северного потока-2'" (Aspectos económicos y políticos del Nord Stream 2). En: *Балтийский регион*, Vol. 11, Nro. 3, pp. 25-42. [https://journals.kantiana.ru/baltic\\_region/4281/12684/](https://journals.kantiana.ru/baltic_region/4281/12684/)
- Special Report: Russia's Tectonic Shift (31 de octubre de 2003). En: *Worldview*. <https://worldview.stratfor.com/article/special-report-russias-tectonic-shift-part-ii-washingtons-moves-influence-putins-success>
- TREGUBOVA, Yelena (21 de marzo de 2018). "Загнали в трубу. Кто в Европе поддерживает 'Северный поток-2', а кто против" (Iniciaron el ducto. Quién apoya en Europa el Nord Stream 2 y quién está en contra). En: *Аргументы и факты* (Argumentos y hechos). [https://aif.ru/money/economy/zagnali\\_v\\_trubu\\_kto\\_v\\_evrope\\_podderzhivaet\\_severnyy\\_potok-2\\_a\\_kto\\_protiv](https://aif.ru/money/economy/zagnali_v_trubu_kto_v_evrope_podderzhivaet_severnyy_potok-2_a_kto_protiv)
- VANN, Bill (4 de noviembre de 2003). "Khodorkovsky's arrest and the defenders of billionaires' 'democracy'". En: *World Socialist Web Site*. <https://www.wsws.org/en/articles/2003/11/russ-n04.html>
- VOLKOV, Vladimir & RICHTER, Patrick (14 de agosto de 1999). "Behind the government change in Russia: coming elections heighten power struggle of post-Soviet oligarchs". En: *World Socialist Web Site*. <https://www.wsws.org/en/articles/1999/08/rus-a14.html>
- VOLKOV, Vladimir (17 de julio de 2000). "The Gusinsky affair: where are the dangers to democracy in Russia coming from?". En: *World Socialist Web Site*. <https://www.wsws.org/en/articles/2000/07/russ-j17.html>
- WALLER, J. Michael (2000). "Portrait of Putin's Past". En: *Perspective*, Vol. 10, Nro. 3.
- YUSHKOV, Igor (2018). *Promotion of gas pipelines bypassing Ukraine is one of the key trends of 2018*. Moscú: Fundación de Seguridad Energética Nacional.

**Fecha de recepción:** 19 de mayo de 2022.

**Fecha de aceptación:** 29 de junio de 2022.



# ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA “GUERRA FRÍA CULTURAL” EN EL ARCHIVO DEL DR. BERMANN

SOME CONSIDERATIONS ON THE “CULTURAL COLD WAR” IN THE ARCHIVE OF DR. BERMANN

**Enrique E. Shaw**

Centro de Estudios Avanzados (FCS)  
Universidad Nacional de Córdoba  
enrique.shaw@unc.edu.ar



*Enrique E. Shaw es Profesor y Licenciado en Historia, Magíster y Doctor en Relaciones Internacionales. Actualmente dirige el Doctorado en Estudios Internacionales del Centro de Estudios Avanzados (CEA), Facultad de Ciencias Sociales (FCS), de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Es el Director de 1991. Revista de Estudios Internacionales.*



**Resumen** || Este artículo es parte de una investigación sobre temas relativamente recientes de los Estudios Internacionales como son los elementos culturales en la Guerra Fría. Toma dos actores *institucionales* que tuvieron una activa participación en los dos bandos del sistema bipolar: El Congreso Mundial para la Paz y el Movimiento para la Libertad de la Cultura; ambos han tenido diversas denominaciones a lo largo de todo el periodo *no tan frío*. Agrupando diversos actores, entre ellos miembros destacados de la intelectualidad, de las artes, de la política, etc. propone como corpus de análisis un reciente repositorio documental y bibliográfico: el Archivo Gregorio Bermann.

**Palabras clave** || Guerra Fría, Cultura, Congreso Mundial para la Paz, Movimiento para la Libertad de la Cultura, Gregorio Bermann

**Abstract** || This article is part of a research on relatively recent issues in International Studies such as cultural elements in the Cold War. It takes two *institutional* actors that had an active participation in the two sides of the bipolar system: The World Congress for Peace and the Movement for Cultural Freedom; both have had different denominations throughout the *not so cold* period. Bringing together various actors, including prominent members of the intelligentsia, the arts, politics, etc. proposes as a corpus of analysis a recent documentary and bibliographic repository: the Gregorio Bermann Archive.

**Keywords** || Cold War, Culture, World Congress for Peace, Movement for Cultural Freedom, Gregorio Bermann



## Introducción

Este trabajo indaga como corpus de análisis el archivo Gregorio Bermann, depositado en la Biblioteca del Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Decimos indaga, porque es una aproximación a las cajas de documentación de dicho archivo, donde se encuentran cartas, recortes de diarios, opiniones y hasta un esbozo de una biografía del “Che” Guevara y de Ezequiel Martínez Estrada. En dichas cajas, tan bien catalogadas por la experticia de los archiveros, han discriminado cajas con temas de Relaciones Internacionales, la Revolución Rusa, El “Che”, la Revolución Cubana, la Revolución Mexicana y sobre diversos temas muy variados de las Relaciones Internacionales<sup>1</sup>, aparte de otros que no son objeto de nuestro trabajo.

Si bien hemos dicho que es un trabajo que en sus primeros momentos indaga y también se pregunta sobre los contenidos del repositorio documental, también nos vamos adentrando en las distintas y diferentes problemáticas de los asuntos que vamos encontrando, de los papeles y documentos que analizamos, lo que irremediamente nos lleva a situarlos en sus condiciones de producción. Esto, a la vez, nos sitúa en sus contextos históricos e ideológicos, que pueden ir desde la Revolución Rusa, la Reforma Universitaria de Córdoba o el comienzo y desarrollo de la Guerra Fría, entre otros que van surgiendo a medida que vamos trabajando con cada una de las cajas documentales. Entre todos estos documentos y papeles, rescatamos como corpus de análisis para este breve trabajo, las cajas que contenían información de diverso tipo y soporte que

---

1 También hay sobre China, Bolivia, Japón, España, judíos, Nazismo. Pero solo nos centraremos por ahora en el mencionado *ut supra*.

refieren al Congreso Mundial de la Paz (CMP), del Movimiento por la Paz y Congreso para la Libertad de la Cultura (CLC).

## Breve biografía de Gregorio Bermann

Antes de adentrarnos en el corpus referido, es necesario situar a nuestro personaje en el contexto histórico y hacer una breve biografía y sus condiciones de producción, dada la trayectoria y la importancia que tuvo Gregorio Bermann para la medicina, la psiquiatría, la política y la Universidad.



**Imagen 1:** Foto de Gregorio Bermann ([https://www.ecured.cu/Archivo:Gregorio\\_bermann.jpg](https://www.ecured.cu/Archivo:Gregorio_bermann.jpg))

Gregorio Bermann<sup>2</sup> nace en Buenos Aires en 1894 en una familia de inmigrantes polacos. Participó de la Reforma Universitaria del '18 en la ciudad de Córdoba y continuó como docente e investigador universitario en las Cátedras de Medicina Forense. Muere en la ciudad de Córdoba en 1972.

Le interesa sobre todo delimitar la voluntad autonómica universitaria, dado que esta tiene una

---

2 Para la biografía de Bermann seguimos el trabajo de Adrián Celentano, *El pensamiento latinoamericano del siglo XX antes la condición humana. El Humanismo de Gregorio Bermann*. En: <http://www.ensayistas.org/critica/generales/C-H/argentina/bermann.htm>



función específica más allá del saber: la universidad es el centro de la razón, la inteligencia y la educación. No es un espacio partidista ni impersonal sino que propone algo sumamente importante como lo es la formación de electores conscientes: sus dirigentes, más que mandatarios de los docentes y estudiantes, son representantes permanentes de la inteligencia. Por eso Bermann propone elaborar una nueva cultura de tipo juvenil, ya que la juventud tiene una necesidad vital de no caer *en poder de los adultos esclavizados por otros intereses*, siguiendo los caminos de la inteligencia.



**Imagen 2:** Tapa de la revista *América Libre. Crítica, Arte, Polémica*, Nro. 2, Julio de 1935. Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas ([https://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2016/05/AMERICA-LIBRE\\_n2\\_julio-1935-.pdf](https://americalee.cedinci.org/wp-content/uploads/2016/05/AMERICA-LIBRE_n2_julio-1935-.pdf))

Desde su posición intelectual y formación política con argumentos del comunismo, se opone a la Gran Guerra, y es desde esa posición ideológica que se interesa por las Revoluciones Mexicana, Rusa y Cubana. Bermann hace su intento de realizar una biografía del “Che” Guevara y de Martínez Estrada, por su dedicación a la juventud como un sembrero para la transformación de América Latina —en una

semejanza con la esperanza que José Enrique Rodó tenía en la juventud latinoamericana que podemos ver en *Ariel* o en *Motivos de Proteo*—.

Si bien adhería al comunismo, se oponía a las directrices de Moscú en determinados temas, pero obedeció los mandatos del PC Soviético en lo referente al psicoanálisis, como veremos más adelante. Aunque sí fue simpatizante de la Revolución Cultural China propiciada por Mao (Celentano, 2013/2014).

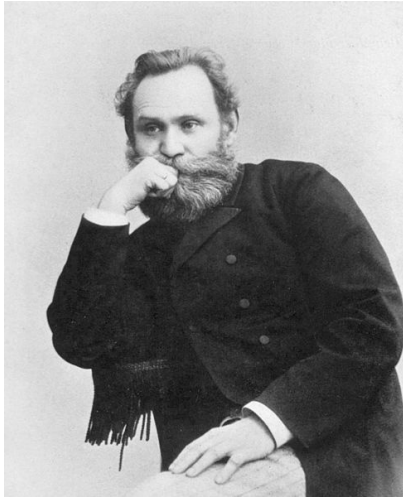
### Gregorio Bermann y el psicoanálisis

Hoy es indudable que el Psicoanálisis, al menos como teoría psicopatológica, arriba a Córdoba de la mano de este joven docente porteño, que se disponía a “abrir un espacio a eso nuevo” porque él mismo tenía ese “espacio disponible para todo lo que ayudara a entender algo de lo que pasaba con sus pacientes”. A Bermann le debemos las primeras noticias, las primeras enseñanzas de la psicodinamia de la formación de síntomas. Esto se puede comprobar fácilmente en la lectura de sus primeros escritos de la década del ‘20. Es interesante también el uso que hace de las explicaciones psicogenéticas freudianas en los informes periciales en su función de Médico Legista, como por ejemplo el del 19 de noviembre de 1930, a un juez Federal de Córdoba y publicado luego como “Homicidio. Forma abortiva del delirio de interpretación” (Nro. 22 de *La Semana Médica*, 1932).

Ahora bien, la relación entre la izquierda y el psicoanálisis durante la hegemonía del Partido Comunista Soviético fue muy complicada por diversas razones, por lo que nos vamos a detener un momento en esto. La fidelidad de Bermann se mantuvo siempre bajo las directrices del PC Soviético, adhiriendo al



“espíritu del partido” y dentro de la línea pavloviana<sup>3</sup> aún después de la caída del stalinismo. Al principio, y hasta bien entrado en su carrera, adhirió a una concepción de la psiquiatría más cercana a la de José Ingenieros —del cual era su discípulo destacado— y Aníbal Ponce (Vezzetti, 2016)<sup>4</sup>.



**Imagen 3:** Ivan Pávlov ([https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ivan\\_Pavlov\\_NLM2.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Ivan_Pavlov_NLM2.jpg))

La relación de los intelectuales y el psicoanálisis no fue fácil y más cuando estos tenían una orientación de izquierda cercana a la soviética.

3 Ivan Pávlov fue un fisiólogo y médico ruso (Riazán 1849–Moscú 1936). Estudió en San Petersburgo, Breslau (hoy Wrocław, en Polonia) y en Leipzig. Hasta 1889 se dedicó al estudio de la fisiología de la circulación. A pesar de su oposición al comunismo, a Pávlov se le permitió continuar sus investigaciones en un laboratorio construido por el gobierno soviético desde 1935. Sus experimentos más famosos, que realizó en 1889, demostraron la existencia de reflejos condicionados y no condicionados en los perros, y tuvieron gran influencia en el desarrollo de teorías psicológicas conductistas. Sus trabajos sobre la fisiología de las glándulas digestivas le hicieron acreedor, en 1904, al Premio Nobel de Fisiología y Medicina.

4 Sobre la relación entre psiquiatría, psicoanálisis y el comunismo seguimos en su totalidad la obra estupenda de Hugo Vezzetti (2016), *Psiquiatría, Psicoanálisis y cultura comunista. Batallas ideológicas en la Guerra Fría*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.

Los conflictos entre las posiciones freudianas y la visión de infalibilidad más stalinista que leninista de las luchas sociales y de la interpretación entre lo individual o lo social será causa de repudio, por parte de los PCs, que acusaron al psicoanálisis y a los intelectuales que adherían a él de “desviados”. La mayoría de estos fueron expulsados de los partidos, ya sea fuera de la Unión Soviética, o dentro de ella, con suerte “alojados en los Sanatorios Mentales”, en las cálidas nieves de Siberia. Un caso distinto fue el rebelde PC francés que no siempre se sometió a las órdenes de Moscú.

Este *enfrentamiento*, que fue surgiendo entre la *izquierda soviética* y el freudismo alcanzó su cenit durante la Guerra Fría cuando en los Estados Unidos el psicoanálisis adquiere vuelo propio, es decir una “americanización” de la disciplina freudiana al decir de Vezzetti. A partir de ese momento, el duelo entre el pavlovismo y el psicoanálisis entra de lleno en la Guerra Fría, acusado de una metodología burguesa por los intelectuales soviéticos. En realidad, el recorrido del psicoanálisis fue Viena, Londres, París, Nueva York y Buenos Aires. Este enfrentamiento de los psiquiatras comunistas prosoviéticos —casi todos o en la gran mayoría— abarcaba el psicoanálisis, pero en las nuevas orientaciones de la salud mental que habían nacido en los Estados Unidos y en Inglaterra. Ya se hablaba de la psicología social (Vezzetti, 2016).

Ni hablar cuando comenzaron a surgir las carreras de psicología en las diferentes universidades, no solo en el viejo continente sino también en el joven. El enfrentamiento entre los médicos psi y los nuevos psicólogos, se reflejó en diversos eventos y en numerosas publicaciones que los agrupaba y diferenciaba a la vez. Ahora bien, ¿cuál era el tema central de la diferencia: terapéutica o ideológica? La verdad, un poco y otro poco. Al centrarse el psicoanálisis en la problemática del individuo



como *radixcausaen* vez de una *socialiscausam*, la revolución proletaria quedaba fuera como método de solución final de la sociedad burguesa capitalista, según la interpretación soviética; dicotomía entre ciencia burguesa/ciencia proletaria. Esto será una constante durante toda la década del '30 y hasta comienzos de los '40.

El Congreso de Londres de 1948<sup>5</sup> se trató de un hecho fundamental: allí se integraron a los objetivos de la ONU las cuestiones referentes a la concepción novedosa de *salud mental*; los psiquiatras comunistas se rehusaron a participar. Así, como dice Vezzetti,

El psicoanálisis implicado, y cuestionado, ha sido sobre todo aquel que pretendía aportar un saber sobre la sociedad, allí donde aquel que pretendía aportar un saber sobre la sociedad, allí donde se separaba del "discurso de familia", replegado en la intimidad de las pulsiones y los deseos primarios. (Vezzetti, 2016: 15)

Si bien hubo bastantes conflictos entre diferentes posturas dentro del psicoanálisis y los intelectuales, más el tema soviético y su obediencia, la relación entre las diferentes posturas fue cordial en el plano ideológico hasta 1949. No solo por el Congreso de Londres de 1948 sino que, a partir del '49, comienza, para muchos, la Guerra Fría. A partir de entonces, las relaciones dejaron de ser cordiales y estalló la *guerra* entre ellos, que no fue precisamente *fría* sino muy *caliente*. En su mayoría, los psi argentinos, ligados

---

5 El Congreso o Conferencia de Londres se reúne el 23 de febrero, 6 de marzo, 20 de abril y 7 de junio, con los representantes de Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo. Sus objetivos fueron: sentar las bases de una auténtica estrategia occidental capaz de frenar la amenaza militar y política de la Unión Soviética, definir las modalidades de la recuperación económica de Europa y determinar la nueva política relativa a Alemania.

de alguna forma al Partido Comunista Argentino (PCA), adherían a los *dictámenes* de Francia como referencia más importante que Moscú, sobre todo en lo referido a la *condena* del psicoanálisis, que se hizo más discursiva que práctica en los consultorios de los psiquiatras y psicólogos ligados de alguna forma al PCA.

### La Guerra Fría y el Congreso Mundial de la Paz

En 1947, en Polonia, una reunión secreta de los partidos comunistas de la URSS, Yugoslavia, Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Rumania, Francia e Italia oficializaba la ruptura de la alianza nacida de la guerra con occidente, por medio de lo que se conocería como el *Informe Zhdánov*<sup>6</sup>. Se trató de un documento fundamental de la ideología comunista para la Guerra Fría y explicaba que reconoce la división del mundo en dos campos: las fuerzas imperialistas, dirigidas por los Estados Unidos, y las antiimperialistas. La doctrina Zhdánov promueve la solidaridad y la asociación de los países comunistas que se oponen al conjunto del Occidente capitalista e imperialista.

Además del desarrollo del psicoanálisis en los Estados Unidos, que alimentó aún más el enfrentamiento con Moscú, hay que sumar que algunos intelectuales psi que venían del trotskismo fueron pocos pero suficientes para enriquecer la mecha de la guerra y sumarse a la *batalla ideológica*

---

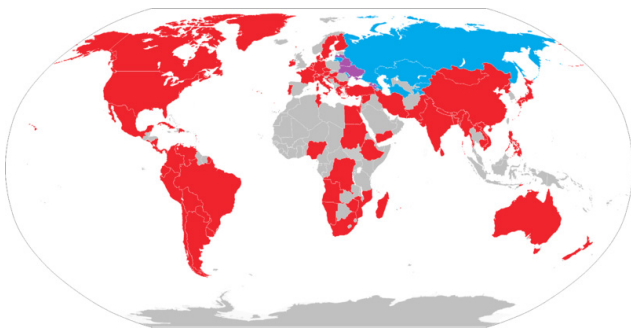
6 En septiembre de 1947, el *Informe Zhdánov* o *Doctrina Zhdánov*, que toma el nombre de Andréi Zhdánov, tercer secretario del partido comunista de la URSS, reconoce la división del mundo en dos campos: las fuerzas imperialistas, dirigidas por los Estados Unidos, y los antiimperialistas. Según este informe, la Guerra Fría para la URSS comenzó antes que para los internacionalistas. De hecho, algunos de ellos dieron como fecha de comienzo el telegrama largo de Kennan en 1949, iniciando posteriormente lo que se conocería como la *política de contención*.





(Petra, 2013).

Esta *batalla ideológica* va a tomar una forma institucional internacional con la creación, en la ciudad polaca de Wroclaw (Breslavia), del primer Congreso Mundial de la Paz y del Movimiento por la Paz, creación del Kominform<sup>7</sup>. Entre los integrantes del Movimiento por la Paz en Argentina se encontraba Gregorio Bermann<sup>8</sup>.



**Imagen 4:** Miembros del Congreso Mundial de La Paz. Miembros del CMP, en rojo; miembros de la International Federation for Peace and Conciliation (IFPC), en azul; miembros del CMP e IFPC, en violeta (<https://commons.wikimedia.org/wiki/File:WPCmembership.png>)

Detengámonos para tratar este tema. Los comunistas convocaron a los intelectuales apelando más a lo emocional (como un instrumento importante en la nueva guerra), al peligro atómico y a la defensa de la URSS. Como veremos más adelante, Bermann participó activamente de esto último con escritos, tal como se puede observar en el abundante material documental que se encuentra en sus archivos.

El Consejo Mundial de la Paz (CMP) es un

<sup>7</sup> Oficina de Información de los Partidos Comunistas, creada el 5 de octubre de 1947.

<sup>8</sup> Prueba de ello son las numerosas cajas con la denominación *Consejo para la Paz*, catalogadas en el Archivo Bermann del Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba, con documentación desde 1947 hasta 1972.

organismo internacional conformado en 1949 poco después del final de la Segunda Guerra Mundial y en el sutil comienzo de la Guerra Fría. El fin del CMP es el de promover la coexistencia pacífica entre las naciones y el desarme nuclear. Es una organización internacional que aboga por el desarme universal, la soberanía, la independencia, la coexistencia pacífica; y las campañas contra el imperialismo, las armas de destrucción masiva y de todas las formas de discriminación. Fue fundada para promover campañas de paz en todo el mundo con el fin de oponerse a las políticas *guerreras* de los Estados Unidos.

Su primer presidente fue el físico comunista Frédéric Juliot-Curie. Su sede estuvo ubicada inicialmente en Helsinki, Finlandia (1968-1999) y, a partir del año 2000, su asiento está en la ciudad de Atenas, en Grecia.

Como el tema lo amerita, hagamos un poco de historia de esta organización. Desde sus comienzos tempranos, en Occidente se sostuvo que el Consejo era una organización de frente de los partidos comunistas, específicamente del PC Central de la URSS. Abogaba por el desarme *unilateral* de los países occidentales, en especial de los Estados Unidos, su financiamiento provenía de la Unión Soviética y su primer presidente fue un destacado dirigente comunista.





**Imagen 5:** Tapa de la revista *Time*, Nro. LVIII, Nro. 12, 17 de septiembre de 1951 ([https://blogger.googleusercontent.com/img/b/R29vZ2xl/AVvXsEjSM7UEdw3S5HxbS1pHpBJCp2vFV\\_K8AZ0sOAK4FIIyN98g0oAvq\\_0R-a1m56LyuR8AiUHaBQE4x6cJCLTvmJN\\_KE8B9Ogs1GU3axnFX710raa-y\\_uEyKwjbHY-A4GphQLSmwiXvybNshc973\\_zsEFYRYb5xZVGmzC8idPal73NYDpQCozIronu64C/s1200/5c.jpg](https://blogger.googleusercontent.com/img/b/R29vZ2xl/AVvXsEjSM7UEdw3S5HxbS1pHpBJCp2vFV_K8AZ0sOAK4FIIyN98g0oAvq_0R-a1m56LyuR8AiUHaBQE4x6cJCLTvmJN_KE8B9Ogs1GU3axnFX710raa-y_uEyKwjbHY-A4GphQLSmwiXvybNshc973_zsEFYRYb5xZVGmzC8idPal73NYDpQCozIronu64C/s1200/5c.jpg)).

El semanario norteamericano *Time*, en su portada del 17 de septiembre de 1951, mostraba al CMP como una amenazadora paloma que empuñaba un revólver, estilizada en la forma de la hoz y el martillo comunista, bajo la omnipresente mirada *divina* del líder Iósef Stalin; bajo el dibujo podía leerse *Kremlin courier* (mensajera del Kremlin).

En 1971 el CMP tenía unos 600 miembros de 104 países, recomendados por organizaciones nacionales de seguidores y militantes del grupo, de agrupaciones menores que también eran de tendencia izquierdista. Los cuerpos de gobierno del CMP se denominaban *Presidiumy Secretariat*, palabras que, a pesar de su origen latino, tenían cierta impronta lingüística soviética. El Consejo estuvo involucrado en varias protestas y manifestaciones que tuvieron lugar entre fines de la década de 1940 y fines de la de 1980, justamente coincidiendo con el período de la denominada Guerra Fría, en el que trataría de liderar o encabezar los movimientos pacifistas occidentales, pero con directivas o intereses direccionados por Moscú. No obstante, sobre todo a partir del decenio de 1960, fue en gran parte desplazado por la autonomía y rebeldía de la *nueva izquierda*, la cual no solo renegaba y desconfiaba de las *burguesas y opresivas instituciones occidentales*, sino también de la Unión Soviética, y los simpatizantes de ella. A partir de entonces, estos serían despectivamente conocidos como la *vieja izquierda*, fruto de lo desacreditada que quedó la URSS después de Stalin y su régimen.

Esta *nueva izquierda*, fruto del accionar de los jóvenes estudiantes e intelectuales atraídos cada vez más por los neomarxistas y revisionistas, cuestionaba a los viejos por su mirada excesivamente *moscovita*. Como dice acertadamente Adriana Petra (2013), el marxismo tal como lo entendía el PCA y buena parte de la izquierda partidaria, era uno de los principales obstáculos para el desarrollo de una perspectiva marxista en las ciencias sociales y para determinar el lugar que le correspondía en los procesos de transformación social. Varios intelectuales quedaron aferrados al mito del socialismo como superador de la democracia y los comunistas acabaron instalando una autocracia. Lo que quedó fue cualquier cosa, pero nunca socialismo (Aricó, 1980).

Bermann, al igual que cierta izquierda, viró hacia China cuando ésta, bajo Mao Zedong, renunció al Consejo en 1966 como resultado del cisma sinosoviético que había estallado al comienzo de la década de 1960. Ciertamente, esa movida tendió a socavar la credibilidad que hasta ese momento había tenido el movimiento entre los maoístas y sus simpatizantes y la minoritaria pero muy activa *nueva izquierda* de varios países occidentales.

El CMP fue especialmente activo en aquellas áreas cercanas a instalaciones militares occidentales emplazadas en Europa, las cuales se creía que albergaban armas nucleares. Además, realizó grandes campañas contra las operaciones militares encabezadas contra los Estados Unidos, en particular durante la Guerra de Corea o Vietnam, como veremos más adelante en este trabajo. Llama la atención que el CMP no levantara su voz en contra de las intervenciones soviéticas en Hungría en 1956, en la *Primavera de Praga* en 1968 o en Afganistán en 1979.

En la Argentina, la adhesión al CMP solo se limitó, como sostiene Petra (2013), al entorno del PCA,



y no tuvo mayor arraigo en el campo de la cultura. Sí consiguieron muchas firmas, pero fueron escasas las prestigiosas, por lo que la capacidad de convocatoria fue limitada a ciertas figuras y espacios profesionales. Bermann se desempeñó como miembro de la Comisión Directiva provisoria del Comité Argentino por la Paz.

En la misma caja dedicada a contener el material sobre el Consejo Mundial para la Paz (C43), también encontramos el *Manifiesto del Comité de los Médicos por la Paz*, que se reunieron en la ciudad de Santiago de Chile. El artículo publicado en la *Tribuna Médica* de esa ciudad trasandina aparece firmado por un *Comité Propiciador*, entre los que se destacan numerosos médicos. No fue firmado por Bermann, pero sí por el que sería el presidente de la hermana República de Chile, el Dr. Salvador Allende, como vicepresidente del Senado y como presidente del Colegio de Médicos de Chile.

El argumento del artículo es específico de las propuestas pacifistas en contra de la Guerra Fría y de la agresión por parte de los países capitalistas e imperialistas, por lo que responde a los intereses, como en el caso del CMP, al otro sector de la contienda. Está presente, siempre, el temor de una escalada atómica, como dice en la fundamentación del artículo:

Los firmantes se comprometen, por sobre las ideologías e interpretaciones, a luchar por la Paz; comprometen sus esfuerzos a prevenir la amenaza de una guerra total: se comprometen a luchar por un entendimiento pacífico entre las naciones, que garantice la salud de nuestra Humanidad. (C43-D002)

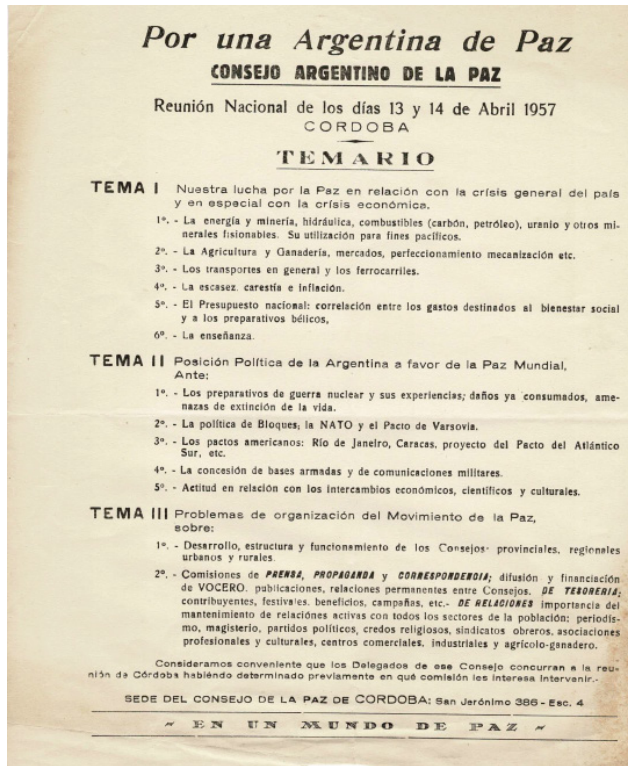
Este *Comité Propiciador*, al final de las firmas, dice que desea conocer la opinión de los médicos chilenos sobre la propuesta, y que se envíe al Comité Médico por la Paz. Para ello, indican la dirección a

donde pueden enviar, postalmente, las opiniones sobre la propuesta. Esta caja (C43) reúne material no solo del CMP sino que agrupa, como vemos, otras propuestas de creación de instituciones de ese tipo, que van o fueron agrupando a diversas profesiones en diversos países, no solo de la América Latina. Un ejemplo de ello es la *Declaración de los Profesionales del Arte de Curar por la Paz*, documento escrito a máquina y en tinta roja – sugestivo o un lapsus ideológico–. En este caso, no varía mucho la argumentación de estas propuestas entre ellas: responden sí a la lógica de la Guerra Fría y a los diversos actores estatales que participan. Pero lo más interesante es que no solo es una cuestión de estos actores, considerados por las Relaciones Internacionales como *actores duros*. Todas estas acciones, creaciones, institutos y organismos son instrumentos muy importantes en lo que actualmente, en los estudios internacionales, podemos considerar como elementos culturales de la Guerra Fría, que así se fue transformando en una ofensiva ideológica y cultural.

Antes de cerrar este apartado, creemos necesario volver al documento de la caja de referencia, que también se enmarcó en un movimiento del cual Bermann fue participante, y al que hace referencia al final de la Declaración: se trata del *Movimiento contra el Fascismo*. En la página siguiente, pero ya con tinta negra, está la *Declaración por la Paz, de los Profesionales del Arte de Curar*, de la Provincia de Córdoba. Allí se propone el lema *LA VIDA VENCERÁ A LA MUERTE Y VENCERÁ A LA GUERRA* (C43-D003, así en mayúsculas sostenidas). A continuación, una N.B donde pide que sea devuelta, firmada por los adherentes y enviada a la dirección del Dr. Gregorio Bermann: 9 de Julio 406.

En otro folleto, en la misma caja, figura uno del Consejo Argentino para la Paz (CAA), que llama

a una reunión para los días 13 y 14 de abril de 1957, como vemos en la *Imagen 6*.



**Imagen 6:** Folleto del Consejo Argentino de la Paz sobre Reunión Nacional e los días 13 y 14 de abril de 1957. Archivo personal Dr. Gregorio Bermann, Centro de Estudios Avanzados (CEA), Universidad Nacional de Córdoba (UNC).

## El Congreso por la Libertad de la Cultura

Los finales de la décadas del '50 y '60 fueron sumamente complicados, enriquecidos por los diversos enfrentamientos reales y académicos entre las izquierdas alineadas a Moscú, las alineadas a Pekín, los Trotskistas y los *desviados*. Temas como la intelectualidad, el pueblo-nación, el peronismo, la caída del gobierno de Frondizi, entre otros, enfrentaron o fueron tierra fértil para enfrentamientos entre las diversas izquierdas, los intelectuales orgánicos (y no tan orgánicos) y las diversas metrópolis revolucionarias que se arrogaban la pureza de

la interpretación o resguardo de los principios del pensamiento marxiano y marxista. Veremos, en estas temáticas, qué papel o pensamiento tuvo Bermann sobre ellas, cuáles de sus papeles hablan sobre estas interesantes temáticas y, en caso de no hablar, por qué calló o se mantuvo al margen.

Así como se creó el Congreso Mundial de la Paz, de marcada tendencia pro-soviética, hacia comienzos de los '50, desde el otro lado ideológico, se crea el Congreso por la Libertad de la Cultura (CLC), que:

(...) nace de un grupo de funcionarios políticos y de intelectuales (...) como resistencia y por oposición a la ofensiva soviética en el campo de la cultura. Este Congreso inició sus actividades en Berlín, convocando a un amplio espectro, y considerando un arco ideológico que iba desde la izquierda más antiestalinista, particularmente excomunistas, anarquistas, trotskistas y socialistas, hasta el liberalismo conservador, pasando por el liberalismo progresista. Fue pensado como un espacio de resistencia política y activismo intelectual en defensa de la libertad del pensamiento por oposición a la censura y el totalitarismo de corte comunista representado por los soviéticos en la década del '50 y por los cubanos en nuestro continente en los '60. (Jannello, 2013/2014: 79)

El CLC llega a Latinoamérica en el año 1953 y tiene como su órgano la revista *Cuadernos*, editada en París. Es interesante que todas estas organizaciones o instituciones tuvieran, sin importar la orientación ideológica, una o varias publicaciones para la difusión de sus ideas. Muchas de ellas gozaron de una vida larga, media o efímera, que dependía muchas veces de los recursos financieros de los que disponían para solventar su publicación. Así, aparecieron: *Bohemia*, *Preuves*, *La Revuelta*, *La Verdad*, *Adelante*, *Nuevo Mundo*, *Aportes* y *Revisión*,



entre otras.

La recepción en América Latina fue diferente en cada país: en algunos tuvo un alcance considerable y, en otros, menos. Uno de los pilares más importantes del CLC fue el manejo de la prensa como un medio que controlaba y que les permitía difundir sus posiciones y enfrentarse con los contrarios con un muy eficiente discurso performativo (Jannello, 2013/2014).

En la Argentina, como dice Jannello (2013/2014), desde el primer momento tuvo una recepción inmediata pero modesta por medio de los socialistas locales. Dos publicaciones fueron las indicadas para hacer eco: *Índice*, del Partido Socialista, y *Liberalis*, de los hermanos Álvarez, que reunía a la intelectualidad liberal argentina, masónica y laicista. También colaboraba con esto la revista *Sur*, de Victoria Ocampo. A pesar de todo, los intelectuales argentinos no lograron instalar una sede permanente del CLC, ello debido a las tensiones y diferentes espacios que los agrupaban con sus diferencias ideológicas. Solo los unía su antisovietismo y antiperonismo acérrimo. Como concluye Jannello en su artículo, si realmente las asociaciones latinoamericanas del CLC respondían a una imagen de las instituciones derechistas financiadas por la CIA, como dicen algunas bibliografías, se inclina por sostener que el mapa político intelectual de dichas asociaciones era mucho más complejo para esas imágenes estereotipadas, por lo que queda un largo camino aún por analizar (Jannello, 2013/2014; Nállim, 2021).

Tanto Jannello como Nállim sostienen que en el CLC participaron grupos de derecha, tanto católicos como antiperonistas, y grupos de intelectuales antifascista, entre los que se destacan Jacques Maritain y Denis de Rougemont.

En la Argentina, la CLC se denominó

Asociación Argentina por la Libertad de la Cultura (AALC). La componían intelectuales antifascistas, radicales, conservadores, católicos demócratas-cristianos, socialistas y personajes como Alfredo Palacios, José Luis Romero, Jorge Luis Borges y Bernardo Houssay, quienes defendían la idea de la democracia liberal, el anticomunismo y la crítica al peronismo (Nállim, 2021). Tal vez, para comprender este agrupamiento ideológico tan dispar en el CLC, podemos entender, siguiendo las palabras de Cazes Camarero, que:

(...) La dictadura del proletariado descrita por Marx no debería ser una dictadura "sobre" el proletariado. Así, las clases obrera y campesina fueron reemplazadas por el partido comunista soviético en el esquema de poder. Con la instauración del stalinismo en 1924, el partido fue reemplazado por la dictadura del comité central, ésta por la dictadura del secretariado y el secretariado por el unicato. A este proceso llamó Trotsky "degeneración burocrática" del poder soviético. Muchos años después, en 1990, esta degeneración culminó con la única manera posible, liquidando los restos de la revolución, desintegrando a la Unión Soviética y restaurando el capitalismo. (Cazes Camarero, 2019: 102)

Para nosotros, estos autores citados tienen razón, desde los Estudios Internacionales, ya que el accionar de los elementos o factores culturales como tema de investigación aún está en pañales en lo que atañe al periodo de la Guerra Fría y el papel que ellos cumplieron, como hemos dicho en páginas anteriores. Pero, en los últimos y recientes años, han aparecido numerosos trabajos que se están dedicando a la temática y que prometen ampliar de modo considerable el conocimiento del papel del llamado *soft-power* en la Guerra Fría.

Con respecto a Bermann y su archivo, aún no





hemos encontrado mención al CLC; solo hay cuatro cajas con diversa documentación sobre el Congreso Mundial para la Paz, y llama la atención que no le haya dedicado curiosidad a su contrapartida como era el Congreso por la Libertad de la Cultura.

### Palabras finales

A modo de conclusión, nuevos repositorios, nuevos lugares y actores desde donde trabajar temas diversos relacionados con los Estudios Internacionales, se van descubriendo cada día. Esto permite nuevos aportes y lectura de procesos o temáticas que creíamos que estaban suficientemente trabajadas por estudios anteriores, pero que con estos nuevos aportes se van enriqueciendo y abren nuevas lecturas sobre ellos.

Este es el caso del Archivo Bermann, que aporta nueva documentación y va conformando nuevos corpus de análisis. A su vez, incrementa la importancia y tratamiento de los elementos culturales en los estudios internacionales como constituyentes y constructores del poder.

### Referencias bibliográficas

- ARICÓ, José (1980). "Ni cinismo ni utopía". En: *Controversia*, Año II, Nro. 9-10.
- BROWN, Norman O. (1967). *Eros y Tanatos, el sentido psicoanalítico de la historia*. México: Joaquín Mortiz.
- CAZES CAMARERO, Pedro (2019). *Las estrategias de la Aurora. Un siglo de revoluciones: Rusia, España, Vietnam y Cuba*. Buenos Aires: Prometeo.
- CELENTANO, Adrián (2013/2014). "El maoísmo argentino entre 1963 y 1976. Libros, revistas y periódicos para una práctica política". En: *Políticas de la memoria*, Nro. 14, pp. 151-166.
- CEVASCO, María Elisa (2013). *Diez lecciones sobre Estudios Culturales*. Buenos Aires: La marca Editora.
- COLEMAN, Peter (1989). *The Liberal Conspiracy: The Congress for Cultural Freedom and the Struggle for the Mind of Postwar Europe*. New York: Free Press Collier Macmillan.
- DEL POZO, José (2015). *Historia de América Latina y del Caribe. Desde la independencia hasta hoy*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- FERRARI, Fernando José (2014). "Condiciones culturales del psicoanálisis en Córdoba. (1915-1942)". En: *Summa psicológica UST*, Vol. 11, Nro. 1, pp. 19-38. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/summa/v11n1/a03.pdf>
- HOBBSAWM, Eric (2013). *Un tiempo de rupturas. Sociedad y Cultura en el siglo XX*. Buenos Aires: Crítica.
- GLONDIS, Olga (2012). *La guerra fría cultural y el exilio republicano español. Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura. (1953-1965)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GÓMEZ, Sebastián (2016). "Juan Carlos Portantiero y su abordaje de la Reforma Universitaria desde una preocupación gramsciana: la escisión intelectualidad y pueblo-nación". En: *Sociohistórica*, Nro. 38, e012.
- JANNELLO, Karina (2013/2014). "Los intelectuales de la Guerra Fría. Una cartografía latinoamericana (1953-1962)". En: *Historia Intelectual Latinoamericana*, Nro. 14, pp. 79-101.
- KELLNER, Douglas (2011). *Cultura mediática. Estudios culturales, identidad y política entre lo Moderno y lo Posmoderno*. Madrid: AKAL/ Estudios Visuales.





- NÁLLIM, Jorge (2021). "Fronteras porosas: tendencias de derecha en el liberalismo y el antifascismo argentino". En: BOHOSTLAVSKY, Ernesto; ECHEVERRÍA, Olga; y VICENTE, Martín (Coords.), *Las derechas argentinas en el siglo XX. De la era de las masas a la Guerra Fría*. Tandil: UNICEN.
- PETRA, Adriana (2010). "Cosmopolitismo y nación. Los intelectuales comunistas argentinos en tiempos de la Guerra Fría (1947-1956)". En: *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX*, Año 1, Vol. 1, pp. 51-74.
- PETRA, Adriana (2010a). "El momento peninsular. La cultura italiana de posguerra y los intelectuales comunistas argentinos". En: *Revista Izquierdas*, Año 3, Nro. 8.
- PETRA, Adriana (2013). "Cultura comunista y Guerra Fría: los intelectuales y el movimiento por la paz en Argentina". En: *Cuadernos de historia*, Nro. 38, pp. 99-130. [https://scielo.conicyt.cl/pdf/cuadhist/n38/art\\_04.pdf](https://scielo.conicyt.cl/pdf/cuadhist/n38/art_04.pdf)
- PETRA, Adriana (2013a). "Pasado y Presente: Marxismo y modernización cultural en la Argentina postperonista". En: *Historia y Espacio*, Nro. 41, pp. 105-131. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4727000.pdf>
- PETRA, Adriana (2014). "Provincianos". En: *Prismas, Revista de historia Intelectual*, Nro. 18, pp. 179-184. [https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Petra\\_prismas18](https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Petra_prismas18)
- PETRA, Adriana (2017). *Intelectuales y cultura comunista. Itinerarios, problemas y debates en la Argentina de posguerra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SALVATORE, Ricardo (Comp.) (2005). *Culturas imperiales. Experiencias y representación en América, Asia y África*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- SÁNCHEZ MATEO, Elvira (2018). *Claves para entender las Relaciones Internacionales*. Barcelona: UOC.
- SUÁREZ, Luis (2006). *Un siglo de terror en América Latina. Crónica de crímenes de Estados Unidos contra la humanidad*. La Habana: Ocean Sur.
- SILVA, Ludovico (1985). *Teoría y práctica de la ideología*. México: Nuestro Tiempo.
- STONOR SAUNDERS, Frances (2013). *CIA y la Guerra Fría*. Madrid: Debate.
- SZURMUK, Mónica & MCKEE IRWIN, Robert (2013). *Diccionario de Estudios Culturales Latinoamericanos*. México: Instituto Mora, Siglo XXI editores.
- TARCUS, Horacio (2016). "Para un Programa de Estudios sobre los Marxismos Latinoamericanos". En: *Memoria. Revista de Crítica Militante*. <http://revistamemoria.mx?p=877>
- VEZZETTI, Hugo (2016). *Psiquiatría, psicoanálisis y cultura comunista. Batallas ideológicas en la Guerra Fría*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Archivo Gregorio Bermann, Caja 43: *Congreso Mundial para la Paz*.

**Fecha de recepción:** 26 de mayo de 2022.

**Fecha de aceptación:** 19 de junio de 2022.

# UNA CARACTERIZACIÓN NEGOCIADA: ENTRELAZAMIENTO DE CONCEPCIONES SOBRE LOS ESPECIALISTAS BURGUESES DURANTE LA NUEVA POLÍTICA ECONÓMICA SOVIÉTICA

A NEGOTIATED CHARACTERIZATION: INTERLINKING CONCEPTIONS ABOUT THE BOURGEOIS SPECIALISTS DURING THE NEW SOVIET ECONOMIC POLICY

**Martín Alejandro Duer**

Universidad de Buenos Aires (UBA)

Centro de Estudios de los Mundos Eslavos y Chinos (CEMECH) - CONICET

[martin\\_duer85@hotmail.com](mailto:martin_duer85@hotmail.com)



*Martín Alejandro Duer es Licenciado en Historia, docente en la materia Historia de Rusia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente está desempeñando sus estudios de Doctorado en el Centro de Estudios de los Mundos Eslavos y Chinos (CEMECH) como becario del CONICET. Ha participado en numerosos congresos y jornadas científicas, publicando igualmente en revistas especializadas trabajos relativos a las dinámicas de interacción entre el proletariado de los principales centros industriales de la Rusia soviética y las políticas programáticas bolcheviques durante la primera década del período post-revolucionario.*



**Resumen** || Partiendo de los aportes analíticos tanto de la historia social como de la llamada corriente post-revisionista de la historiografía soviética, el presente trabajo aborda la cuestión de la controvertida figura de los llamados *especialistas burgueses* durante la primera década de la Rusia post-revolucionaria. Se procura con ello indagar un aspecto de la dinámica que asumió durante el período la interacción entre trabajadores fabriles y la dirigencia bolchevique. Se argumenta en este sentido que la conjugación, hacia finales de la década de 1920, entre expresiones de sentimientos “anti-especialistas”, “desde arriba” y “desde abajo” debe leerse como el resultado de una definición negociada acerca de los contornos generales de la naciente formación socio-económica soviética. Las distintas fracciones del proletariado fabril de los principales centros urbanos desplegaron una capacidad nada desdeñable al momento de fijar, desde sus propios ámbitos de trabajo, el sentido de dicha definición. Se sugiere, finalmente, que esta capacidad negociadora de las bases obreras frente a los diversos estratos dirigentes se funda en una poderosa cohesión local sobre la cual el partido debía intervenir trabajosamente a través de sus células fabriles, con el fin de lograr la movilización del trabajo en torno a los proyectos oficiales de incremento de la productividad laboral.

**Palabras clave** || Spetseyedstvo, Localismo fabril, Movilización del trabajo, Productividad industrial

**Abstract** || Considering the analytical contributions of both social history and the post-revisionist current of Soviet historiography, the present work addresses the question of the controversial figure of the so-called *bourgeois specialists* during the first decade of post-Revolutionary Russia. The aim is to investigate an aspect of the dynamics which the interaction between factory workers and the Bolshevik leadership assumed during the period. It is argued in this sense that the conjugation, towards the end of the 1920s, between expressions of “anti-specialist” feelings, “from above” and “from below” should be read as the result of a negotiated definition about the general contours of the nascent Soviet socio-economic formation. The different fractions of the factory proletariat in the main urban centers displayed a considerable capacity at the time of setting, from their own workplaces, the meaning of such a definition. Finally, it is suggested that this negotiating capacity of the workers’ bases vis-à-vis the various leading strata is based on a powerful local cohesion on which the party had to laboriously intervene through its factory cells, in order to achieve the mobilization of labor around official projects to increase labor productivity.

**Keywords** || Spetseyedstvo, Factory localism, Mobilization of labor, Industrial productivity



## Introducción

Hacia la década de 1990, el declive de los paradigmas totalitario y revisionista que, durante décadas, signaron la impronta del campo historiográfico sobre la Unión Soviética en torno a los términos dicotómicos de una “historia desde arriba” frente a una “historia desde abajo”, se vio contrabalanceado por la progresiva consolidación de la denominada perspectiva post-revisionista. Bajo el prisma de esta última, se objetó la unilateral preponderancia del factor político, o bien del social, en la configuración de la fisonomía de la formación soviética, postulando la posibilidad de atender a un diálogo entre ambos polos a partir de la mediación operada por la esfera cultural. El nuevo prisma teórico-metodológico allanó el camino a las indagaciones en torno a las específicas modalidades populares de adaptación, asimilación y redefinición de los patrones político-culturales en función de los cuales la dirigencia estatal y partidaria procuró modelar a la ciudadanía soviética. El historiador estadounidense Stephen Kotkin (1995) fue pionero en este terreno. En su influyente estudio sobre la ciudad soviética de Magnitogorsk, Kotkin puso de relieve de qué forma los trabajadores aprendieron a *jugar el juego* dictado por las normas y valores sobre los que se conformaba la identidad social —el *hablar bolchevique*—, con el fin de participar de los beneficios y evitar los castigos propios del campo en el cual debían desenvolverse. Los trabajadores, pues, se habrían integrado en un juego que, si bien quedaba definido de acuerdo con los cánones promovidos por el partido, les ofrecía igualmente la posibilidad de adaptar los valores oficiales de modo que ello sirviera a sus propósitos particulares.

No obstante, esta línea argumentativa —omnipresente en la corriente post-revisionista—,

puede ser matizada. Ello en la medida en que se postule una aproximación analítica capaz de ilustrar una modalidad de interrelación entre trabajadores y dirigencia partidaria-estatal en virtud de la cual la modelación de los contornos del escenario post-revolucionario no resulte únicamente de la iniciativa de esta última, sino que tenga igualmente al movimiento obrero como coautor. De este modo, los trabajadores industriales, aun cuando tan sólo fuera indirectamente, no quedarían excluidos de la “fijación de los términos de su relación con el régimen” (Kotkin, 1995: 224-225), sino que, por el contrario, intervendrían, a través de sus acciones y omisiones desde el taller de producción, en la propia definición de los parámetros socio-culturales soviéticos.

La conflictiva vinculación que el gobierno bolchevique sostuvo con el personal administrativo y técnico formado durante el período prerrevolucionario —esto es, los *especialistas burgueses*—, arroja luz sobre esta dinámica. En efecto, la progresiva transformación que se observa durante el período de la Nueva Política Económica (NEP) en la percepción relativa a los especialistas advierte sobre la existencia de una pugna subterránea entre estratos sociales funcional y políticamente diferenciados. Hacia 1928, había cristalizado una concepción de acuerdo con la cual los viejos *spetsy* eran señalados como agentes que gozaban de una privilegiada integración en la maquinaria estatal, contrastando con —y en detrimento de— las aspiraciones socialistas en las que se había fundado la revolución. Asimismo, debido a sus supuestas alianzas con la burguesía expropiada, se los proyectaba como propensos al *sabotaje contrarrevolucionario*. Se desprendía de esta perspectiva la imperiosa necesidad de reemplazar a estos elementos por una nueva camada de especialistas *proletarios*, leales a la causa de la edificación socialista. Si bien la percepción del



peligro contrarrevolucionario de estos elementos puede atribuirse a ciertas fracciones de la dirección partidaria, la denuncia de la situación privilegiada de los especialistas, así como el llamamiento al reemplazo de este personal por una nueva cohorte surgida de las propias filas obreras remiten a conflictividades características del ámbito fabril. La confluencia de estos factores en una misma definición del especialista burgués puede leerse pues como un caso de coautoría de valores soviéticos en el escenario post-revolucionario.

Este planteo abreva en los aportes de cierta rama de la historia del trabajo en la naciente Unión Soviética que indagó el rol y el posicionamiento de la clase obrera urbana en el seno de la formación social resultante de la Revolución de Octubre. Resulta en este sentido particularmente relevante la propuesta de Kenneth Straus (1997) acerca de una "relativa autonomía" del proletariado soviético, en virtud de la cual este último habría logrado una "integración paralela" en el régimen. Straus distingue esta modalidad de inserción de las señaladas por las aproximaciones teóricas que han remarcado la definición de los intereses de clase de los trabajadores en oposición a los valores oficiales –"integración negativa"–, o bien de aquellas que lo hicieron resaltando la concordancia de las bases con estos valores –"integración positiva"–. Desde la óptica de Straus, en cambio, el carácter paralelo de la integración social remite al hecho de que "el régimen debió comenzar a tomar en cuenta las perspectivas de la clase obrera y modificar su ideología y sus políticas con el fin de realizar al menos una parte de sus objetivos" (Strauss, 1997: 7). Por su parte, Diane Koenker (1996) advirtió una dinámica semejante en su análisis sobre la forma negociada que asumió la definición de los valores que debían observar los directores rojos en la industria a comienzos de la NEP, en la medida en que en dicha definición se identifican

voces procedentes tanto del discurso partidario oficial como de las percepciones de su militancia comunista de base. Finalmente, este poder de negociación de la población obrera remite a una capacidad de resistencia que se halla enlazada con otra área problemática abordada por la historiografía. Se trata de la cuestión del localismo fabril –*tsekhovshchina*–, en función del cual los trabajadores actuaban con una poderosa cohesión interna en defensa de sus intereses económicos, bloqueando –o, al menos obstaculizando– toda iniciativa tendiente a intensificar el grado de explotación en el taller. Esta modalidad de integración y organización del proletariado industrial, tempranamente señalada por William Rosenberg (1978), se vincula igualmente con la problemática relativa a las relaciones entre los incipientes colectivos obreros de las fábricas con la intelectualidad revolucionaria. Los rasgos conflictivos de la interacción entre *intelligenty* y militantes de extracción obrera han sido objeto de indagación de una vasta producción bibliográfica (Wildman, 1967; Bonnell, 1983a; 1983b; Fitzpatrick, 1988; Zelnik, 1998; Steinberg, 2002; Allen, 2015). Estos autores han remarcado la necesidad de atender a divergencias de largo alcance, presentes al interior de las filas socialdemócratas en la Rusia de fines del siglo XIX y comienzos del XX, suscitadas respecto de las tareas, objetivos y aspiraciones del movimiento revolucionario.

Teniendo como trasfondo teórico esta multiplicidad de aportes historiográficos, nos proponemos analizar la dinámica de negociación que se desarrolló entre dirigencia soviética-partidaria y bases obreras en torno a la caracterización de los especialistas burgueses. Para ello, confrontaremos la originaria concepción programática que sobre la cuestión había planteado el partido, con la que acabó imponiéndose hacia fines de la NEP.



## 1. La transición hacia el socialismo y la dirección política del proletariado sobre los especialistas burgueses

La concepción que respecto de los especialistas burgueses cristalizó hacia las postrimerías de la NEP guardaba una distancia significativa respecto de las originarias perspectivas programáticas del partido en torno a las tareas de dirección política de los obreros sobre este personal técnico. Los lineamientos en torno a los cuales Lenin logró un consenso mayoritario entre las filas del partido bolchevique aun antes de octubre de 1917 contemplaban la consecución de un “capitalismo monopolista de Estado” como el preludio material inexorable para el encauzamiento de la Revolución rusa hacia el socialismo. Ello implicaba una potenciación del proceso —motorizado por la reorganización económica que la Gran Guerra impuso tanto en Occidente como en la propia Rusia—, de comando estatal de la economía sobre una producción industrial crecientemente socializada. Implicaba, igualmente, una asimilación por parte de la proclamada nueva clase dominante del naciente poder soviético, de la modalidad de organización del proceso de trabajo propia de esta nueva fase de desarrollo del capital. Consecuentemente, las atribuciones y alcances del control obrero que emergió en el ámbito fabril de los grandes centros industriales a lo largo de 1917 debían redefinirse. Los funcionarios técnicos que hasta entonces habían ofrecido su conocimiento especializado al servicio de la burguesía, debían ser persuadidos de consagrarlo ahora al proceso de edificación socialista. En esta tarea residía el fundamento de la dirección política que las organizaciones obreras debían ejercer sobre los especialistas burgueses.

Así, toda pretensión de autogestión industrial

por parte de los comités de fábrica que no contara con la labor de los especialistas quedaba descartada. Por el contrario, desde la perspectiva de Lenin, la tarea del momento consistía en promover todas las medidas conducentes a la manifestación de los *talentos organizadores* entre las masas populares, esto es, de los cuadros capaces de ejercer un control efectivo del trabajo de las *personas instruidas*. La *competencia* podía actuar, en este sentido, como un potente catalizador. Lenin se expresó en detalle sobre la cuestión en diciembre de 1917, argumentando que, en contraste con el aplastamiento al que la condenaba el capitalismo monopolista, la *competencia* podía recobrar su vitalidad bajo un gobierno socialista, fomentando las capacidades de organización e innovación entre los trabajadores (Lenin, 1958: 387). Estos debían perder su “timidez”, asumir su función como miembros de la nueva clase dominante y forjar, en el plano de la *competencia*, los mecanismos más eficientes de organización sobre la contabilidad y control de la cantidad de trabajo, de la producción y distribución de bienes. A su vez, debían idear mecanismos de dirección, diferenciando entre “el consejo necesario del hombre instruido y el control necesario del ‘simple’ obrero y campesino sobre la frecuentísima *incuria* de las personas ‘instruidas’” (Lenin, 1958: 387). En otras palabras, la dirección debía ejercerse de tal modo que permitiera la efectiva realización práctica del conocimiento de los especialistas en función de las exigencias impuestas por la transición hacia el socialismo:

No es posible prescindir de los consejos, de las directivas de las personas instruidas, de los intelectuales, de los especialistas [...] Los intelectuales dan con frecuencia admirables consejos y directivas, pero se revelan en un grado ridículo [...] “inútiles”, incapaces de *aplicar* esos consejos y directivas, incapaces de ejercer un *control práctico*, para que





la palabra se transforme en acción. Y en esto es donde no hay ninguna posibilidad de prescindir de la ayuda y del *papel dirigente* de los organizadores prácticos salidos del “pueblo”, obreros y campesinos trabajadores. (Lenin, 1958: 393)

No obstante, los deficientes resultados obtenidos en el plano de la productividad del trabajo industrial condujeron al líder bolchevique a advertir, hacia comienzos de 1918, que, debido a la guerra y al “atraso” de Rusia, el proletariado no había sido capaz de desarrollar rápidamente un efectivo mecanismo de registro y control de la producción en un plano global. Ello lo incapacitaba para controlar por su cuenta, “desde abajo”, el experimentado conocimiento de los especialistas en ciencia y técnica, sin el cual, por otra parte, “es imposible la transición al socialismo” (Lenin, 1960a: 244). Consecuentemente, la relativa inmadurez de la clase obrera rusa habría condicionado al Estado en esta fase inicial a recurrir al “viejo método burgués” de contratación de los especialistas a cambio de una elevada remuneración. De acuerdo con la visión de Lenin, la clase obrera debía aceptar por el momento esta onerosa relación contractual con la intelectualidad burguesa a través del Estado, debido a que ella aún no contaba con la formación requerida para someter por iniciativa propia a estos especialistas a su control consciente. Se habría tratado, no obstante, de una medida que eventualmente demostraría su carácter beneficioso ante un proletariado políticamente dominante:

Cabe preguntar: ¿puede considerarse excesivo o imposible para la República Soviética el gasto de cincuenta o cien millones de rublos al año para la reorganización del trabajo del pueblo según la última palabra de la ciencia y de la técnica? Evidentemente, no. La aplastante mayoría de los obreros y campesinos concientes aprobará este

gasto; aleccionados por la práctica, saben que nuestro atraso nos hace perder miles de millones de rublos y que no hemos alcanzado aún el grado suficiente de organización, contabilidad y control en nuestro trabajo para lograr la participación general y voluntaria de las “estrellas” de la intelectualidad burguesa [...] Cuanto antes aprendamos nosotros mismos, los obreros y campesinos, a tener una disciplina mejor y una técnica de trabajo más elevada, aprovechando para este aprendizaje a los especialistas burgueses, tanto más rápidamente nos libraremos de todo “tributo” a estos especialistas. (Lenin, 1958: 246-247)

La instrumentalización del conocimiento especializado de la *intelectualidad burguesa*, ya surgiera de una iniciativa proveniente del *talento organizador* de las masas populares, o bien, de la onerosa contratación por parte del Estado, se postulaba como una condición insoslayable para el éxito de la edificación socialista. El predominio de esta última variante, junto con la consiguiente consolidación de este personal técnico en la dirección de las principales instancias estatales e industriales (Orlovsky, 1989; Douds, 2018; Barber y Davies, 1994; Brovkin, 1998; Pirani, 2006), reforzó aquella preocupación leniniana acerca del “atraso” ruso como factor subyacente a la incapacidad del proletariado por lograr la “participación general y voluntaria” de los especialistas. Efectivamente, a comienzos de 1922, señaló que esta “deformación burocrática” del Estado se debía, entre otros factores, a “la falta de desarrollo político y al atraso cultural de las masas trabajadoras” (Lenin, 1960b: 168-169). Por otra parte, existía para Lenin el peligro de que la reorganización derivada de la NEP potenciara los efectos ruinosos de este “atraso cultural” del proletariado, fundamentalmente en el plano industrial:



Las empresas socializadas del Estado se reorganizan sobre la base de la denominada rentabilidad económica, es decir, del principio comercial, lo que en medio del atraso cultural y del agotamiento del país hará surgir, en mayor o menor grado pero de modo inevitable, en la conciencia de las masas, la contraposición entre la administración de determinadas empresas y los obreros que trabajan en ellas. (Lenin, 1958: 167-168)

Las pruebas de este vaticinio ya estaban a la vista. Lenin reveló que se habían reportado casos de asesinato de ingenieros a manos de obreros mineros en los Urales y el Donbass, así como el suicidio del ingeniero jefe del servicio de provisión de agua de Moscú, “debido a las condiciones intolerables de trabajo que le había creado la conducta incompetente e inadmisibles de los miembros de la célula comunista, como asimismo de los organismos del poder soviético” (Lenin, 1958: 176-177). Pero era precisamente la consecución de una efectiva dirección política del proletariado sobre los especialistas burgueses la tarea fundamental que imponía la transición hacia el socialismo:

Si no logramos que todas nuestras instituciones dirigentes, es decir, tanto el Partido Comunista como el poder soviético y los sindicatos, cuiden como las niñas de sus ojos a cada uno de los especialistas que trabajan a conciencia, con conocimiento y amor por su trabajo, aunque sean ajenos por completo al comunismo en el aspecto ideológico, no se podrá hablar de éxitos serios de ningún tipo en la construcción socialista [...] debemos lograr a toda costa que los especialistas, como capa social que tiene características particulares y que continuará manteniéndolas mientras no se alcance el grado superior de desarrollo de la sociedad comunista, vivan mejor bajo el socialismo que bajo

el capitalismo [...] que su trabajo les proporcione satisfacciones y que tengan conciencia de la utilidad social de éste, sin ligarlo a los intereses egoístas de la clase capitalista. (Lenin, 1958: 176-177)

En consecuencia, la tarea de los sindicatos respecto de los especialistas debía consistir en “ejercer influencia cotidiana sobre las más amplias masas de trabajadores para crear relaciones mutuas justas entre éstos y los especialistas” (Lenin, 1958: 177-178).

La necesidad de superar el “atraso cultural” de los obreros y de la masa de la población en general constituyó una preocupación constante de Lenin como gobernante, intensificándose en sus escritos finales. Afirmaba en uno de estos que, luego de la conquista del poder político, el centro de gravedad de las tareas del partido se desplazó necesariamente “hacia la organización pacífica del trabajo ‘cultural’” (Lenin, 1960c: 436). Desde la óptica partidaria, esta preocupación por superar el atraso “asiático” se impuso como una cuestión central hacia la segunda mitad de la década de 1920 entre la variedad de problemáticas a la que debió atender la dirigencia bolchevique en su proyecto de industrialización socialista. Ello se refleja particularmente en los debates intrapartidarios relativos al desarrollo económico soviético por encima de los niveles de preguerra y a la correspondiente exigencia de contar con la activa participación obrera en esta empresa.

## **2. Privilegios y diferenciación luego de la revolución: el *spetseyedstvo***

En un pleno del Comité Central que tuvo lugar del 6 al 9 de abril de 1926, se discutieron mecanismos de racionalización económica que permitieran obtener los fondos conducentes a sentar las bases



de la industrialización. Los alcances del nuevo régimen de austeridad, no obstante, no estuvieron exentos de controversias. Una de ellas remitía a la necesidad de mantener los gastos conducentes a la elevación del nivel cultural de las masas. Fue Alexei Rykov quien, en este sentido, argumentó contra los "industrializadores" que la economización prevista no podía extenderse sobre los "gastos improductivos", ya que ello implicaría en la práctica un recorte en educación y salud. Si la racionalización se efectuaba a costa de estas áreas, la mentada industrialización redundaría en un incremento de la masa proletaria analfabeta, ignorante e inculta (RTsJIDNI., F. 17. Op. 2. D. 220. L. 119-122).

El éxito del nuevo régimen, asimismo, presuponía una participación armónica de las bases obreras, la gerencia empresarial y los especialistas en el esfuerzo economizador. Así, el partido organizó conferencias en las que se explicaba a capataces, ingenieros y técnicos la nueva línea, de modo de incorporarlos, junto con los trabajadores, a las tareas de organización de la economía y de implementación de la austeridad (RGASPI., F. 17. Op. 163 D. 690). Sin embargo, pocos meses después de su implementación, comenzaron a constatarse ciertas deficiencias. Se observó, entre otras cuestiones, una serie de situaciones que afectaban específicamente a la población obrera. Así, junto con la constatación de demoras en el pago de los salarios se evidenció que el régimen de ahorro se aplicaba en primer término a la reducción de gastos menores relacionados con la vida cotidiana de los trabajadores. Desde la óptica partidaria, este cuadro revelaba la fortaleza del elemento "burocrático" dentro de los organismos soviéticos, con el consiguiente alejamiento de las masas respecto de estas instancias gubernamentales (RGASPI., F. 17, Op. 3, D. 578, L. 4-5). La fracción dirigente del partido seguía atentamente el ánimo de

los obreros en relación con esta situación. El 20 de junio de 1926, Nikolai Uglanov, por entonces primer secretario del partido en Moscú, escribió una carta a Stalin informándole sobre el malestar generalizado luego de que el comité partidario de la ciudad descubriera que muchos directores de empresas estaban implementando el régimen de austeridad a expensas de las condiciones de vida de los obreros (RGASPI., F. 558, Op. 11, D. 819, L. 13-20).

Este malestar, que no hizo más que intensificarse durante los meses siguientes, se alimentaba fundamentalmente de tres fuentes entrelazadas. En primer lugar, la percepción de que la mentada colaboración conjunta de los diversos estratos de la producción en el nuevo régimen no era más que una modalidad, apenas velada, de intensificar la tasa de explotación del trabajo: "el régimen de ahorro", decían los obreros, "no es más que una reducción de salarios [...] la administración [...] se esfuerza por ahorrar a costa de la fuerza muscular de los trabajadores, sin intentar reducir los gastos generales" (CA FSB RF F. 2, Op. 4, D. 439, L. 223).

Del mismo modo, señalaban que "el régimen de economía requiere fuerzas sobrehumanas [...] donde se necesitan 4 trabajadores, 2-3 se ven obligados a trabajar" (CA FSB RF F. 2, Op. 4, D. 439, L. 223). En segundo lugar, presionaba negativamente sobre los ánimos el contraste entre esta pauperización obrera y los privilegios cada vez mayores de especialistas, directores y técnicos procedentes de la clase a la que, supuestamente, la revolución había expropiado política y económicamente. El ahorro, advertían en este sentido los trabajadores, no alcanzaba a la gerencia industrial ni al personal de cuello blanco: "el eslogan del ahorro no tocó a la administración, que vive aún mejor que antes de la guerra" (CA FSB RF F. 2, Op. 4, D. 439, L. 223).



En la planta de Krasny Khimik, en Leningrado, los trabajadores se quejaban porque, mientras la administración había ahorrado 3 rublos y 50 kopecs en el lavado de toallas, reintrodujo el servicio de guardia de los ingenieros, suprimido anteriormente por su inutilidad, que implicaba un gasto mensual de 500 a 700 rublos. Finalmente, el rechazo se fundaba en el hecho de que los representantes de las bases obreras eran excluidos de toda instancia decisoria, quedando en manos de los estratos gerenciales y administrativos el diseño y aplicación de toda medida de economía y de organización productiva (Hatch, 1992).

El escenario de descontento alentaba cierta proclividad entre los trabajadores a abandonar los organismos del poder que, desde su óptica, los oprimía. Así, entre los trabajadores de la Casa de Moneda de Leningrado se planteaba que “es necesario que los trabajadores introduzcan un régimen de economía retirándose de todas las organizaciones públicas” (CA FSB RF F. 2, Op. 4, D. 439, L. 223). Del mismo modo, en la planta de Krasny Aksai, situada al norte del Cáucaso, los obreros de uno de los talleres, después de una reducción de su tasa salarial, rompieron sus cartillas de afiliación a todas las sociedades voluntarias. Por otra parte, se acrecentaban las denuncias que ponían de relieve la distancia social —aún— existente entre los obreros de base y los especialistas. El comité partidario de Leningrado informaba en marzo de 1926 que, entre las razones de descontento de los trabajadores, se habían registrado expresiones en torno al gran porcentaje de empleados de cuello blanco, así como el trato grosero al que los sometían los miembros del personal administrativo y técnico (TsGAIPD SPb. F. 9, Op. 1, D. 1482, L. 3).

Este clima generalizado reforzaba los recelos surgidos “desde abajo” hacia el sector privilegiado de

los especialistas. La estrecha dependencia funcional por parte del gobierno bolchevique respecto de estos *spetsy* no se manifestó únicamente en el aspecto salarial —a mediados de 1925, en la rama metalúrgica, el salario medio de los especialistas de mayor formación era de 5 a 6 veces superior al de un obrero calificado y 10 veces superior al de un obrero no calificado—, sino que se expresó igualmente en el mantenimiento y reproducción de las antiguas diferencias de status en el lugar de trabajo. Todo ello derivó en una canalización del malestar popular respecto de los privilegios sociales en el sentido de un intenso resquemor hacia este estrato acomodado de funcionarios (Krasil’nikov et. al., 2011: t1, 43-44).

En efecto, este fenómeno, conocido como *spetseyedstvo snizu* —“rechazo a los especialistas desde abajo”, distinguiéndose de su equivalente entre la dirigencia bolchevique, el “rechazo a los especialistas desde arriba” o *spetseyedstvo sverjju*—, no hizo más que intensificar su peso entre la población obrera, en virtud de las crecientes presiones oficiales por incrementar la productividad del trabajo industrial. En 1926, de conformidad con las ya mencionadas previsiones de racionalización económica para la industrialización, se dispuso que la determinación de normas de producción constituyera el monopolio exclusivo de un departamento especial dentro de cada fábrica, el buró de tasas y normas —*tarifno normirovochnye byuro* o TNB— (Siegelbaum, 1984). Se preveía avanzar con esta medida sobre la discrecionalidad imperante en el ámbito interno de la planta, donde las normas eran fijadas según experiencia, o bien, en virtud de acuerdos informales entre brigadas de trabajadores y capataces. La introducción de estas oficinas de normalización técnica en los talleres suscitó el temor entre grupos de trabajadores ya que preveían que los técnicos aplicarían métodos estrictos de contabilidad que



redundarían negativamente sobre sus salarios (TsGAIPD SPb. F. 9, Op. 1, D. 1482, L. 3). En medida nada desdeñable, los propios militantes comunistas en las fábricas compartían la impresión del resto de sus compañeros no partidarios. “Antes había rechazo al especialista, ahora hay amor por el especialista”<sup>1</sup>, decía el obrero comunista Belov de la fábrica Báltico de Leningrado: “nuestras organizaciones no valen nada [...] si los *spetsys* dicen una palabra, es ley para [el director rojo de la fábrica, Korshunov]. No tenemos una dictadura del proletariado, sino una dictadura sobre el proletariado” (TsGAIPD SPB. F. 9, Op. 1, D. 1487, L. 18-19).

### 3. La crisis del régimen de economización y el “sabotaje” de los especialistas

En sintonía con la línea de racionalización, el Consejo de Comisarios del Pueblo, presidido por Rykov, emitió el 15 de febrero de 1927 una regulación relativa a la contratación de especialistas del extranjero. En consonancia con la convicción partidaria respecto de la necesidad de recurrir a este personal para desarrollar la industrialización, la normativa estipulaba la invitación y eventual contratación de estos especialistas como instructores técnicos en las industrias más complejas, con el fin de consolidar nuevos tipos de producción o mejorar la eficiencia de los ya existentes. A su vez, se encomendaba al Consejo Supremo de Economía Nacional la formulación de medidas tendientes a “garantizar el uso oportuno de especialistas extranjeros y el establecimiento de condiciones para que sean productivos (remuneración adecuada, condiciones de vida apropiadas [...]), establecimiento

de relaciones normales y comerciales con nuestros especialistas)” (GARF. F. R-5446. Op. 3. D. 73. L. 2-3).

No obstante, la respuesta de los trabajadores industriales frente a las medidas de racionalización fue contundente. En junio de 1927, se registraron en numerosas fábricas del ramo textil de las provincias de Moscú, Ivanovo-Voznesensk y Tversk, encendidas protestas ante la pretensión de intensificar la tasa de explotación –se preveía que los obreros pasaran de trabajar de 2 a 3 y 4 telares, y en algunos casos de 8 a 10 y 14–. En una reunión en la fábrica moscovita de Dedovskaya, se escucharon gritos diciendo: “¡Abajo la racionalización, está dirigida a esclavizar a los trabajadores! ¡Las autoridades soviéticas y el Partido engañan a la clase obrera!” (TSA FSB RF. F. 2. Op. 5. D. 385. L. 306).

Del mismo modo, cobraron mayor fuerza las expresiones “anti-especialistas desde abajo”. Así, se incrementaron las denuncias de las prácticas saboteadoras de estos elementos. En las más grandes fábricas de Moscú y de otros distritos, se apoyaron las medidas adoptadas para combatir el “espionaje” y el “sabotaje” –la ejecución de 20 personas–, reclamando incluso el empleo de medios aun más brutales; en los Urales, un obrero de la planta de Kaslinsky declaró:

El Partido Comunista dio demasiado aliento a la Guardia Blanca, que ocupaba puestos de responsabilidad y hacía lo que quería, probablemente haciendo también trabajos clandestinos. Además del Partido debemos matar a todos los Guardias Blancos, sólo así podremos salvar el poder soviético”. (TSA FSB RF. F. 2. Op. 5. D. 385. L. 306)

En la fábrica Krasnoye Znamya la agitación interna se extendió desde junio hasta julio de 1927 debido al descubrimiento de un supuesto acto de

1 Se trata de un juego de palabras, ligando la palabra *spetseyedstvo* con *lyubov'*, amor: “*ran'she bylo spetseyedstvo, a teper' spetselyubstvo*”.



sabotaje por parte del subdirector del departamento de bobinas (TsGAIPD SPB., F. 16, Op. 1, D. 8484, L. 20-21).

Los efectos de este cuadro sombrío tendían a intensificarse. Entre enero y febrero de 1928, los distritos industriales fueron sacudidos por huelgas, protestas, reducción de los ritmos de trabajo y demás medidas de fuerza suscitadas por el rechazo de las bases ante un nuevo convenio colectivo que, desde su perspectiva, redundaba en una revisión de las normas y tarifas en términos desfavorables para los obreros. El propio secretario de la célula comunista de la fábrica Permsky Khiboproduct, Babantsev, declaró en una asamblea de la planta:

Mi carga de trabajo es pesada, declaro específicamente que la tarifa de 100 rublos que se me ha asignado es pequeña y no estoy de acuerdo en trabajar por ella, y considero que mi tarifa debería ser fijada en 130 rublos. (GAPO. F. r-122, Op. 3, D. 5, L. 218)

El *spetseyedstvo* no dejó de marcar con su impronta la tónica de los debates en los talleres de producción. En una asamblea de una de las fábricas del trust Poligraf, el obrero Koshkin denunció que, al tiempo que están recortando los precios de los trabajadores y se elevan las tasas de producción, el jefe de contabilidad de la fábrica, Maksimin, recibe 250 rublos al mes: “necesitamos exigir que no corten a los trabajadores, sino a los que reciben grandes salarios” (GAPO. F. r-122, Op. 3, D. 5, L. 218). Los reclamos, a su vez, podían cobrar un curso de mayor radicalización, postulando un sentido “obrerista” como garantía de lealtad ante las posibles traiciones. Este fue el caso en la fábrica de vidrio Bujarin, de la gobernación de Vladimir. El 18 de enero de 1928, una asamblea de 600 obreros de la fábrica, reunida con el fin de discutir los términos del nuevo convenio colectivo, fue

interrumpida por un grupo de trabajadores, entre los que se hallaban miembros del Partido Comunista e incluso integrantes del buró de la célula fabril. Este grupo intentó golpear al presidente del sindicato de trabajadores químicos, llamándolo “traidor a la clase obrera”. El conflicto había comenzado días antes. El 14 de enero muchos trabajadores habían abandonado sus tareas. Algunos de ellos, entre los que se contaban los propios militantes comunistas, agitaron consignas entre los trabajadores con el fin de persuadirlos de que “la administración de la planta debe ser despedida, y la planta debe ser tomada en sus manos al menos por dos meses para eliminar todas las pérdidas” (TSA FSB RF. F. 2, Op. 6, D. 575, L. 7-8).

Estos episodios particulares ponen de relieve que los obreros contaban con un considerable poder de fuego para contrarrestar en el plano local las medidas que implicaran un aumento en la productividad de su trabajo sin una adecuada contraprestación. En consecuencia, su activa participación en los proyectos económicos oficiales exigía la contemplación –aunque no fuera más que en forma parcial, recortada–, de sus exigencias. El giro de buena parte de la dirigencia bolchevique hacia el hostigamiento de los otrora privilegiados especialistas burgueses debe comprenderse a la luz de estas consideraciones.

#### **4. “Incorporar a millones de obreros a la construcción socialista, ésa es la tarea inmediata”**

A comienzos de 1928, impulsado por el propio partido que había promovido desde los primeros años del período post-revolucionario la incorporación de los *especialistas burgueses* en la tarea de edificación socialista, se montó el juicio de Shajty, por el cual un grupo de ingenieros y administradores de las minas





de carbón de la región del Donbass fueron acusados de sabotear la economía soviética y de conspirar contra el régimen revolucionario, en virtud de su supuesta vinculación con los antiguos propietarios de las minas. Este cambio de posición de una fracción de la dirigencia partidaria pudo responder a presiones provenientes del plano internacional que, en efecto, agudizaron entre las filas del partido los preexistentes sentimientos de desconfianza respecto de funcionarios técnicos concebidos como ligados, material e ideológicamente, con la clase enemiga. Pudo, asimismo, expresar una ofensiva contra la aparente impermeabilidad opuesta por los diversos escalafones jerárquicos del personal administrativo de las empresas frente a las intervenciones externas de los organismos estatales que pretendían una revisión hacia arriba de las normas de producción (Siegel-baum, 1992: 151). Pero el impulso contra los especialistas no se agotaba en estas consideraciones.

El 8 de marzo de 1928, Stalin, como secretario del comité central del partido, lanzaba un comunicado dirigido a todas las organizaciones partidarias y estatales, informando sobre las “nuevas formas de lucha de la contrarrevolución” en el campo económico. Los agentes de esta ofensiva contrarrevolucionaria eran los antiguos propietarios de las minas junto con sus “amigos antisoviéticos, los especialistas, que luego se convirtieron en los líderes técnicos de nuestras organizaciones económicas y de planificación [y desde allí] se propusieron perturbar sistemáticamente nuestro trabajo de construcción” (AP RF., F. 3, Op, 58, D. 328, L. 11). En la descripción de los “métodos contrarrevolucionarios”, Stalin no se limitó a señalar los daños causados a la infraestructura económica del país –inundación de minas, inutilización de fábricas y máquinas–, sino que remarcó con igual grado de importancia los ataques dirigidos a los obreros en sus ámbitos

de trabajo. Las prácticas de sabotaje incluyeron así el “trato provocador hacia los trabajadores” y “el uso malicioso de las prácticas de racionalización socialista en detrimento de la clase obrera” (AP RF., F. 3, Op, 58, D. 328, L. 11).

Si bien la manifestación más nítida de esta práctica de erosión sistemática de la edificación socialista había sido descubierta en la región de Shajty, “es muy probable que hechos de tal sabotaje también existan en otras ramas de nuestra industria. Baste recordar los incendios provocados organizados en la planta de Sormovo, en Leningrado, en Bryansk, en Bakú, etc.” (AP RF., F. 3, Op, 58, D. 328, L. 11). Por otra parte, los directores comunistas de empresas no debían ser señalados como los principales responsables de estos actos, ya que ellos se habían convertido inadvertidamente “en cautivos de los especialistas burgueses, transformándose en los registradores silenciosos de todos los planes, propuestas y complots de estos maliciosos saboteadores” (AP RF., F. 3, Op, 58, D. 328, L. 11). No obstante, el error de estos directores rojos habría consistido en haber depositado una confianza ciega en unos agentes que, después de todo, representan un elemento ajeno a la clase obrera. La natural “desconfianza comunista” que estos directores de empresa debían mantener frente a los especialistas burgueses, por cierto, no debía degenerar en *spetseyedstvo*. El director comunista debe efectivamente combatir esta desviación, pero, al tiempo que lo hace, subordina políticamente a estos agentes extraños al proletariado y aprende de ellos, “sin olvidar ni por un momento que al final él mismo debe convertirse en el verdadero gestor de este organismo económico y dominar no sólo el aspecto administrativo, sino también el industrial y técnico del trabajo” (AP RF., F. 3, Op, 58, D. 328, L. 11):



El curso del partido debe ser, ahora más que nunca, el de la sustitución de los elementos ajenos a la causa proletaria de entre los especialistas burgueses por especialistas proletarios rojos en el frente de trabajo, tanto en la línea administrativa-organizativa como en la puramente técnica. Para ello, hay que prestar especial atención tanto a la formación rápida de técnicos e ingenieros proletarios a través de las universidades como a la formación técnica de los administradores económicos. (AP RF., F. 3, Op, 58, D. 328, L. 11)

Este llamamiento de Stalin procuraba unir en un discurso cohesionado y armónico los objetivos más amplios de orden sistémico oficialmente perseguidos por la dirección estatal y partidaria —contención de los desbordes disruptivos del *spetseyedstvo*, lucha contra todo factor que conspirase con el desarrollo económico—, con las demandas de las bases obreras —castigo a los abusos de los especialistas, eliminación de la diferenciación social y jerárquica entre estos y los trabajadores en el plano productivo, integración y participación proletaria efectiva en las instancias decisorias centrales—. La inclusión, aunque no fuera más que nominalmente, de estas exigencias procedentes de las bases era concebida como un requisito insoslayable para la consecución de la efectiva movilización del trabajo detrás de los objetivos programáticos partidarios. El documento afirmaba expresamente que la denuncia y procesamiento de los saboteadores procedentes de la burguesía, junto con la promoción de “especialistas proletarios rojos” a los escalafones jerárquicos más elevados tenía como fin principal “incorporar a millones de obreros a la construcción socialista, ésa es la tarea inmediata” (AP RF., F. 3, Op, 58, D. 328, L. 11):

El Comité Central anuncia que el caso Shajty será sometido a juicio, que el proceso tendrá una amplia

trascendencia social y política y que será necesario utilizarlo: a) para involucrar directamente a millones de trabajadores en las obras de construcción socialista, b) estratificar la intelectualidad técnica y asegurar al Soviet el poder de todos los elementos confiables de esta intelectualidad, c) movilizar amplias masas de trabajadores contra los enemigos del poder soviético y los destructores de la construcción socialista, movilizar la atención de todos los comunistas con el fin de proteger nuestras fábricas y minas de los ataques de enemigos de la clase trabajadora, d) eliminar las deficiencias de nuestro trabajo reveladas por el asunto Shajty, finalmente, e) agudizar la atención de todo el partido y la clase trabajadora en materia de desarrollo confiable de cuadros de especialistas rojos. (AP RF., F. 3, Op, 58, D. 328, L. 12)

Los contornos de esta “caracterización negociada” en torno al rol del especialista burgués bajo un régimen proletario se proyectaron igualmente en las intervenciones de los propios acusados en el juicio de Shajty. El 21 de abril de 1928, uno de los imputados, Kazarinov, ofrecía su testimonio ante el tribunal “sobre el remordimiento por participar en las actividades de una organización de sabotaje”. En su alegato, luego de identificarse como “traidor, espía, sobornador y ladrón”, señalaba que durante los nueve años en que prestó sus servicios como especialista:

necesitaba ser honesto y seguir inquebrantablemente el camino que había elegido [...] para ganar mi confianza y mi derecho a existir y trabajar en un país proletario, ya que tanto mis orígenes como mi anterior condición son precedentes para la sospecha y la desconfianza. (Krasil'nikov et. al., 2011: t2, 306)

Kazarinov “reconocía” que, pese a haber



sido incorporado a un ámbito proletario, signado por una nueva cultura, no logró deshacerse del “viejo burgués” que aún anidaba en él y acabó uniéndose a una organización de conspiradores en 1925. Significativamente, como factor que debía servir en su defensa, declaró que había renunciado voluntariamente a los privilegios y ventajas materiales que le habían sido concedidos (Krasil'nikov et. al., 2011). Una línea similar fue empleada por otro de los imputados, Kalganov, quien alegó en su favor señalando que, mientras que con anterioridad a 1917 había gozado de una condición acomodada, luego de la revolución compartió una posición común con el resto, sin contar con privilegio alguno.

## 5. Un compromiso provisorio

Entre 1928 y 1933 se siguió una línea de formación de una *intelligentsia* industrial roja, adherida fielmente a los preceptos ideológicos del partido, con el fin de desplazar por esta vía a la vieja y poco confiable cohorte de “especialistas burgueses” heredada de la época zarista (Bailes, 1978: 159-187). Se había producido un giro dramático respecto de la originaria concepción programática del partido en torno a la cuestión de los especialistas. Existía una plena conciencia de este viraje entre los propios cuadros partidarios. La más seria objeción al proyecto provino de Alexei Rykov quien —no casualmente—, se basó en los lineamientos que al respecto había postulado Lenin. En el XVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, que tuvo lugar entre junio y julio de 1930, Ordzhonikidze señaló en este sentido que, en el marco de los juicios a los ingenieros por el caso Shajty de 1928, Rykov se había opuesto enérgicamente a la línea entonces adoptada por el Comité Central respecto de la creación de sus propios cuadros técnicos:

Recuerdo que vino a una reunión del Politburó, trajo un montón de extractos de los escritos de Vladimir Illich sobre el socialismo y empezó a argumentar que lo que proponíamos no era factible, que Illich había señalado que no podíamos prescindir de los especialistas burgueses, que no podíamos organizar el socialismo por nosotros mismos, etc. (Ordzhonikidze, 1957: 231)

Continuaba argumentando Ordzhonikidze que, en efecto, Lenin había planteado la necesidad de atraer a los especialistas burgueses de modo que, a cambio de una adecuada retribución, contribuyeran a la edificación del socialismo. No obstante, ¿qué debía hacerse si entre ellos conspirase un grupo de “saboteadores contrarrevolucionarios” con el fin de socavar el poder económico soviético?: “¿Vladimir Illich dijo alguna vez que no tocáramos a esa gente? Por supuesto que no” (Ordzhonikidze, 1957: 231).

A su vez, entre la dirigencia existía la conciencia acerca de las implicancias de este cambio de rumbo. En el plenario del comité central del partido celebrado entre el 16 y el 24 de noviembre de 1928, Valerian Kuibyshev, quien por entonces se desempeñaba como director del Consejo Supremo de Economía Nacional, advirtió que los objetivos de racionalización y reducción de costos en la producción eran incompatibles con la persistencia del *spetseyedstvo*. Señalaba en este sentido Kuibyshev que, en virtud de las condiciones imperantes, resultaría imposible prescindir en el corto plazo de los “viejos” especialistas burgueses:

El último pleno del Comité Central adoptó una decisión sobre la organización de la educación técnica superior y la formación de nuevos cuadros de especialistas. Ahora se están tomando medidas para crear [una gran cohorte de cuadros] de



especialistas que provengan de la clase trabajadora y estén relacionados políticamente y cercanos a ella. Pero hasta que no hayamos recibido todo lo que necesitamos en esta línea, debemos poner manos a la obra y utilizar especialistas realmente antiguos. (Danilov et al., t 1 2000: 37)

Pero estos señalamientos no eran los únicos indicadores de la carencia de bases sólidas que sustentaran el proyecto. Aun cuando el partido impulsara un proyecto que recogía demandas procedentes de los talleres de las plantas industriales, no lograba concitar la necesaria colaboración de las bases obreras para incrementar la productividad del trabajo industrial. Esta *autonomía relativa* de los obreros fabriles, condicionando su apoyo efectivo a los proyectos oficiales, seguía siendo el punto clave en el debate entre la dirigencia partidaria. En el marco de la onceava sesión del plenario que el Comité Central del Partido Comunista celebró el 10 de julio de 1928, Molotov remarcó que el fortalecimiento del Estado que garantiza el dominio político del proletariado como clase —y, con ello, la propia “causa de la construcción del socialismo”—, descansa sobre la disposición de los obreros a comprometerse en la “elevación de la productividad laboral y en la mejora de la intensidad de su trabajo”. A la entusiasta alocución de Molotov contestó escuetamente Rykov que sí se observaba la mayor intensidad impuesta al trabajador, pero que ello no se expresaba en una mayor productividad (Danilov et al., 2000, t 2: 397-398).

La dirigencia bolchevique dependía considerablemente de la agitación comunista desarrollada por las células del partido en las fábricas. Pero estas a menudo se mostraban incapaces de preparar el terreno para una adopción consensuada de los objetivos de elevación de la productividad, cuando no eran sus propios miembros quienes encabezaban los reclamos locales de los obreros no

partidarios (Kokosalakis, 2017). La fuerte dependencia del partido respecto de las tareas de *educación política* de los miembros de las células comunistas en las fábricas entre sus compañeros de trabajo evidencia el reconocimiento implícito de la existencia de una brecha entre la dirigencia bolchevique y las condiciones propias de la vida interna del taller. Esta exterioridad explica en buena medida la dificultad de obtener directamente la aquiescencia de unas bases poderosamente cohesionadas en el plano local, y la consiguiente necesidad de tender puentes recurriendo a formas negociadas de consenso.

Por otra parte, en el ámbito industrial, los propios obreros exteriorizaban su rechazo a la línea de racionalización de la producción a sus expensas. Al año siguiente de los juicios de Shajty se ensayó una nueva ofensiva productivista. En mayo de 1929, una resolución del Comité Central dispuso que “la idea leninista” de organizar la competencia sobre una base socialista debía efectivizarse, involucrando en esta práctica fábricas, minas, empresas de transporte, con el fin de “reducir costos, aumentar la productividad del trabajo y fortalecer la disciplina laboral”. Concretamente, se exhortaba a que los trabajadores de cada planta o taller, a través de acuerdos voluntarios, entablasen competencias colectivas en virtud de las cuales se lograra el “cumplimiento y la superación de los planes financieros industriales”, así como el “cumplimiento y superación de las normas” previstas para cada tarea laboral (RGASPI. F. 17, Op. 3, D. 739, L. 14-15).

Las manifestaciones típicas frente a ello denunciaban el desequilibrio entre cada vez mayores exigencias de elevación de la productividad del trabajo y las decrecientes posibilidades de consumo, tanto por la caída salarial como por la baja calidad y cantidad de bienes. Así, durante los primeros meses de 1930, una revisión en las tarifas y



normas de producción de una planta productora de maquinaria —que implicaría una reducción de entre 5 y 21% del salario real en varios talleres—, suscitó el conflicto entre los obreros y la dirección. Debido a estas condiciones, entre marzo y abril abandonaron su puesto cerca de 400 operarios, de los cuales 132 eran obreros calificados. Quienes permanecieron manifestaban su descontento con expresiones del siguiente tenor: “las tarifas son rígidas, mientras que los precios de los alimentos suben”; “no hay nada, ni carne, ni comida”; “te hacen competir y aumentar la productividad, pero vaya competencia, si cuando vas a casa no tienes nada que comer” (TSA FSB F. 2, Op. 8, D. 655, L. 385-387).

El mismo desengaño se evidencia respecto de la lucha contra los saboteadores. El rechazo a los especialistas era en efecto un sentimiento intenso entre las bases obreras. No obstante, su agitación partidaria no siempre lograba desviar la atención de las dificultades más acuciantes. Así, durante septiembre de 1930, entre manifestaciones de aprobación hacia la tarea de la policía política por descubrir y arrestar a las “bandas de saboteadores”, se alzaban voces entre los obreros advirtiendo el carácter encubridor de estas maniobras: “aunque la OGPU revela organizaciones de sabotaje, no tenemos nada”; “los comunistas difundieron el ‘rumor’ de que se había descubierto una organización de sabotaje contrarrevolucionaria porque no tienen justificación ante las masas trabajadoras”; “este es otro engaño de nuestros gobernantes para ocultar las deficiencias y la incapacidad de gobernar el país” (TSA FSB F. 2, Op. 8, D. 658, L. 80-84).

Los obreros eran conscientes de su poder de resistencia local y desplegaban esta capacidad en respuesta a los proyectos oficiales que redundaban en una intensificación en el grado de su explotación. Aquí se halla el factor estructural que determina en

última instancia la recurrencia de los mecanismos de búsqueda de consenso fundados en concepciones negociadas entre bases y dirigencia. Del mismo modo, la efectividad de las medidas de resistencia opuestas durante este período por los obreros en los talleres fabriles frente a todo ataque a sus intereses económicos explica el carácter endeble, provisorio, de estos compromisos.

## Conclusión

Las paupérrimas condiciones de trabajo y de vida fueron una constante a lo largo del período estudiado. No obstante, ello no impidió que los trabajadores fabriles, en virtud de su relativo poder de negociación dentro del ámbito del taller, estuvieran en condiciones de imponer, con sus demandas, un sello propio tanto en la retórica como en el diseño de las campañas del partido. Consecuentemente, los obreros no se habrían limitado a “hablar bolchevique”, sino que habrían intervenido en la formación de los términos de este lenguaje. Los estratos dirigentes de las organizaciones comunistas eran plenamente conscientes de la capacidad de los obreros para oponer resistencia a las medidas conducentes a incrementar el grado de explotación del trabajo. Asimismo, veían con preocupación la extensión del influjo de este poder local sobre los mismos militantes de base que integraban las células fabriles. Después de todo, estos últimos se hallaban sometidos a las mismas condiciones de trabajo que sus pares no partidarios. Subyacía igualmente, en este reconocimiento de la capacidad de resistencia, la convicción acerca de la inevitabilidad de la negociación para la movilización del trabajo en torno a los objetivos económicos del partido, práctica que era habitual en el ámbito fabril entre las décadas de 1920 y 1930.



El análisis de la evolución de las definiciones programáticas en torno a los especialistas burgueses procuró poner de relieve esta dinámica. Se requiere profundizar la investigación. De todas formas, creemos que la lógica de desenvolvimiento que aquí sugerimos ofrece una línea de estudio plausible para ello. En este sentido, pueden inscribirse bajo esta misma óptica fenómenos resonantes del estalinismo temprano como la pretensión de implementar una comercialización soviética de modo de gestar las condiciones para un consumo de masas, o bien el propio movimiento estajanovista, con su característica exaltación de la capacidad innovadora del obrero de base en desmedro del *conservadurismo* de ingenieros y técnicos. Igualmente promisorias resultan las mencionadas perspectivas acerca de la poderosa cohesión interna de los colectivos obreros a raíz de su inserción en las emergentes urbes industriales rusas de fines del siglo XIX y comienzos del XX, así como su diferenciación respecto de la intelectualidad revolucionaria. Estas observaciones indican que las dinámicas subyacentes al proceso post-revolucionario en Rusia se nutren de fuerzas históricas de largo alcance.

### Referencias bibliográficas

- ALLEN, Barbara C. (2015). *Alexander Shlyapnikov, 1885-1937. Life of an old Bol-shevik*. Leiden, The Netherlands: Koninklijke Brill nv.
- AP RF., F. 3, Op. 58, D. 328, L. 11-12.
- BAILES, Kendall (1978). *Technology and Society under Lenin and Stalin. Origins of the Soviet Technical Intelligentsia, 1917-1941*. New Jersey: Princeton University Press.
- BARBER, John; DAVIES, Robert W. (1994). "Employment and industrial labor". En: DAVIES, R. W.; HARRISON, M.; WHEATCROFT, S. G. (eds.). *The economic transformation of the Soviet Union, 1913-1945*. Londres: Cambridge University Press, pp. 81-105.
- BONNELL, Victoria E. (1983a). *Roots of Rebellion: Workers' Politics and Organizations in St. Petersburg and Moscow, 1900-1914*. Berkeley: University of California Press.
- BONNELL, Victoria E. (1983b) *The Russian Worker. Life and Labor under the Tsarist Regime*. Berkeley: University of California Press.
- BROVKIN, Vladimir (1998). *Russia after Lenin. Politics, culture and society*. Londres: Routledge.
- CA FSB RF F. 2, Op. 4, D. 439, L. 219-257.
- DANILOV, Viktor Petrovich [et al.] (2000). *Kak lomali NEP. Stenogrammy plenumov TsK VKP(b) 1928-1929 gg*. Tomos 1 a 5. Moscú: Mezhdunarodnyy Fond "De-mokratiya".
- DOUDS, Lara (2018). *Inside Lenin's Government. Ideology, Power and Practice in the Early Soviet State*. Londres: Bloomsbury Publishing Plc.
- FITZPATRICK, Sheila. (1988). "The Bolsheviks' Dilemma: Class, Culture, and Politics in the Early Soviet Years". En: *Slavic Review*, Vol. 47, Nro. 4, pp. 599-613.
- GAPO. F. r-122, Op. 3, D. 5, L. 208-211, 217-219.
- GARF. F. R-5446. Op. 3. D. 73. L. 2-3.
- HATCH, John (1992). "The Politics of Industrial Efficiency during NEP: the 1926 rezhim ekonomii campaign in Moscow". En: WHITE, Stephen (ed). *New Directions in Soviet History*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 113-124.
- KOENKER, Diane (1996). "Factory Tales: Narratives of Industrial Relations in the Transition to Nep". En: *The Russian Review*, Vol. 10, Nro. 3, pp. 384-411.
- KOKOSALAKIS, Yiannis (2017). *Communist Party*





- in Soviet society: communist rank-and-file activism in Leningrad, 1926-1941*. Edimburgo: University of Edinburg.
- KOTKIN, Stephen (1995). *Magnetic Mountain. Stalinism as a Civilization*. Berkeley: University of California Press.
- KRASIL'NIKOV, Sergey A. [et. al.]. (2011). *Shakhtinskiy protsess 1928 g.: podgotovka, provedeniye, itogi*, en 2 tomos. Moscú: Politicheskaya entsiklopediya.
- LENIN, Vladimir I. (1958). "¿Cómo organizar la emulación?". En: LENIN, Vladimir I. *Obras Completas*, Tomo XXVI. Buenos Aires: Editorial Cartago, pp. 387-396.
- LENIN, Vladimir I. (1960a). "Las tareas inmediatas del poder soviético". En: LENIN, Vladimir I. *Obras Completas*, Tomo XXVII. Buenos Aires: Cartago, pp. 231-272.
- LENIN, Vladimir I. (1960b). "El papel y las tareas de los sindicatos en la Nueva Política Económica". En: LENIN, Vladimir I. *Obras completas*, Tomo XXXIII. Buenos Aires: Editorial Cartago, pp. 167-178.
- LENIN, Vladimir I. (1960c). "Sobre la cooperación". En: LENIN, Vladimir I., *Obras completas*, Tomo XXXIII. Buenos Aires: Editorial Cartago, pp. 430-437.
- ORDZHONIKIDZE, Grigory K. (1957). *Stat'i i rechi*, t. 2. Moscú.
- ORLOVSKY, Daniel (1989). "State Building in the Civil War Era: The Role of Lower-Middle Strata". En: KOENKER, Diane; ROSENBERG, William & SUNY, Ronald (eds.). *Party, State, and Society in the Russian Civil War. Explorations in Social History*. Bloomington: Indiana University Press, pp. 180-209.
- PIRANI, Simon (2006). "The party elite, the industrial managers and the cells: Early stages in the formation of the Soviet ruling class in Moscow, 1922-23". En: *Revolutionary Russia*, Vol. 2, Nro. 19, pp. 197-228.
- RGASPI., F. 17, Op. 3, D. 578, L. 4-9.
- RGASPI., F. 17. Op. 163, D. 690.
- RGASPI. F. 17, Op. 3, D. 739, L. 14-15.
- RGASPI., F. 558, Op. 11, D. 819, L. 13-20.
- ROSENBERG, William (1978). "Workers and Workers' Control in the Russian Revolution". En: *History Workshop Journal*, Vol. 5, Nro. 1, pp. 89-97. <https://doi.org/10.1093/hwj/5.1.89>
- RTsJIDNI., f. 17. Op. 2. D. 220. L. 8-9, 12, 15-20, 27, 30-34, 42-48, 54-57, 63-69, 79, 81 82, 88-90, 95-98, 104-105, 107-112, 119, 122.
- SIEGELBAUM, Lewis H. (1984). "Soviet Norm Determination in Theory and Practice, 1917-1941". En: *Soviet Studies*, Vol. 36, Nro. 1, pp. 45-68. <https://doi.org/10.1080/09668138408411513>
- SIEGELBAUM, Lewis H. (1992). "Masters of the Shop Floor: Foremen and Soviet Industrialisation". En: LAMPERT, Nick & RITTERSPORN, Gabor T. (eds.). *Stalinism: Its Nature and After-math*. Londres: The Macmillan Press, pp. 127-156.
- STEINBERG, Mark D. (2002). *Proletarian Imagination. Self, Modernity, and the Sacred in Russia, 1910-1925*. New York: Cornell University Press.
- STRAUS, Kenneth (1997). *Factory and Community in Stalin's Russia. The Making of an Industrial Working Class*. Pittsburgh: Pittsburgh University Press.
- TSA FSB RF. F. 2. Op. 5. D. 385. L. 303-361.
- TSA FSB RF. F. 2, Op. 6, D. 575, L. 1-58.
- TSA FSB F. 2. Op. 8. D. 655. L. 385-389.
- TSA FSB F. 2. Op. 8. D. 658. L. 80-84.
- TsGAIPD SPB. F. 9, Op. 1, D. 1482, L. 1-4.
- TsGAIPD SPB. F. 9, Op. 1, D. 1487, L. 18-19.
- TsGAIPD SPB., F. 16, Op. 1, D. 8484, L. 20-21.



WILDMAN, Allan K. (1967). *Making of a Workers' Revolution. Russian Social-Democracy, 1891-1903*. Chicago: University of Chicago Press.

ZELNIK, Reginald E. (ed.). (1998). *Workers, and Intelligentsia in Late Imperial Russia: Realities, Representations, Reflections*. Berkeley: University of California.

**Fecha de recepción:** 26 de mayo de 2022.

**Fecha de aceptación:** 19 de junio de 2022.



**MIRADAS**

# HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA POLÍTICA EXTERIOR AUTÓNOMA: REFLEXIONES EN TORNO A LA POLÍTICA EXTERIOR DEL GOBIERNO DE ALBERTO FERNÁNDEZ Y CRISTINA FERNÁNDEZ

TOWARDS THE CONSTRUCTION OF AN AUTONOMOUS FOREIGN POLICY: REFLECTIONS ON THE FOREIGN POLICY OF THE GOVERNMENT OF ALBERTO FERNÁNDEZ AND CRISTINA FERNÁNDEZ

**Francisco Ignacio Michel**

Universidad Nacional de Córdoba  
ignamichel19@gmail.com



*Francisco Ignacio Michel es Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Siglo 21, Maestrando en Relaciones Internacionales y Doctorando en Estudios Internacionales por el Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente, se encuentra cursando la Especialización en Estudios Chinos de la Universidad Nacional de la Plata. Es miembro adscripto del programa de investigación Coyunturas problemáticas en los estudios internacionales: globalización, capitalismo tardío y posmodernidad (CEA, UNC), y participa como investigador en el proyecto Fuentes ideológicas y persistencias culturales en el lenguaje político de las élites gubernamentales chinas. Una aproximación histórica para la comprensión de las regulaciones y comunicaciones estatales producidas en la República Popular China (CIFYH- UNC).*



**Resumen** | | En el presente ensayo exploratorio, se busca analizar desde la teoría de la autonomía la política exterior del gobierno de Alberto Fernández y Cristina Fernández en el periodo seleccionado (2020-2021). Con lo cual, en una primera instancia, se desarrollan los conceptos más importantes de la teoría de la autonomía. En una segunda instancia, se abordará el contexto regional e internacional de Argentina para, finalmente, adentrarnos en el análisis de los factores centrales del periodo analizado.

**Palabras clave** | | Autonomía, Argentina, Fernández, Política Exterior, Deuda

**Abstract** | | In this exploratory essay, we seek to analyze from the theory of autonomy the foreign policy of the government of Alberto Fernández and Cristina Fernández in the selected period (2020-2021). With which, in the first instance, the most important concepts of the theory of autonomy are developed. In a second instance, the regional and international context of Argentina will be addressed to, finally, delve into the analysis of the central factors of the analyzed period.

**Keywords** | | Autonomy, Argentina, Fernández, Foreign Policy, Debt



## Pensar(nos) desde el Sur

El surgimiento de la Teoría de la autonomía se da a fines de la década del '70, en época de prolíferos debates académicos donde se problematizaba al fenómeno de la dependencia de los países latinoamericanos. Los intelectuales pioneros en estas discusiones fueron Juan Carlos Puig (1980; 1984) de Argentina, y Hélio Jaguaribe (1979) de Brasil.

La selección de nuestra perspectiva surge de la intención de pensar las relaciones internacionales desde marco teóricos provenientes del cono sur, particularmente desde la Argentina, entendiéndola como un país periférico con condiciones objetivas para la construcción de su propio conocimiento. Nos proponemos pensar de manera crítica la internacionalización de las disciplinas sociales. No obstante, "no se trata de apelar a la periferia desde un punto geográfico, sino recuperar enfoques y perspectivas muchas veces silenciados" (Míguez y Daciancio, 2016: 188).

Consideramos a la Teoría de la autonomía como una tercera posición entre el *mainstream*, surgido en los países del norte, y las teorías de la dependencia, que emergen en los países de América Latina. Coincidimos con Colacrai (2006) en que el fin de esta corriente consiste en ofrecer "marcos explicativos y propositivos superadores de la denominada teoría de la dependencia y sobre todo de aquella de sus vertientes que impulsaba el cambio revolucionario" (p. 16). En ese sentido, para Míguez (2017), las teorías de la dependencia "partieron de la discusión con las teorías del desarrollo (Rostow) —en sus vertientes de la dualidad estructural y el estructuralismo cepalino de Raúl Prebisch—, así como de las versiones ortodoxas del marxismo" (p. 210).

Ahora bien, en pos de analizar lo que entendemos como elementos centrales de la política

exterior de Fernández en el periodo de análisis, es necesario preguntarnos ¿qué es la autonomía? Para Juan Carlos Puig (1980), fundador de la doctrina en la Argentina, es la capacidad de maniobrabilidad de un país en el sistema internacional, contemplando los márgenes condicionantes a los que esté impuesto. Por otro lado, para Jaguaribe, "la autonomía significa margen de autodeterminación en asuntos domésticos y capacidad de actuación internacional independiente" (Míguez, 2017: 211).

A lo largo de este ensayo se entiende a la autonomía "como un concepto esencialmente político" (Russel y Tokatlian, 2002: 164). En coincidencia con Miranda (2003), "se trata de la construcción de la voluntad, como un proceso en el cual se van adscribiendo objetivos y prácticas autonomistas de acuerdo a las condiciones objetivas que, inevitablemente, soporta el actor estatal" (p. 2).

En este sentido, destacamos el aporte de Puig, que propone cuatro etapas para caracterizar la autonomía de un país. En primer lugar, la dependencia paracolonia donde "las elites que conducen un estado periférico o dependiente actúan prácticamente como un apéndice" de la potencia hegemónica (Míguez, 2017: 211). En segundo lugar, la llamada dependencia nacional se diferencia de la anterior principalmente porque las elites formulan un proyecto nacional, aunque se encuentra subordinado y condicionado por la potencia hegemónica. En tercer lugar, Puig se detiene en la autonomía heterodoxa, donde el estado periférico en un orden bipolar puede sacar ventajas y llevar a cabo una política exterior en base a sus intereses nacionales, pero contemplando la existencia de las potencias dominantes, dado que "...el límite de la heterodoxia era no deslindarse de los compromisos estratégicos correspondientes a su bloque (no llegar en todo caso, a la autonomía secesionista)" (Colacrai, 2006: 17). Por último, esta





autonomía secesionista que implica la ruptura total con la potencia hegemónica y las consecuencias que eso conlleva. Como sostiene Simonoff (2014): “En cada una de estas categorías se definen por el rol que le asignan las elites a su proyecto de Estado en el sistema internacional” (p. 189).

Distintas autoras contemporáneas (Bueno, 2016; Míguez, 2013, 2020; Colacrai, 2019), que abordaron el estudio de la doctrina de la autonomía, plantean la necesidad de caracterizar al sistema internacional con el fin de comprender el nivel de autonomía en Argentina. En ese sentido, para Puig (1984) es necesario “partir de una adecuada comprensión de la estructura y funcionamiento del sistema internacional para poder desentrañar los reales condicionamientos que de él fluye” (p. 43). Por estos motivos, a continuación, se desarrolla el contexto internacional y regional que tuvo Argentina durante nuestro periodo de análisis.

### Un mundo en transición

En el sistema internacional, desde la caída del Muro de Berlín en el año 1989 y la posterior desintegración de la Unión Soviética, se da la prominencia de Estados Unidos como líder global indiscutido. La globalización en auge invitaba a pensar en una *sociedad global*, mientras que el capitalismo abandonaba el estado de bienestar que supo construir después de la Segunda Guerra Mundial, para mutar en neoliberalismo. A su vez, el consenso de Washington se imponía en la región latinoamericana y, desde el campo académico norteamericano, se hablaba del fin de la historia (Fukuyama, 1992). Como lo explican Actis y Creus (2021), se da “un momento de excepcionalidad histórico en relación a la abrumadora asimetría de poder vigente” (p. 38) —entre los Estados Unidos y el

resto de los países—.

En efecto, a comienzos del siglo XXI emerge un actor clave desde el lado oriental: la República Popular China (RPC); por entonces, potencia económica con incidencia solo regional, pero que, paulatinamente, da comienzo a un nuevo proceso de vinculación con el sistema internacional. En palabras de Rosales (2020), “la integración de China a la economía global, desde su ingreso en la OMC en 2001, terminó incidiendo sobre las características mismas de la globalización” (p. 13). En este sentido, es destacable el proceso que se da en el país bajo el liderazgo de Xi Jinping, donde la RPC deja atrás los preceptos de Deng Xiaoping que fueron guía de su política exterior: “No antagonizar, no tener enemigos, no levantar ninguna bandera y no liderar” (Peng Guangqian y Yao Youzhi, 1994: 23). Ya para la segunda década del siglo XXI, puede encontrarse en la RPC un actor que deja entrever sus ambiciones geopolíticas y se posiciona en términos de igualdad a la hora de discutir con los Estados Unidos.

No obstante, la reconfiguración de la economía global —del Atlántico norte al Pacífico norte— se da principalmente por lo que entendemos como un *agotamiento* de la hegemonía de los Estados Unidos. Si bien hay motivos multicausales, son destacables dos instancias de distinta índole, producidas en el primer decenio del siglo XXI. En principio, por la creación, por parte de Estados Unidos, de un nuevo enemigo a vencer, el *terrorismo*, que se produce como consecuencia de los atentados a las Torres Gemelas, y que tiene como resultado la creación de la *doctrina de la guerra preventiva* de George Bush y las posteriores invasiones a Afganistán e Irak. Como segunda instancia, la crisis económica-financiera, que nace en los Estados Unidos para luego propagarse a nivel mundial (Stiglitz, 2010).

Por lo cual, la conjunción del ascenso de la



RPCh y el *agotamiento* hegemónico de los Estados Unidos ha provocado diversos análisis e hipótesis académicas sobre el devenir del sistema internacional y sus consecuencias (Allison, 2018; Actis y Creus, 2021; Liu, 2015; Mearsheimer, 2014). Esta situación presenta un nuevo escenario de análisis para un país periférico como la Argentina, ubicado en la zona de influencia de los Estados Unidos, pero que, a su vez, desde el año 2004 viene construyendo de manera ascendente una relación con la RPCh, que se ha convertido en política de estado y que tuvo vigencia a pesar del cambio del signo político del gobierno en el año 2015.

Al respecto de esta ascendente vinculación, Míguez (2013) plantea una controversia que entendemos importante contemplar a la hora de pensar la política exterior de la Argentina: “Para poder construir una inserción internacional autónoma, no alcanza con distanciarse de los dictámenes de la potencia hegemónica de turno, en este caso, los EEUU. Es condición necesaria pero no suficiente” (p. 279). Con lo cual, ante el escenario descrito en el que la RPCh cuenta con más incidencia global, y en la región latinoamericana en particular, es necesario problematizar esta vinculación a los fines de mantener una política exterior autónoma.

### Una región convulsionada

El contexto regional con el que se encuentra Fernández al asumir era sumamente adverso: Brasil –principal socio comercial de la Argentina– era gobernado por Jair Bolsonaro, un presidente de extrema derecha que, en pleno proceso electoral argentino, se manifestó a favor del triunfo de Mauricio Macri; Ecuador atravesaba una grave crisis política debido a manifestaciones contra el gobierno de Lenin Moreno; la República Plurinacional de Bolivia era gobernada por la presidenta de facto

Jeanine Añez, como resultado del golpe de estado a Evo Morales en el año 2019; en ese mismo año, en Uruguay, el Frente Amplio pierde las elecciones luego de gobernar quince años consecutivos; mientras que Chile atravesaba manifestaciones multitudinarias por una serie de demandas históricas y en contra de las políticas neoliberales que se llevaron a cabo durante el gobierno de Sebastián Piñera y que tuvieron como desenlace el llamamiento a una asamblea constituyente.

### El devenir de la política interna

Resulta imperiosa la tarea de indagar en la política interna para poder pensar los márgenes de autonomía y comprender la política exterior de Fernández. En ese sentido, en coincidencia con Míguez (2017) “medir el comportamiento autónomo en el área de la política exterior implica también referirse a la política interna, dado el profundo entramado entre una y otra” (p. 225). A su vez, para Russell y Tokatlian (2002) “los factores internos desempeñan un papel importante en el mantenimiento y ampliación de los grados de autonomía de cada país” (p. 175).

Por esto señalamos que, desde principios del año 2000, la política argentina está marcada –tanto en sus adhesiones como en su oposición– por el Frente para la Victoria, frente político que gobernó la Argentina durante doce años ininterrumpidos (2003-2015). Esta coalición estuvo compuesta principalmente por el Partido Justicialista (PJ) y por sectores progresistas –parte del radicalismo y distintos movimientos sociales–. Este frente político, denominado *Kirchnerismo*, gobernó el país en su primera fase con Néstor Kirchner, y en una segunda instancia, con Cristina Fernández.

Para entender al gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007) es necesario contemplar el contexto



en el cual asume la presidencia. Argentina había atravesado en el 2001 la crisis económica, social, institucional, bancaria y política más importante de las últimas décadas en el país y, por la magnitud de la diversificación de la crisis, representó –en términos de consecuencias– la de mayor envergadura en el Cono Sur. El estallido social producido al inicio del siglo en la Argentina fue el desenlace de las políticas neoliberales llevadas a cabo durante la década del '90. Por ello, en diciembre del 2001, se dan tres renunciaciones presidenciales consecutivas en el lapso de quince días, como producto de una movilización popular a lo largo del país, que tuvo como consecuencia una cruenta represión policial y un saldo de treinta y nueve muertos. Por lo cual, ante el contexto descrito, podemos considerar que el de Néstor Kirchner fue un gobierno que, desde su inicio, estuvo abocado a la búsqueda de la gobernabilidad e institucionalidad de la Argentina.

Al respecto de la política exterior de Kirchner se da una reactivación de “ciertas nociones conceptuales debilitadas en la década del noventa como: intereses nacionales, patria y dignidad nacional” (Rapoport, 2020: 178). En cuanto a medidas políticas, consideramos a tres como centrales y que, a su vez, marcan una línea de continuidad en los gobiernos de Cristina Fernández: la renegociación y posterior pago de la deuda al Fondo Monetario Internacional (FMI), la negativa a la firma del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la construcción de una estrecha alianza con Brasil.

Las presidencias de Cristina Fernández (2007-2015) estuvieron marcadas por una profundización de las políticas iniciadas por Néstor Kirchner y, principalmente, por la recuperación de un ícono del Peronismo como lo fue la movilidad ascendente –lo que le permitió obtener la reelección con el 54% de los votos en el año 2011, siendo la segunda

presidenta más votada en la historia de Argentina después de Juan Domingo Perón en las elecciones del año 1973, y la primera mujer en acceder a la presidencia a través de elecciones–. No obstante, el devenir de la profundización de las políticas que se llevaron a cabo desde el año 2003 conllevó la construcción de una fuerte oposición compuesta por distintos sectores políticos, económicos, judiciales y mediáticos que impidieron la ejecución de distintas medidas gubernamentales; entre las más resonantes, por ejemplo, se encuentran la Ley de Retenciones y Creación de Fondo de Redistribución Social, la Ley de Reforma Judicial y la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Con respecto a la política exterior durante las gestiones de Cristina Fernández (2007-2015), coincidimos con las apreciaciones de Míguez:

Durante los años Kirchneristas, la Argentina ganó autonomía en función de la recuperación de algunos resortes de la economía, del margen de acción respecto de los Estados Unidos y en cuanto a posiciones diplomáticas –algunas acordadas regionalmente– que hacen a la construcción de una identidad nacional. Sin embargo, gran parte de la estructura económica y de la inserción internacional continuó reflejando los vínculos dependientes y periféricos con tradicionales y nuevos socios. (Míguez, 2016: 112)

En el año 2015 se produce un cambio de gobierno y Argentina se convierte en el primer país de la región que hace un giro a la derecha, a través de elecciones democráticas y sin ningún tipo de condicionamiento e interferencias en el proceso electoral –a diferencia, por ejemplo, de Brasil en el año 2018, donde la victoria de Jair Bolsonaro se dio posteriormente al encarcelamiento del principal líder de la oposición y candidato, Luiz Inácio Lula da



Silva—.

La alianza electoral denominada Cambiemos, compuesta por la Unión Cívica Radical (UCR), Coalición Cívica ARI (CC-ARI) y Propuesta Republicana (PRO), bajo el liderazgo de este último, ha sido caracterizada oportunamente por Natanson (2014) como parte de las “nuevas derechas” que emergieron en el continente desde el año 2013, con características que las diferencian de las derechas clásicas. En ese sentido, el autor señala tres rasgos centrales. En primer lugar, son “democráticas” (a diferencia de distintos ejemplos históricos en los que la derecha tomaba el poder a través del fraude electoral o con golpes de estados —como fueron los casos de: Argentina en los años 1955, 1966 y 1976, Brasil durante el año 1964 y Chile en el año 1973). En segundo lugar, se da la construcción de un perfil “posneoliberal” a pesar de ser una estrategia de marketing político. Como señala Natanson (2014) “aunque sus programas económicos incluyen las conocidas prescripciones pro-mercado, son escasas las menciones explícitas a las políticas de desregulación, privatización y apertura comercial que constituían el núcleo básico del Consenso de Washington” (parr. 5). En tercer lugar, Natanson (2014) señala que las nuevas derechas adoptaron un perfil “social” para poder llegar al gobierno, basado en la promesa de mantener las políticas sociales vigentes.

El gobierno encabezado por Mauricio Macri se caracterizó, en el plano económico, por la toma de deuda externa y la desregulación financiera; en lo político, por su alianza con los grandes medios de comunicación, la elite económica y amplios sectores del poder judicial. Por lo cual, podemos caracterizar al gobierno de Cambiemos, en palabras de Busso (2018), como representante del “bloque hegemónico”. Así mismo, su retórica durante los cuatro años en el

gobierno, se basó principalmente en el slogan: *la corrupción kirchnerista*. Esto fue acompañado por (y siendo parte de) una persecución judicial a la oposición y una campaña mediática llevada a cabo por los grandes medios de comunicación.

Al respecto de la política exterior de Macri, se pueden destacar: un alineamiento con los Estados Unidos en busca de una convergencia económica que no fue tal; el cambio de postura respecto de Malvinas, terminando con una política de estado en contra de las distintas resoluciones de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) y la Ley de Hidrocarburos Argentina. En cuanto a la región, desde su discurso electoral y durante toda su gestión, Macri mantuvo un fuerte discurso contra Venezuela. En cuanto a la integración regional, su apuesta fue a través de los organismos como la OEA (Organización de Estados Americanos) y el PROSUR (Foro para el Progreso de América del Sur), pero se mostró en contra de la CELAC (Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños) y la UNASUR (Unión de Naciones Suramericanas) (Rapoport, 2020). A su vez, los dos sucesos de mayor relevancia llevados a cabo en la política exterior del macrismo —en relación a la región— fueron: la pasividad respecto a la destitución de Dilma Rousseff en Brasil a través de un *impeachment* en el año 2016, y la participación en el golpe de estado a Evo Morales en Bolivia en el año 2019.

### **La búsqueda de una orientación autonomista en la política exterior de Alberto Fernández**

El gobierno de Alberto Fernández se encuentra en curso al momento de la escritura y envío de este ensayo. Por lo cual, es importante aclarar que este apartado versará sobre el periodo de los años 2020-2021 y se tomarán dos factores centrales: la



pandemia del Covid-19 y el endeudamiento externo que, entendemos, condicionan y determinan tanto la política interna como la externa.

La política exterior de Alberto Fernández tiene un origen complejo cuando en noviembre del 2019 —aún como presidente electo— realiza distintas articulaciones con gobiernos latinoamericanos; principalmente, con el gobierno de México para salvaguardar la vida del presidente de Bolivia, Evo Morales, y su vice, Álvaro García Linera, ambos víctimas de un golpe de Estado y perseguidos por las fuerzas de seguridad de ese país (Serrano Mancilla, 2021). Esta situación, en retrospectiva, es aún más grave ya que el gobierno argentino de por entonces no solo avaló discursivamente el golpe (tanto en palabras de Macri<sup>1</sup> como del canciller Jorge Faurie<sup>2</sup>) sino que, además, ha trascendido en investigaciones judiciales de Bolivia que el gobierno argentino envió armamento represivo en los días posteriores al golpe de Estado del país vecino<sup>3</sup>.

A las semanas de asumir, Fernández, como presidente en ejercicio, debe enfrentarse a un hecho sistémico y disruptivo como es el Covid-19. La pandemia que se origina en la ciudad de Wuhan

de la RPCh se dispersa por todo el mundo en corto plazo, como producto de la interdependencia entre los distintos países y el avance objetivo de la globalización, en términos de conectividad. De esta manera, en un breve lapso de meses, gran parte del mundo se encontraba bajo algún tipo de aislamiento sanitario que provocó que, a la crisis sanitaria, se le sumara una aguda crisis económica. Por lo tanto,

la expansión efectiva y potencial del virus afectó a la economía real de todos los países del mundo en su totalidad, sin distinción de sectores, y provocó un crack bursátil mayor al experimentado en 2008 ante la elevada incertidumbre de los mercados respecto de los incommensurables efectos de la pandemia. (Actis y Creus, 2020: 46)

A fines del año 2020, distintos Estados, laboratorios y universidades del mundo dan comienzo a la producción de la vacuna contra el Covid-19. En ese contexto, las potencias occidentales prosiguieron el comportamiento que tuvieron con los materiales sanitarios<sup>4</sup> al comienzo de la pandemia y, en esta oportunidad, fueron un peldaño más en esa dirección:

Mientras Europa se retiraba de los mercados internacionales para asegurarse la vacuna, EE.UU. y Reino Unido sellaban contratos confidenciales con algunos laboratorios e hicieron grandes compras por adelantado, pero Washington fue más allá al exhumar la Ley de Producción de Defensa —que data de la guerra de Corea— para obligar a las empresas a fabricar material médico y, lo que es quizás más importante, para imponer prohibiciones de facto a las exportaciones de vacunas. (Honorable Senado

1 Ver Mauricio Macri llamó “presidenta electa de Bolivia” a Jeanine Áñez (5 de diciembre de 2019). *TN*. [https://tn.com.ar/politica/el-furcio-de-mauricio-macri-llamo-presidenta-electa-de-bolivia-jeanine-anez\\_1015948/](https://tn.com.ar/politica/el-furcio-de-mauricio-macri-llamo-presidenta-electa-de-bolivia-jeanine-anez_1015948/)

2 Ver Jorge Faurie negó que en Bolivia haya un golpe de Estado y sugirió que Evo Morales “podría no haber aceptado” el pedido de renuncia de las Fuerzas Armadas (12 de noviembre de 2019). *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2019/11/12/jorge-faurie-nego-que-en-bolivia-haya-un-golpe-de-estado-y-sugirio-que-evo-morales-podria-no-haber-aceptado-el-pedido-de-renuncia-de-las-fuerzas-armadas/>

3 Ver Armas de Argentina a Bolivia: el escándalo de presunta entrega de pertrechos durante las protestas bolivianas de 2019 por el que se denuncia a Macri (13 de julio de 2021). *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-57829691>

4 Ver Martín, I. (3 de abril de 2020). Coronavirus: los países se lanzan a una “guerra” (sucia) por los barbijos. *Clarín*. [https://www.clarin.com/mundo/coronavirus-paises-lanzan-guerra-sucia-barbijos\\_0\\_rlx92OPmy.html](https://www.clarin.com/mundo/coronavirus-paises-lanzan-guerra-sucia-barbijos_0_rlx92OPmy.html)



de la Nación, 2021: 46)

En cuanto a las potencias no occidentales, Rusia en el mes de agosto del año 2020 se convierte en el primer país en registrar una vacuna contra el Covid-19 y, en el corto plazo, da lugar a una estrategia de *soft power*, dando prioridad a la exportación de vacunas a distintos países. Al respecto la RPC, en su territorio, realizó un abordaje estricto de la pandemia, lo que le permitió controlar al virus en el corto plazo. A su vez, emprendió una campaña de colaboración de materiales sanitarios con distintos países, denominada la *diplomacia del barbijo*, con el objetivo de mitigar el daño de su imagen a nivel mundial, debido a la connotación negativa que se creó desde occidente. Un ejemplo, en ese sentido, son las distintas alusiones que realizó oportunamente Donald Trump<sup>5</sup>, denominando al Covid-19 como el “virus chino”. A su vez, cuenta con tres de los principales laboratorios productores de vacunas del mundo: *Sinopharm*, *Cansino* y *Sinovac* que, al igual que el laboratorio *Gamaleya* de Rusia, apostaron a la exportación de la vacuna. Entendemos que ambos países, siguiendo sus intereses geopolíticos, emprendieron una estrategia de vinculación con el exterior en relación a las vacunas, en contraposición con la actitud mezquina de las potencias occidentales

En el plano interno, el gobierno argentino respecto de la pandemia atravesó distintas instancias en las que la disputa política con la oposición fue ascendente: se organizaron marchas en contra de las medidas de aislamiento, se dieron posicionamientos políticos sin asidero científico en contra de la vacuna *Sputnik V* y se fue creando un movimiento

negacionista de la pandemia que proclamó en contra de la ciencia, en contra de las vacunas y de todas las medidas relacionadas al confinamiento sanitario. Aquí es importante destacar que el surgimiento de estos movimientos se dio a nivel internacional con más arraigo en Europa y Estados Unidos.

Sin embargo, la adquisición de vacunas en Argentina —en un escenario de pandemia en el que los distintos países productores tenían como política la no exportación— se logró de manera eficiente; a punto tal que se destacó entre los primeros países de la región en dar comienzo a la inoculación de su población en diciembre del 2020<sup>6</sup>. Así mismo, como la sociedad argentina cuenta con una cultura sanitaria y décadas de un sistema de salud público, le permitió al gobierno avanzar en una campaña de vacunación de todo el conjunto de la sociedad de manera acelerada, posicionando al país entre los diez países con mayor porcentaje de su población vacunada a fines del 2021<sup>7</sup>.

El otro elemento que se aborda en este ensayo, que entendemos central para la política interna y externa de Argentina, es el endeudamiento en el que se encontraba el país al momento de la asunción de Fernández. En ese sentido, al respecto de lo que implica para la historia de nuestro país el endeudamiento como política de estado, coincidimos con el documento del *Plan Fénix* elaborado en el año 2010:

La deuda pública externa ha sido un condicionante central en el escenario económico y político de la Argentina; su continua expansión a lo largo de los

5 Ver “Virus chino” y expulsiones de periodistas: tensiones entre Washington y Beijing (19 de marzo de 2020). *France 24*. <https://www.france24.com/es/20200318-tensiones-china-estados-unidos-trump-virus>

6 Ver Rivas Molina, F. y Sahuquillo, M. R. (29 de diciembre de 2020). Argentina inicia en América Latina la aplicación de la vacuna rusa contra la covid-19. *El País*. <https://elpais.com/sociedad/2020-12-29/argentina-inicia-en-america-latina-la-aplicacion-de-la-vacuna-rusa-contra-la-covid-19.html>

7 Ver <https://ourworldindata.org/covid-vaccinations>





últimos treinta años ha constituido uno de los más formidables obstáculos para el crecimiento del país. (Zaiat, 2012: 277)

El gobierno de Macri, antecesor al gobierno de Fernández, retoma la lógica neoliberal argentina, ausente en los años del kirchnerismo; en palabras de Brenta (2020: 230):

La deuda pública se constituye así en una variable central del modelo de acumulación rentística y financiera que inauguró la última dictadura militar, y restaurado en ese periodo. El objetivo de inscribir la política de endeudamiento en el contexto de toda estrategia económica y vinculación internacional que es reiterada en la historia reciente de nuestro país.

Por lo cual, “la política de deuda implementada durante el gobierno de Cambiemos tiene impacto en muchas otras variables de la economía y condiciona fuertemente al gobierno sucesor” (Brenta, 2020: 258).

La política de endeudamiento no tuvo ningún rédito en infraestructura, financiamiento para empresas argentinas o en robustecer las reservas del Banco Central. El endeudamiento llevado a cabo durante los años 2015-2019 fue funcional a la lógica de la especulación y la fuga de divisas. De este modo, entendemos que el gobierno de Fernández no solo recibió el país en *default*, sino también la herencia de la deuda con los tenedores privados y el préstamo más grande de la historia del FMI a un país —de un monto de 56 mil millones de dólares; préstamo que, a su vez, no respetó el estatuto del organismo y fue adjudicado por cuestiones ideológicas al gobierno argentino de turno—<sup>8</sup>.

## Reflexiones finales

Pensar la política exterior del Gobierno de Alberto Fernández y Cristina Fernández en los dos primeros años de mandato, tomando como factores de análisis el abordaje tanto de la pandemia del Covid-19 como el endeudamiento con el FMI, nos permitió establecer la existencia de rasgos autonomistas. No obstante, dicha característica ha tenido como consecuencia una fuerte resistencia interna descrita oportunamente en este ensayo.

Así mismo, en coincidencia con Míguez (2022), creemos que la autonomía en los países en condición de periferia, “continúa siendo un objetivo que se afirma a partir de la lucha contra hegemónica frente a los grandes poderes centrales —condicionada por la dinámica de la política interna— y por lo tanto, es por oposición a dichos poderes” (p. 20). De tal modo, siguiendo a la autora, “esa confrontación siempre debe medirse en función de márgenes de acción, estrategias conjuntas y fuerzas internas que las sostengan” (Míguez, 2022: 20).

Entendiendo que la dinámica interna condiciona y reconfigura a la política externa, un aspecto fundamental a indagar es el rol de la elite. Por lo cual, nos preguntamos: ¿se puede pensar la inserción internacional del país sin problematizar su rol? ¿Cuánto es su incidencia en la política exterior? Al respecto, Colacrai (2019) afirma que: “Según el comportamiento que ellas asuman, pueden ser facilitadoras o minizadoras del fenómeno de la dependencia” (p. 123). Para Miranda,

(...) no hay objetivos y prácticas autonomistas sin un compromiso político de las élites con estos objetivos

8 Ver Lejtman, R. (28 de julio de 2020). Un asesor de Trump reveló por qué ayudaron al gobierno de Macri a acceder a un rescate del Fondo Monetario Internacional. *Infobae*. [https://www.](https://www.infobae.com/politica/2020/07/28/un-asesor-de-trump-revelo-por-que-ayudaron-al-gobierno-de-macri-a-acceder-a-un-rescate-del-fondo-monetario-internacional/)

[infobae.com/politica/2020/07/28/un-asesor-de-trump-revelo-por-que-ayudaron-al-gobierno-de-macri-a-acceder-a-un-rescate-del-fondo-monetario-internacional/](https://www.infobae.com/politica/2020/07/28/un-asesor-de-trump-revelo-por-que-ayudaron-al-gobierno-de-macri-a-acceder-a-un-rescate-del-fondo-monetario-internacional/)



y prácticas. Esta aseveración tiene que ver con la idea de que la autonomía política es proporcional a los propósitos y acciones autonomistas de las élites. (Miranda, 2003: 3)

Con esta premisa entendemos que se deja abierto el debate para un futuro ensayo en el cual profundizar en el rol de la elite argentina. En afinidad con los planteos de Puig y los distintos autores mencionados a lo largo de este ensayo, creemos que urge problematizar este rol, ya que resulta determinante no solo para la política interna, sino a la hora de pensar la inserción de Argentina en el mundo.

Por todo lo dicho, el período transitado durante el gobierno de Fernández ha mostrado características autonómicas, tanto en el caso de la adquisición de las vacunas —siendo de los primeros países de la región en obtenerlas—, como en la diversificación de la compra —en este último caso, con una fuerte oposición mediática y política al no tener prioridad en firmar contratos con laboratorios de los Estados Unidos (Simonoff, 2022)—. En cuanto a la deuda externa, hasta el momento se ve una similitud con los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2011-2015), retomando una tradición histórica argentina a favor de la reestructuración de deudas soberanas; esto se pudo constatar en intervenciones de Fernández durante distintos foros multilaterales<sup>9</sup>, haciendo alusión a la problemática del endeudamiento para los países en desarrollo. En ese sentido, Fernández ejerció una *diplomacia financiera*, manteniendo encuentros con los mandatarios de España, Alemania, Francia, Italia,

---

9 Ver Calderaro, R. (1 de noviembre de 2021). Alberto Fernández: “Logramos que el G20 comprenda el problema argentino y le plantee al FMI resolver los sobrecargos”. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/378524-alberto-fernandez-logramos-que-el-g20-comprenda-el-problema>

Portugal e, incluso, el Papa Francisco, con el objetivo de contar con el apoyo de dichos países para un acuerdo sustentable entre Argentina y el FMI<sup>10</sup>.

Entendemos que el gobierno argentino cuenta con acotadas alternativas respecto a la *crisis de deuda*. Una es cumplir con los compromisos firmados por el gobierno de Macri, llevando a cabo un plan de ajuste para concretar las metas de pagos estipuladas y acceder, de ser necesario, a nuevos préstamos con el FMI u otros organismos multilaterales de crédito. Otra hipótesis es reestructurar la deuda y rediscutir los términos de la misma con el FMI. Y una tercera alternativa, que es esbozada mayormente por algunos sectores de izquierda, consiste en desconocer la deuda y declararla ilegal. Ahora bien, la decisión que se tome al respecto, deberá nutrirse de la historia reciente entre el organismo y la Argentina, y principalmente contar con una legitimidad política y social que la sustente.

## Referencias bibliográficas

- ACTIS, Esteban y CREUS, Nicolás (2020). *La disputa por el poder global. China contra Estados Unidos en la crisis de la pandemia*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- ALLISON, Graham (2018). *Destined for War. Can America and China Escape Thucydides's Trap?* Boston: Houghton Mifflin Harcourt.
- BUENO, María del Pilar (2016). “Política exterior Argentina: el renovado desafío de la autonomía”. En: *Cadernos do tempo presente*, Nro. 24, pp. 3-37.
- BRENTA, Noemí (2020). “Los determinantes internos

---

10 Ver García, J. (9 de mayo de 2021). Alberto Fernández abrió la gira por Europa en busca de apoyo por FMI. *Ámbito*. <https://www.ambito.com/politica/alberto-fernandez-abrio-la-gira-europa-busca-apoyo-fmi-n5190983>



- de la política de la deuda externa pública de Argentina (2015-2019)". En: MÍGUEZ, María Cecilia y MORGENFELD, Leandro (coords.). *Los condicionantes internos de la política exterior: entramados de las relaciones internacionales y transnacionales*. Buenos Aires: Teseo, pp. 227-260.
- BUSSO, Anabella (2018). "Las relaciones internacionales latinoamericanas en la segunda década del siglo XXI: cambios, incertidumbre y desafíos". En: ABENTE BRUN, Diego y GÓMEZ FLORENTÍN, Carlos (eds.). *Panorama de las Relaciones Internacionales en el Paraguay actual*. Asunción: Universidad Nacional de Asunción, pp. 73-90.
- COLACRAI, Miryam. (2006). "Pensar la Política Exterior desde una lectura renovada de la Autonomía". En: BOLOGNA, Bruno (dir.). *La Política Exterior del Gobierno de Kirchner*. Rosario: UNR Editora, pp. 13-30.
- COLACRAI, Miryam (2019). "Perspectivas Teóricas, Relaciones Internacionales y Política Exterior en Argentina. Devenir y situación actual". En: *Estudios Internacionales*, Vol. 51, Nro. 194, pp. 113-130.
- FERNÁNDEZ ALONSO, José (2020). "La gestión de la deuda soberana durante la administración de Mauricio Macri (2015-2019)". En: IGLESIAS, Esteban y LUCCA, Juan Bautista (comps.). *La persistencia de la derecha Argentina: Cambiemos 2015-2019*. Rosario: UNR Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, pp. 173-188.
- FUKUYAMA, Francis (1992). *The end of History and the last man*. EE. UU.: The Free Press.
- HONORABLE SENADO DE LA NACIÓN (2021). "Diplomacia de las vacunas". En: Dirección General de Relaciones Internacionales, pp. 1-69.
- JAGUARIBE, Helio (1979). "Autonomía periférica y hegemonía céntrica". En: *Estudios Internacionales*, Vol. 12, Nro. 46, pp. 91-130.
- LIU, Mingfu (2015). *The China Dream. Great Power Thinking & Strategic Posture in the Post-American Era*. New York: CN Times Books.
- MEARSHEIMER, John (2014). *The Tragedy of Great Power Politics*. New York: W. W. Norton & Company.
- MÍGUEZ, María Cecilia y DECIANCIO, Melisa (2016). "La internacionalización de la teoría de las relaciones internacionales en la Argentina. Los híbridos teóricos y su clasificación". En: *Papeles de trabajo*, Vol. 10, Nro. 18, pp. 169-192.
- MÍGUEZ, María Cecilia (2013). *Los partidos políticos y la política exterior Argentina*. Buenos Aires: Ariel.
- MÍGUEZ, María Cecilia (2016). "La política exterior 2002-2015: nuevos aliados y el dilema de la autonomía". En: RAPOPORT, Mario. *Historia oral de la política exterior argentina (1966-2016)*. Buenos Aires: Octubre, pp. 85-115.
- MÍGUEZ, María Cecilia (2017). "La autonomía heterodoxa y la clasificación de las políticas exteriores en la Argentina". En: *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 12, Nro. 2, pp. 207-229.
- MÍGUEZ, María Cecilia (2020). "De Macri a Fernández: dilema de la política Internacional Argentina". En: *Revista Sudamericana*, Nro. 13, pp. 80-110.
- MÍGUEZ, María Cecilia (2022). "Reflexiones breves sobre debates actuales". En: *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*, Vol. 1, Nro. 2, pp. 18-26.
- MIRANDA, Roberto (2003). "Argentina: autonomía



- en tiempos de crisis". En: *Relaciones Internacionales*, Vol. 12, Nro. 24, pp. 1-14.
- NATANSON, José (2014). "La nueva derecha en América Latina". En: *Le Monde diplomatique*, Nro. 185.
- PENG, Guangqian & YAO, Youzhi (1994). *Deng Xiaoping Zhanlüe Sixiang Lun. Sobre el Pensamiento Estratégico de Deng Xiaoping*. Beijing: Editorial de Ciencia Militar.
- PUIG, Juan Carlos (1980). *Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana*. Caracas: Instituto de Altos Estudios de América Latina, Universidad Simón Bolívar.
- PUIG, Juan Carlos (1984). *América Latina: políticas exteriores comparadas*. Buenos Aires: Grupo Editor Latino-americano.
- RAPOPORT, Mario (2020). *Política internacional argentina: desde la formación nacional hasta nuestros días*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- ROSALES, Osvaldo (2020). *El Sueño chino. Cómo se ve China a sí misma y cómo nos equivocamos los occidentales al interpretarla*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- RUSSELL, Roberto y TOKATLIAN, Juan Gabriel (2002). "De la autonomía antagónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el Cono Sur". En: *Perfiles Latinoamericanos*, Vol. 10, Nro. 21, pp. 159-194.
- SERRANO MANCILLA, Alfredo (2021). *Evo: operación rescate. Una trama geopolítica de 365 días*. Buenos Aires: Sudamericana.
- SIMONOFF, Alejandro (2014). "La vigencia del pensamiento autonómico de Juan Carlos Puig". En: *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, Año 23, Nro. 44, pp. 185-195.
- SIMONOFF, Alejandro (2022). "Análisis preliminar de la política exterior sanitaria de Alberto Fernández ante la pandemia (19 de marzo de 2019 a 21 de septiembre de 2021)". En: *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*, Vol. 1, Nro. 2, pp. 27-40.
- STIGLITZ, Joseph (2010). *Caída libre. El libre mercado y el hundimiento de la economía mundial*. España: Taurus.
- ZAIAT, Alfredo (2012). *La economía a contramano*. Buenos Aires: Planeta.

**Fecha de recepción:** 20 de enero de 2022.

**Fecha de aceptación:** 19 de junio de 2022.



**CRÍTICAS**

# RESENHA: *DO PARTIDO ÚNICO AO STALINISMO*, DE ANGELA MENDES DE ALMEIDA

REVIEW: *FROM THE SINGLE PARTY TO STALINISM*, BY ANGELA MENDES DE ALMEIDA

## **Leandro Gavião**

Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ)

[l.gaviao13@gmail.com](mailto:l.gaviao13@gmail.com)

## **Rafaela Mello**

Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio)

[rafaelamello12@live.com](mailto:rafaelamello12@live.com)



*Leandro Gavião é doutor em História Política pela Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ) e professor da Universidade Católica de Petrópolis (UCP).*

*Rafaela Mello é mestre em Relações Internacionais pela Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio).*





**Resumo** || O texto apresenta uma resenha do livro *Do Partido Único ao Stalinismo*, da autora Angela Mendes de Almeida, editado por Alameda Casa Editorial (p. 626, ISBN 978-65-5966-047-6). São destacados os aspectos mais relevantes da publicação, cuja proposta é fazer uma análise crítica do stalinismo.

**Palavras-chave** || Stalinismo, União Soviética, Comunismo, História Oral, História Contemporânea

**Abstract** || The text presents a review of the book *Do Partido Único ao Stalinismo*, by Angela Mendes de Almeida, published by Alameda Casa Editorial (p. 626, ISBN 978-65-5966-047-6). The review highlights the most relevant aspects of the publication, whose proposal is to make a critical analysis of Stalinism.

**Keywords** || Stalinism, Soviet Union, Communism, Oral History, Contemporary History.



**Imagem 1:** Tapa del libro *Do partido único ao stalinismo*, de Angela Mendes de Almeida (2021). Editorial Alameda.

Com a proposta de realizar uma releitura do movimento comunista e do stalinismo, Angela Mendes de Almeida apresenta uma obra de fôlego composta de revelações, depoimentos das testemunhas e pesquisas acadêmicas que complementam sua tese iniciada na década de 1980, que pode ser considerada a origem do longo livro *Do Partido Único ao Stalinismo* (2021). Abrangendo um conjunto de histórias que permeiam os meandros do stalinismo e de seus crimes, a autora constrói uma narrativa crítica daquele movimento.

A obra retrata, portanto, desvios, transgressões e delitos ocorridos a partir da perspectiva das vítimas, baseando-se na história oral e em fatos relatados sobre aquela época. Com base na biografia dos depoentes, o livro apresenta os casos dos assassinatos de opositores e críticos do regime stalinista não só na União de Repúblicas Socialistas Soviéticas, mas também em diversos países para além de suas fronteiras. O argumento central do livro recai sobre a ideia de que o direcionamento do bolchevismo em adotar o princípio de partido único pode estar relacionado com as ações repressivas praticadas

pelo stalinismo, em um momento marcado por acontecimentos trágicos oriundos de um período turbulento, marcado pela crise econômica de 1929, a expansão do fascismo e suas variantes e a Segunda Guerra Mundial.

Ao longo do texto, a autora perpassa os momentos iniciais do movimento comunista, incluindo debates realizados pela *intelligentsia* que são anteriores à Revolução Russa de 1917, passa pela tomada de poder por Josef Stálin e chega às posteriores denúncias de seu governo, momento no qual emergem as testemunhas que servem de fonte primária para a sua análise. Nos primeiros capítulos, são explorados tanto os debates no âmbito do movimento comunista alemão, quanto as diversas fases históricas da Internacional Comunista, relacionadas às dinâmicas e aos desafios daquele período. Nos dois últimos capítulos, as histórias das violências cometidas durante o período stalinista se destacam, permitindo uma narração das atrocidades executadas durante a perseguição aos dissidentes partidários que sinalizam para formas jurídicas de terror de Estado assumidas pelo líder dentro e fora das fronteiras da URSS.

É interessante salientar a inspiração política e acadêmica da autora no desenvolvimento desta obra, para que seja possível entender com maiores detalhes a motivação para a publicação deste livro. Após se tornar doutora em Ciência Política pela Sorbonne (Paris 8), onde defendeu sua tese sobre a história da Internacional Comunista, em 1981, Angela Mendes de Almeida lecionou em universidades nas cidades de Lisboa e do Rio de Janeiro. Ao longo de sua trajetória político-social, militou no Partido Operário Comunista (POC), ao lado de seu companheiro Luiz Eduardo Merlino, que foi torturado e assassinado pela ditadura militar no Brasil. Nesse sentido, é importante destacar o complexo amálgama que envolve a atuação política e acadêmica da



autora, possibilitando refletir de forma diferenciada sobre a relação pesquisador-objeto, uma vez que sua biografia se relaciona diretamente com as violações de direitos cometidas por medidas que se enquadram como terror de Estado. Ademais, é nítido o quanto o seu envolvimento com os movimentos comunistas forneceu suporte para dar ainda mais materialidade e brilhantismo à obra.

Sendo assim, apesar de os fatos históricos e os depoimentos narrados serem os principais elementos que compõem a narrativa, o texto não se limita apenas a um componente historiográfico. O livro também possui um viés prático, contribuindo para uma reflexão mais profunda sobre a luta contra as facetas do fascismo contemporâneo, além de proporcionar subsídios fundamentais para análise de conjuntura no Brasil hodierno, a fim de estabelecer condições para o que a autora chama de “novo socialismo”, obrigatoriamente mais libertário, democrático e verdadeiramente comprometido com os direitos humanos.

**Fecha de recepción:** 23 de mayo de 2022.

**Fecha de aceptación:** 19 de junio de 2022.

# NOSTALGIA SOCIALISTA O RACIONALIDAD CAPITALISTA: LA UNIÓN SOVIÉTICA, LA RUSIA DE PUTIN Y LA OBRA DE MARTÍN BAÑA

SOCIALIST NOSTALGIA OR CAPITALIST RATIONALITY: THE SOVIET UNION, PUTIN'S RUSSIA AND THE WORK OF MARTIN BAÑA

**Tobías Ben**

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba  
tobiasben@mi.unc.edu.ar



*Tobías Ben es estudiante de la Licenciatura en Ciencia Política en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba. Se desempeña como Ayudante en el programa de investigación Coyunturas problemáticas en los estudios internacionales: globalización, capitalismo tardío y posmodernidad, radicado en el Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba. Está interesado en los estudios de extrema derecha y nueva derecha, realismo capitalista e imaginario político.*



**Resumen** || El presente artículo es una interpretación del libro de Martín Baña, *Quien no extraña al comunismo no tiene corazón*, publicado en 2021, en el cual se analiza la disolución de la Unión Soviética y el auge de Putin como figura de poder político en Rusia. Intento sintéticamente presentar los más lúcidos aportes y tratar de esbozar las claves de lectura para una obra fundamental para comprender la actualidad rusa en clave histórica y cultural. La Revolución rusa y la consecuente constitución de la Unión Soviética sostienen durante décadas un modelo político alternativo al capitalismo imperante en el resto del planeta, por lo cual el fin de este proyecto dejó a su paso largos debates y cuestiones sin resolver. Martín Baña se interesa en particular por la construcción de poder de Putin, pasando por las causas del final del proyecto socialista hasta la instauración del sistema capitalista en la nación rusa.

**Palabras clave** || Unión Soviética, Putin, Comunismo, Estados rusos, Cultura rusa

**Abstract** || This article is an interpretation of Martín Baña's book *Quien no extraña al comunismo no tiene corazón* published in 2021, which analyzes the dissolution of the Soviet Union and the rise of Putin as a figure of political power in Russia. I try to synthetically present the most lucid contributions and try to outline the reading keys to understand a fundamental work about the Russian actuality from a historical and cultural point of view. The Russian revolution and the consequent emergence of the Soviet Union sustained for decades an alternative political model against the prevailing capitalism in the rest of the planet, for which the end of this project left in its wake long debates and unresolved issues. Martín Baña is particularly interested in Putin's construction of power, going through the causes of the end of the socialist project to the establishment of the capitalist system in the Russian nation.

**Keywords** || Soviet Union, Putin, Communism, Russian studies, Russian culture



**Imagen 1:** Tapa del libro *Quien no extraña a la Unión Soviética no tiene corazón. De la disolución de la Unión Soviética a la Rusia de Putin*, de Martín Baña (2021). Editorial Crítica.

“Quien no extraña a la Unión Soviética no tiene corazón, quien quiere restaurarla no tiene cerebro” es aquella frase de Vladimir Putin que hoy inspira a Martín Baña a introducirnos sobre la lenta caída y el abrupto fin de la Unión Soviética, el establecimiento de las lógicas de mercado en Rusia y la construcción del putinismo. También, es el título de su reciente libro, el cual aporta una nueva mirada sobre los estudios rusos e instala preguntas sobre un tema del que realmente se sabe muy poco, además de dar fuerza a una tradición de estudio aún pequeña, pero incipiente en Argentina. Ocurre que los estudios rusos están cobrando relevancia y son analizados con cada vez más frecuencia en distintos espacios académicos que trabajan por la inclusión del debate ruso en Argentina. Un ejemplo de ello fue el seminario de *Problemas de historia cultural rusa (Siglos XIX-XX)*, precisamente dictado por Martín Baña para el Doctorado en Estudios Internacionales del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba. Dicho espacio de formación estuvo dedicado a la proyección sobre las obras artísticas y culturales de las costumbres y manifestaciones políticas durante el siglo decimonónico y vigésimo.

Durante el curso se siguieron los movimientos artísticos rusos y sus implicancias y consecuencias en la población rusa.

Martín Baña nació en Caseros, Buenos Aires, en el año 1977. Es Doctor en Historia por la Universidad de Buenos Aires, y actualmente es investigador del CONICET y docente en la Universidad de San Martín y la Universidad de Buenos Aires. Se especializa en estudios culturales de la historia rusa, interesándose particularmente en la música y el arte, temas por los cuales es frecuentemente llamado a exponer en distintos medios de comunicación.

Su más reciente libro, en cierto modo eje neurálgico de ese curso y escrito repleto de referencias al rock argentino en sus subtítulos, tiene un profundo énfasis histórico. En primer término, nos ilustra cronológicamente los hechos por los cuales la caída de la Unión Soviética fue inevitable. Ocurrió que “nadie imaginaba que el sistema colapsaría alguna vez. Y, sin embargo, cuando ello finalmente sucedió, no sorprendió a nadie. Más aún, a todos les pareció algo lógico” (Baña, 2021: 130). Sin detenerse en el periodo estalinista, desarrolla de manera rápida el ciclo entre la revolución hasta Brézhnev –período signado por el fin de la política– para centrarse de lleno en los últimos cuatro secretarios generales (el mencionado Brézhnev, Andrópov, Chernenko y Gorbachov).

Baña examina históricamente la constante burocratización de la producción y sus consecuentes problemas. Como hito determinante provocó el desastre de Chernóbil, que sirve de ejemplo que ilustra los fallos organizativos en todo ámbito debido a las falencias de la administración y la pérdida de importancia del trabajo genuino. Es importante a su vez el análisis de la estratificación por clases en la Unión Soviética, dada por la pertenencia o no al partido.





El partido funcionó como movilizador ascendente y como motor para la irrupción de nuevos políticos e ideas. Sin embargo, el partido estaba determinado por la gerontocracia en su cúpula, por lo que no se podían esperar cambios en la organización política de la Unión Soviética. Es recién con la llegada de jóvenes al politburó que empezó a derrumbarse el proyecto de país existente y se intentan nuevos y fallidos planes.

Ahora bien, es importante destacar que una fuerte problemática por la dimensión cultural surca transversalmente la obra. Para entender la perpetuación (o ruptura) del sistema soviético, es fundamental comprender las distintas creencias y saberes que se transmiten en ese espacio tan controvertido que sintetizamos como *cultura*. En el caso de la cultura rusa, aquello que debe subrayarse es que, si bien se pudo limitar y moldear la expresión artística mediante la censura, luego del estalinismo empezaron a aparecer con más frecuencia canales paraestatales que, con infinidad de ejemplos, demuestran que el consumo cultural escapa a toda regulación. Por este motivo, y con el fin de volver a los valores democráticos del socialismo, es que Gorbachov va a proponer políticas de apertura en este sentido.

Las discusiones internas, libres y abiertas que propondría la Glasnost serían un sinceramiento de la existencia de una diversidad política no planificada surgida de la imposibilidad de controlar el mercado negro y la inevitable incorporación de ideología capitalista en la Unión Soviética. Desde los tiempos de los *Stilyagi* hasta la Perestroika, la libertad de expresión supo cómo escapar a las directrices del Politburó, y se hizo más fuerte a medida que más avanzó el tiempo. Según Baña, en los últimos años de la Perestroika el poder de la palabra se fue desvaneciendo debido a una tolerancia represiva que permitía poner en duda

el sistema sin represalias.

La Perestroika fue el último intento por recuperar los valores originales del socialismo y, sin embargo, significó el fin del proyecto socialista en tierras rusas. Estas reformas económicas y culturales implicaron la apertura política más allá del socialismo: empezó a circular con una valoración positiva el imaginario del capitalismo.

En la decadencia de la Unión Soviética, quienes se afiliaban al partido lo hacían más por cuestiones prácticas que ideológicas. Baña hace referencia a que, en el último periodo de la Unión Soviética, el cinismo le ganó a la honestidad, ya que la burocracia se desliga del ideal del bienestar colectivo y empieza a funcionar como un espacio fértil para realizar negocios privados. También, Baña le presta importancia al factor de que en la transformación de la nación rusa “los parteros del capitalismo ruso provenían de las filas del comunismo soviético” (Baña, 2021: 181).

El contexto de incertidumbre e inexperiencia en un sistema capitalista provocó que, en sus primeros años, Rusia se volcara a recetas neoliberales de la mano de expertos extranjeros que terminaron por anular todas las victorias del comunismo. Bajo la presidencia del demagogo y nacionalista, los sectores concentrados del poder se aprovecharon de un pueblo en estado de shock para aplicar rápidamente medidas en beneficio del gran capital. El mejoramiento de las condiciones de vida para los rusos llegaría recién en manos de Putin, quien perpetuó el modelo neoliberal, pero con beneficios para el nuevo proletariado.

Como fuera, el libro finaliza con dos capítulos que analizan el auge y consolidación de Putin en la cúspide del poder político ruso durante más de veinte años. Sin rechazar su pasado como espía de la KGB ni menospreciar al comunismo, Vladimir



Putin toma las riendas de un país falto de rumbo y lo convierte en una potencia de gobierno centralizado, con una oligarquía domesticada y estable en base al autoritarismo. En cuestiones de bienestar, se vuelve a valores soviéticos, pero en base a políticas que mezclan el estatismo estratégico y el neoliberalismo en partes iguales. La construcción política de un líder como Putin permite a Rusia posicionarse a nivel geopolítico, aun siendo la oveja negra de las naciones. Al mismo tiempo, es clave en Putin su construcción de una larga narrativa de la historia rusa en la que incluye e iguala al zarismo, el comunismo y el nuevo Estado ruso. Sostiene una visión que romantiza y despolitiza la larga historia rusa bajo el sentido de pertenencia nacionalista.

La importancia de *Quien no extraña al comunismo no tiene corazón* es la de proporcionarnos una mirada aguda sobre la historia de la Unión Soviética y, aún más importante, sus implicancias en el putinismo ruso. En primer término, nos permite no caer en sentidos comunes cargados de valoraciones peyorativas: "la idea de comunismo funciona hoy para un vasto sector de la sociedad como frasco vacío para colocar todo aquello que no sea liberalismo, huela a cambio social o suponga alianzas geoestratégicas indeseables" (Baña, 2021: 269). En segundo término, el análisis de las relaciones de poder durante el fin del siglo pasado y principio del actual nos permiten comprender el complejo entramado en torno al qué hacer con Rusia, pregunta que según Baña circula en Rusia desde la existencia de la misma, la cual fue ampliamente debatida en el seminario mencionado al principio.

Es posible arriesgar, por ello, que este escrito reciente viene a completar la triada de libros fundamentales para entender las condiciones actuales del capitalismo desde la mirada argentina, junto a *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros*

*no?*, de Alejandro Galliano (2020) y *¿La rebeldía se volvió de derecha?*, de Pablo Stefanoni (2021). Los tres libros comparten la noción del agotamiento de ideas por parte de la izquierda y sistematizan las principales victorias internacionales del capitalismo. Baña, Galliano y Stefanoni vienen a proponer un examen de la realidad que, alejándose de la nostalgia, diagnostica la urgencia de la construcción de un proyecto de izquierda innovador en idea y estrategia.

Martín Baña nos esclarece lo que desconocemos de la historia de la Unión Soviética, poniendo en tensión los imaginarios que sostenemos sobre la realidad rusa. El análisis sobre la inmensidad de la historia cultural rusa lentamente está teniendo peso, y *Quien no extraña al comunismo no tiene corazón* será la piedra fundacional de una tradición de estudio ruso que empieza su auge.

## Referencias bibliográficas

- BAÑA, Martín (2021). *Quien no extraña al comunismo no tiene corazón*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Crítica.
- GALLIANO, Alejandro (2020). *¿Por qué el capitalismo puede soñar y nosotros no?* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- STEFANONI, Pablo (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

**Fecha de recepción:** 20 de mayo de 2022.

**Fecha de aceptación:** 19 de junio de 2022.



## NÚMEROS PUBLICADOS

Hacer clic en los títulos para acceder a cada número

- **Vol. 1 Nro. 1 (2019).** Desafíos y avatares de los Estudios Internacionales
- **Vol. 1 Nro. 2 (2019).** Globalización y capitalismo tardío en tiempos presentes
- **Vol. 2 Nro. 1 (2020).** Neoliberalismo recargado: un estado de la cuestión
- **Vol. 2 Nro. 2 (2020).** Internacionalización del conocimiento científico: una necesidad y una amenaza para América Latina
- **Vol. 3 Nro. 1 (2021).** Pensar las culturas. Discusiones desde los espacios transnacionales
- **Vol. 3 Nro. 2 (2021).** Temática libre

